



**JÓVENES Y
PARTIDOS POLÍTICOS**
**DINÁMICAS DE LA
MILITANCIA EN EL
APRA Y EL PPC**

IRIS JAVE
DIEGO UCHUYPOMA



Konrad
Adenauer
Stiftung



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ



idehpucp

INSTITUTO DE DEMOCRACIA Y DESARROLLO HUMANO



**JÓVENES Y
PARTIDOS POLÍTICOS
DINÁMICAS DE LA
MILITANCIA EN EL
APRA Y EL PPC**

IRIS JAVE
DIEGO UCHUYPOMA

 Konrad
Adenauer
Stiftung

 idehpucp
INSTITUTO DE DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

JÓVENES Y PARTIDOS POLÍTICOS. DINÁMICAS DE LA MILITANCIA EN EL APRA Y EL PPC.

Iris Jave
Diego Uchuypoma

Primera edición: octubre de 2016

Tiraje: 500 ejemplares

© Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú (IDEHPUCP), 2016
Tomás Ramsey 925, Lima 17 - Perú
Teléfono: (51 1) 261-5859
Fax: (51 1) 261-3433
www.pucp.edu.pe/idehpucp

© Konrad Adenauer Stiftung (KAS), 2016
Larco 109, 2.o piso, Lima 18 - Perú
Teléfono: (51 1) 4166100
www.kas.de/peru/es
www.facebook.com/kasenperu

Impresión: Gráfica Columbus S. R. L.
Jr. Pedro Ruiz Gallo 292, Lima 5 - Perú
(51 1) 332-5991
graficolumbus@gmail.com

Derechos reservados. Prohibida la reproducción de este documento por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Distribución gratuita

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2016-14798

ISBN : 978-612-47133-4-7

Impreso en el Perú - Printed in Peru

JAVE, Iris y Diego UCHUYPOMA. JÓVENES Y PARTIDOS POLÍTICOS. DINÁMICAS DE LA MILITANCIA EN EL APRA Y EL PPC. Lima: Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú y Fundación Konrad Adenauer, 2016.

▶ ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	7
PREFACIO	9
1. INTRODUCCIÓN	15
2. MARCO ANALÍTICO	20
2.1. Ser joven es relativo: juventud y generaciones	20
2.2. La socialización política y militancia partidaria: jóvenes en acción	21
2.3. ¿Cómo responde el partido político a la militancia juvenil?	24
3. ESTADO DE LA CUESTIÓN SOBRE LA MILITANCIA PARTIDARIA JUVENIL	27
4. CASOS DE ESTUDIO: JÓVENES MILITANTES DEL PARTIDO APRISTA PERUANO Y DEL PARTIDO POPULAR CRISTIANO	35
4.1. Expectativas, motivaciones y demandas que tienen las y los jóvenes militantes del Partido Aprista Peruano	35
4.2. ¿Qué incentivos ofrece a sus jóvenes militantes el Partido Aprista Peruano?	41
4.3. ¿Qué canales formales e informales son utilizados por las y los jóvenes militantes del Partido Aprista Peruano para desarrollar su militancia?	54
4.4. Expectativas, motivaciones y demandas que tienen las y los jóvenes militantes del Partido Popular Cristiano	71
4.5. ¿Qué incentivos ofrece a sus jóvenes militantes el Partido Popular Cristiano?	80
4.6. ¿Qué canales formales e informales son utilizados por las y los jóvenes militantes del Partido Popular Cristiano para desarrollar su militancia?	91
5. CONCLUSIONES	102
5.1. La militancia política	103
5.2. Expectativas y motivaciones	104
5.3. Capitales o incentivos partidarios	105
5.4. Canales formales e informales	106
6. BIBLIOGRAFÍA	108

ANEXOS	112
1. Método de análisis	113
2. Guía de entrevistas	114
A. Grupos focales	114
B. Entrevistas en profundidad	116
3. Perfil de los asistentes a los grupos focales por partido político	118
4. Lista de entrevistados	118
5. Taller de validación	119

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos la disposición de todos los participantes en los grupos focales del Partido Aprista Peruano y del Partido Popular Cristiano, jóvenes militantes que respondieron libre y espontáneamente a las preguntas planteadas en las sesiones, así como a los militantes que cumplen la función de dirigentes en las secretarías de juventudes de ambos partidos. También agradecemos su entusiasta participación en el taller de validación, donde presentamos los hallazgos de esta investigación con ambas agrupaciones. Igualmente agradecemos las entrevistas individuales concedidas por los principales dirigentes y ex congresistas de ambos partidos.

Durante el proceso de construcción de las preguntas y la metodología a efectuar, así como el análisis y la discusión de los primeros resultados, resultó muy estimulante contar con los comentarios y el acompañamiento de Félix Reátegui, asesor del IDEHPUCP. Igualmente, se aprecia la gestión de Aída Ugarte y del equipo administrativo del Instituto, quienes nos facilitaron la concreción de este proyecto.

Expresamos un agradecimiento especial al equipo de la Fundación Konrad Adenauer (KAS) por su compromiso con la investigación y su preocupación por las formas de participación, política en este caso, en nuestra sociedad. Su apoyo para esta investigación no se limitó al ámbito financiero, sino que se extendió a facilitarnos los contactos para acceder a algunos de los actores clave en las organizaciones políticas.

Y por supuesto, también nos satisface agradecer a los alumnos del curso de Comunicación Política, que Iris Jave dicta en la universidad, entre los cuales se encontraban algunos jóvenes simpatizantes de las organizaciones políticas, quienes activaron la preocupación y las preguntas sobre su interés por la militancia en esta época de frenesí en el mundo virtual.

PREFACIO

Desde la transición política del año 2001, la democracia peruana busca consolidarse en medio de una situación paradójica: se trata de una democracia que funciona sin que exista un sistema de partidos políticos propiamente dicho. La inexistencia de partidos tiene diversas implicancias negativas. Las coordinadas ideológicas del debate público se vuelven borrosas, la fiabilidad de las organizaciones que compiten por cargos públicos se debilita, la posibilidad de que el manejo del Estado caiga en manos de funcionarios competentes deviene más improbable. En resumen, una democracia sin partidos está en permanente riesgo de ser disfuncional y pobre en credibilidad.

Hay que señalar, de inmediato, que esta situación no es exclusiva del Perú. Diversos fenómenos han provocado esta relativa dimisión de los partidos políticos alrededor del mundo o, cuando menos, han replanteado su papel en el juego político más amplio. Las relaciones entre Estado y sociedad se han transformado de un modo tal que los partidos han perdido en cierta medida su papel privilegiado de bisagra entre ciudadanía y poder político. Hoy en día son múltiples las ventanas por las cuales los ciudadanos organizados ingresan, con relativo éxito, en el circuito de las decisiones públicas. La exposición abierta de la corrupción en la administración estatal ha generado una ola de desencanto respecto de las democracias. Ese desencanto se traduce en desafección hacia la participación política institucional. En algunas sociedades, como la peruana, los grandes cambios sociales precipitados en pocas décadas —una rápida urbanización, el colapso del agro, la presión de la violencia armada, las sucesivas crisis económicas, que son también crisis de empleo— han transformado la estratificación social —las clases sociales, para decirlo en lenguaje más llano, si bien menos exacto— y eso, a su vez, ha modificado las constelaciones de intereses, demandas, sensibilidades y formas de cultura política. Como alguna vez hizo notar Guillermo Rochabrún, el problema no se agota en la falta de representatividad de los partidos, sino que se extiende a la difícil «representabilidad» de la sociedad (2003).

Es válido, así, preguntarse por las condiciones en que se puede mantener y reproducir ese modelo de organización de la política centrado en los partidos. Esta investigación titulada *Jóvenes y partidos políticos. Dinámicas de la militancia en el APRA y el PPC* se ocupa, precisamente, de uno de los aspectos clave de ese

problema: la incorporación de nuevas generaciones de militantes en la vida partidaria. Es decir, se ocupa de la militancia juvenil en los partidos políticos y la forma en que ella se transforma, así como los desafíos que enfrenta en el contexto ya evocado.

La reproducción de cualquier institución depende, en efecto, entre varios factores, de uno central: la disposición de nuevos sujetos a ingresar en ella, adoptar sus pautas de funcionamiento, asumir sus formas de presencia en la sociedad y poner esas pautas y formas en acción. En el lenguaje cotidiano, hablamos del «enrolamiento» de los jóvenes en la política partidaria. Leído al trasluz de la vieja sociología funcionalista, el término tiene implicancias interesantes. Enrolarse en una institución no significa únicamente inscribirse en una nómina, se trata de situarse en el rol del militante para reproducirlo. Eso incluye internalizar una cierta noción de la política, entender de cierto modo los fines y las metas de la acción en política, asumir ciertas reglas de comportamiento y ciertas destrezas para la competencia por el poder y para su administración, asimilar una identidad y una moral de grupo que marquen una diferencia con el mundo exterior. Desde luego, esa reproducción siempre es dinámica. Los sujetos asimilan las normas preexistentes, pero también las adaptan a nuevos contextos. La pregunta por los partidos políticos y su subsistencia es también, en buena cuenta, la pregunta acerca de cuán adaptables son a la nueva realidad sociopolítica y eso hace que los encuentros y desencuentros entre sucesivas generaciones sean un asunto central. Entender el futuro del sistema de partidos políticos en el Perú demanda, así, una exploración como la que se realiza en esta publicación: ¿de qué modo se están renovando las militancias partidarias?, ¿qué significa para un joven, aquí y ahora, adscribirse en un partido político?, ¿en qué medida es que los partidos políticos subsistentes moldean el interés político de sus jóvenes integrantes y en qué sentido es que estos, a su vez, modifican la vida partidaria?

Estas interrogantes son abordadas en esta publicación mediante la observación de dos casos, el de los jóvenes militantes del Partido Aprista Peruano (PAP) y el de los del Partido Popular Cristiano (PPC). Ambos, junto con Acción Popular (AP), son los últimos representantes de un sistema de partidos que, sin llegar a cuajar completamente, se evaporó a inicios de la década de 1990. Se trata de un sistema que replicaba *grosso modo* los modelos descritos y estudiados por Maurice Duverger o Giovanni Sartori: la organización política con doctrina y programa, implantada espacialmente en un territorio mediante comités, dotada de militantes con formación especializada («cuadros») y con una masa de seguidores estable, y constituida en una estructura burocrática piramidal que

incluye un liderazgo renovable en el vértice y estratos inferiores de funcionarios y aspirantes con canales de ascenso en la escala jerárquica y de mando.

En el argot político peruano, tales partidos suelen ser descritos como partidos tradicionales. En el tratamiento que aquí se les da, ese término está despojado de las connotaciones negativas que adquirió durante la década autoritaria de Alberto Fujimori. Se habla, aquí, de partidos tradicionales, pero no en el sentido de estructuras anquilosadas ni como instrumentos de una élite excluyente. Son partidos tradicionales en cuanto se asocian a ese modelo clásico hoy arrinconado por el aluvión de nuevas formas de organización: partidos emergentes y de existencia efímera, frentes y plataformas heterogéneas, coaliciones, grupos de independientes, colectividades que ingresan en la arena pública sin hacer un deslinde con el interés privado. No es pertinente, por cierto, idealizar las formas anteriores, pero sí vale la pena afirmar su diferencia específica respecto de las que predominan hoy. Y, sobre todo, se trata de plantear esa diferencia en la medida en que presenta una interrogante de partida para esta exploración: ¿cómo entender la militancia de jóvenes en el PAP y en el PPC cuando el entorno político impulsa a la vocación juvenil por lo político en otras direcciones como la movilización espontánea y las campañas por causas específicas, el activismo en las redes del mundo digital y el enrolamiento en partidos emergentes y presuntamente novedosos?

Estamos, pues, al considerar a estos jóvenes militantes, ante una perseverancia, ante una vocación por lo político que marcha a contracorriente de lo que prevalece hoy. Es interesante analizar y comprender esa persistencia. Sin embargo, eso es importante no solo para entender la peculiaridad de ese sujeto político en particular —el militante joven—, sino también para percibir qué está ocurriendo con la comprensión de lo político en ese entorno institucional tradicional. Una comparación entre lo hallado en ese entorno y lo que sucede en las nuevas formas de activismo y militancia nos podría dar algunas claves de comprensión sobre cultura política, nociones de lo público, figuraciones contemporáneas de las relaciones entre Estado y sociedad política. Todas esas son cuestiones centrales para el futuro de nuestra democracia.

La investigación realizada por Iris Jave y Diego Uchuypoma comienza por constatar el estado general de esa militancia. Se ocupa así, en primer lugar, de documentar el hecho mismo, lo que significa hoy en día ser un joven militante de los dos partidos escogidos como casos. Explorar esos significados implica, en primer lugar, encontrarse con la persistencia arriba mencionada. En un contexto de desafección hacia el activismo político y de crítica a los partidos, ¿se vive la militancia como un enfrentamiento y superación de cierto estigma? Ser

militante requiere, en todo caso, de una determinación particular de cara a una sociedad que desincentiva esa participación así como una especial voluntad de afirmación frente a la propia estructura partidaria. El joven militante encuentra en el partido un entorno institucional y cultural preconstituido, un conjunto de reglas de juego y formas de acción que no necesariamente se conciben con su vocación o con su idea de la militancia. Hablamos, así, en primer lugar, de las dinámicas de la participación en el partido, y del encuentro, a veces tenso, otras veces creativo, entre las viejas reglas y los viejos liderazgos y agendas, y las pretensiones de los jóvenes de poner al día al partido y de labrarse un itinerario propio —personal y generacional— dentro de él. Un particular signo de época en esas tensiones es la cuestión de la equidad de género en la vida partidaria, una preocupación de las generaciones más jóvenes que no siempre encuentra respuesta satisfactoria en las viejas estructuras partidarias forjadas en otra época, cuando la concepción de la política como un espacio masculino era asumida con naturalidad.

Como se ha sugerido antes, la opción por militar en un partido y, en particular, en ese tipo de partido, plantea desde ya una incógnita. Vivimos, como se reconoce desde el inicio de la investigación, tiempos de desafección. Se necesita, por tanto, comprender mejor las motivaciones de los jóvenes militantes. Así, antes de ver qué ofrece el partido político a los jóvenes, el texto se pregunta qué expectativas traen estos consigo. Así se podrá cotejar mejor la tensión entre lo que se espera o se imagina encontrar y lo que verdaderamente se encuentra en la vida partidaria. Uno de los focos de motivación, señala la investigación, reside en el entorno mismo del individuo: la familia o el grupo de amigos cercanos. Ahí germina un interés y se opta por continuar una cierta tradición. Es conocida la vieja tradición aprista de la afiliación partidaria por vía familiar. En todo caso, la investigación presente nos sirve para constatar la continuidad relativa de esa tradición, que también existe en el pepecismo. Hay otras motivaciones más activas. Se menciona la pretensión de actuar sobre la realidad desde un marco institucional y con capacidad de influencia. El partido político es visto, así, como una oportunidad de ejercer efectivamente el activismo o la vocación por lo público. Los jóvenes encuentran una cierta garantía de ello en sus respectivas tradiciones de líderes influyentes. Finalmente, hay que tener en cuenta el aura de prestigio que cada partido posee entre sus potenciales adherentes: la historia partidaria, el relato ideológico o la promesa pragmática terminan por decidir la adhesión. Es interesante, en todo caso, que entre esas motivaciones centradas en la tradición no se mencione la urgencia de poner atajo a otras corrientes u opciones ideológicas. El joven militante declara sus motivaciones en términos afirmativos, no de contienda ideológica con otras colectividades. ¿Es eso un síntoma del debilitamiento del eje ideológico como ordenador de la vocación política?

El componente ideológico aparece en lugar destacado, sin embargo, cuando se transita hacia el otro ángulo de estudio del problema. Después de haber indagado sobre las motivaciones o expectativas de los militantes jóvenes, la investigación observa qué es lo que el partido ofrece a sus adherentes. La respuesta sigue dos direcciones. El partido ofrece recursos simbólicos o ideacionales y también ofrece algunos recursos prácticos, los que aparecen como un cierto capital administrativo. Los primeros recursos se componen de una ideología y, acompañándola, una cierta identidad. Estamos ante sentidos de pertenencia, pero basados en una particular certidumbre: la de poseer ciertas claves de interpretación de la realidad circundante, de sus problemas y de sus posibles soluciones. El individuo construye, así, su lugar en el mundo sobre la base de un saber cuyas fuentes son ideológicas. La ideología, sin embargo, no aparece aquí como falsa conciencia, según la tradición marxista, ni como una suerte de pensamiento erróneo condicionado por el deseo (*wishful thinking*), según el sentido común conservador. La ideología es, más bien, un conjunto de interpretaciones de la realidad antecedidas por ciertos valores y orientada a conducir la acción colectiva. Y, así, es un bien apreciable para quien desee dar orden y sentido a su vocación por lo público.

Los recursos que el partido ofrece bajo la forma de capital administrativo no son menos importantes. La organización ofrece, principalmente, oportunidades de formación profesional, en general, y de formación política, en particular. El acceso a becas de estudio, a espacios de educación gratuitos es valorado especialmente, pero, tal como lo presenta la investigación, no llega a ser sustituto de un interés específico por lo político. Es un complemento y, además de eso, un rasgo de la convivencia partidaria.

No obstante, subsiste la cuestión problemática que suscita la investigación. ¿Qué capacidad de acción tienen realmente los jóvenes en estas viejas estructuras de partido? ¿Es factible que un joven militante encuentre el camino para la realización de su vocación y de sus intereses en su organización? ¿Qué grado de libertad tienen los jóvenes para modificar reglas y prácticas antiguas de manera que reflejen mejor los problemas de hacer política hoy? ¿Y qué grado de ductilidad poseen esas instituciones?

Para explorar esas cuestiones, la investigación aborda una tercera dimensión, que es el mundo de reglas en el que se desarrolla la militancia juvenil. Estamos ante un complejo de reglas formales que canalizan la participación de los jóvenes en la organización. Se trata de secretarías de juventud u órganos afines. Para los jóvenes estos canales son rígidos y, en última instancia, están desconectados

de lo que realmente ocurre en la base: no son eficientes para hacer llegar hacia el vértice de la organización las demandas y propuestas juveniles, y tampoco propician la bajada de los líderes nacionales hacia el diálogo con estos nuevos militantes. La respuesta a esa rigidez es optar por canales informales, ensayar vías de acceso personal a los líderes, intentar procedimientos alternativos para sacar adelante iniciativas. Estos canales informales son más un paliativo que una solución: por un lado, en la medida en que dependen de contactos personales, son pocos los grupos de jóvenes que tienen esas vías abiertas, lo cual genera entre los propios jóvenes cierta sensación de desigualdad; en segundo lugar, esas vías informales se agotan en sí mismas y no muestran potencial para conducir a una transformación de las reglas formales.

Es interesante constatar una cierta resonancia entre este aspecto de la vida partidaria —la tensión entre la creatividad y el impulso de los jóvenes y las viejas reglas de juego— y lo que sucede en la política a escala nacional. También en el escenario nacional nos encontramos con esa contienda entre impulsos de cambio que no son reprimidos por la institucionalidad oficial, pero que tampoco son asimilados como ingredientes y estímulos para una transformación ordenada.

La investigación de Iris Jave y Diego Uchuypoma, realizada gracias al apoyo generoso de la Fundación Konrad Adenauer, posee así un doble fondo. Nos conduce, en primer lugar, a ahondar en un aspecto crucial de nuestro sistema político: la posibilidad de renovación de partidos concebidos como organizaciones estables y con un discurso explícito sobre lo público. La imagen que el texto nos deja es la de una tensión entre fuerzas creativas que buscan transformar estructuras partidarias a las que se sienten leales, pero con las que no se sienten del todo satisfechas. Presenciamos, en segundo lugar, en un plano más amplio, un dilema recurrente de nuestra sociedad y de nuestras instituciones: una convivencia con lo nuevo, con la renovación, una cierta flexibilidad que proviene más de la informalidad que de un esfuerzo sistemático, ordenado y explícito de puesta al día. En todo caso, los jóvenes militantes de ambos partidos que brindaron sus testimonios y reflexiones para esta investigación parecen tener conciencia de esa necesidad y eso podría ser ya un buen paso en la dirección correcta.

FÉLIX REÁTEGUI CARRILLO
IDEHPUCP

1. Introducción

Las promulgaciones de la Ley de Concejal Joven (ley 28869) en el 2006 y de la Ley del Consejero Joven (ley 29470) en el 2009, que exigen que en la lista de candidaturas a los cargos de regiduría distrital, provincial y consejería regional haya un mínimo de 20% de jóvenes¹, han influido positivamente en el acceso de este sector poblacional a dichos cargos². De esta forma, del total de autoridades electas en dichos cargos durante los procesos electorales subnacionales de 2002 y 2006, estos representaron el 9% y 15% respectivamente (Jurado Nacional de Elecciones, 2008, p. 60).

La participación política de los y las jóvenes parecería haberse incrementado en las últimas décadas. Sin embargo, estos aún tienen una serie de dificultades para desarrollarse dentro del sistema político peruano. Si analizamos esto desde el caso de la cuota joven, podemos afirmar que esta también ha presentado una serie de dificultades durante su implementación. Se ha evidenciado que las candidaturas jóvenes son ubicadas, mayoritariamente, en los últimos lugares de las listas o que se utiliza las cuotas de género, joven e indígena de forma concurrente en una sola persona, lo que limita las posibilidades de incorporar a más jóvenes en dichas elecciones (Jave & Uchuypoma, 2013, p. 114). Además, los cargos a los que suelen acceder son de regidurías o consejerías, los mismos que cuentan con menor capacidad para la toma de decisiones en sus gobiernos frente a los de alcaldía o gobernador (p. 113)³.

¹ Ambas normas definen como «jóvenes» a los ciudadanos y las ciudadanas menores de veintinueve (29) años de edad.

² Es necesario señalar que Perú es el único país en América Latina que cuenta con cuota joven dentro de su normativa electoral. La mayoría de gobiernos latinoamericanos ha respondido a las demandas juveniles con la creación de una institucionalidad estatal que genera políticas públicas a favor de sus derechos (Jave & Uchuypoma, 2013, pp. 44-45). En el caso peruano, además de la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU), existe la cuota joven dentro del sistema electoral subnacional.

³ Si bien la Ley Orgánica de Municipalidades (ley 27972) y la Ley Orgánica de Gobiernos Regionales (ley 27867) reconocen que estos cargos se diferencian en función del poder ejecutivo y el poder legislativo dentro de los gobiernos subnacionales, algunos estudios demuestran que estas normas terminan siendo «alcaldistas», es decir, que el poder ejecutivo es predominante en sus funciones y competencias frente al poder legislativo en dichos gobiernos (Muñoz, 2005, pp. 53-57; Jave & Uchuypoma, 2013, p. 54).

Los resultados de la Primera Encuesta Nacional de la Juventud Peruana realizada por la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU) en el año 2011 muestran que al 47,7% del total de jóvenes «le interesa la política y es independiente» y que el 50,6% de los jóvenes tiene «nada de confianza» en los partidos políticos (SENAJU, 2012; Rodríguez & Corcuera, 2015, pp. 161-164). Estos datos expresan un interés en la participación política y, al mismo tiempo, una autoidentificación lejana con respecto a los partidos políticos. La participación política de la juventud peruana en los procesos electorales también parece estar permeada por el interés de ellos y ellas en el ejercicio de la política partidaria.

Las protestas sociales en nuestro país, durante los últimos años⁴, han evidenciado una activación de la participación política de los y las jóvenes, reflejada en este interés por la política sin adscripción partidaria. Este fenómeno mostraría que la cultura política de los jóvenes peruanos tiene como un rasgo central la profunda desconfianza con respecto a los partidos políticos «tradicionales» (Fernández-Maldonado, 2015, p. 25). Este proceso no parece ser exclusivo del caso peruano. Los estudios acerca de la desafección política y de los partidos políticos, en particular, han señalado que se trata de un fenómeno mundial. Por ejemplo, en los casos europeos se señala la disminución y el «envejecimiento» de los padrones de los partidos políticos como un reflejo de la crisis del modelo de partidos de masas (Mair & Van Biezan, 2001, p. 11).

El modelo de partidos de masas, descrito principalmente por Duverger (1947), señalaba que estos debían generar incentivos (ideológicos y materiales) para la militancia partidaria. Sin embargo, parece que nos encontramos actualmente con nuevas formas organizativas relacionadas, principalmente, con la consecución de resultados electorales, sin contar como objetivo inmediato a la militancia partidaria (Kirchheimer, 1966, p. 331) o al reparto de recursos a partir del acceso al aparato estatal (Katz & Mair, 1995, p. 18).

El modelo de partidos de masas parece agotado en algunas sociedades que han sido atravesadas por nuevos tipos de representación política, bajo la influencia, por ejemplo, de las nuevas tecnologías de la información (Sartori, 1998, p. 66). Así, en cada sociedad se han presentado diversas transformaciones del sistema de partidos, lo que algunos autores han denominado como el cambio de una «democracia de partidos» hacia una «democracia de audiencia» (Manin, 1998, p. 27).

⁴ Nos referimos a la marcha denominada «No a la repartija» frente a las negociaciones que se dieron dentro del Congreso de la República para la elección del nuevo Defensor del Pueblo y los nuevos miembros del Tribunal Constitucional en 2013 y a la marcha contra la «Ley Pulpín» frente al proyecto de ley 3942/2014-PE en el año 2014.

En el caso latinoamericano, los estudios acerca de la representación política nos muestran cómo se pasó del modelo de partidos de masas al modelo electoral o postsocial en medio de una fragmentación de la sociedad (Abal Medina, 2004, p. 103). Estos procesos presentan una nueva paradoja a los partidos políticos: por un lado se requiere institucionalizar⁵ a los partidos políticos, luego de las transiciones a la democracia, y, por otro lado, se requiere que estos se adecúen a los cambios en «las formas de hacer política» (Alcántara, del Campo & Campo, 1999, p. 37). El interés por fortalecer los partidos políticos latinoamericanos radica en la premisa de que aquellas instituciones cumplen un rol fundamental en la consolidación de los regímenes democráticos. Asimismo, se debe considerar que las transformaciones en las sociedades latinoamericanas también han influido directamente en la naturaleza y desarrollo de sus partidos políticos, sus funciones, su estructura y las formas de construir liderazgos (Alcántara, del Campo & Campo, 1999, p. 10). Considerando estos elementos, se ha interpretado fenómenos como el de la antipolítica o la política antipartido, la proliferación de los «outsiders» o la desafección de las nuevas generaciones frente a los partidos «tradicionales».

En el Perú, se ha señalado que pese a la restitución de un régimen político democrático en el siglo XXI, no se ha podido fortalecer el sistema de partidos. La democracia peruana coexiste con la fragmentación de la movilización social y la debilidad de sus instituciones políticas tal como el parlamento y los partidos políticos. En ese escenario, nuevas organizaciones políticas conforman el sistema político peruano. Los partidos políticos antiguos⁶, definidos principalmente de forma cronológica y utilizando como línea temporal la tercera ola democratizadora en el país en 1979 (Meléndez, 2009, p. 44), conviven con «coaliciones de independientes» (Zavaleta, 2014, p. 22). Un primer grupo de organizaciones políticas surge en la década de los noventa, tras el «colapso del sistema de partidos» (1989-1992)⁷, influenciadas por las secuelas de la crisis económica, de la violencia del conflicto armado interno y de la cultura de la antipolítica (Degregori, 2012, p. 43). Estas organizaciones políticas no buscaron atender a amplias demandas de la sociedad, sino abordar demandas de forma temática o particular, por ejemplo, en la lucha contra la

⁵ Utilizamos el término «institucionalización del sistema de partidos» en el sentido del planteamiento de Mainwaring & Scully (1995, pp. 65-66) acerca de la estabilidad en las reglas y en la naturaleza de la competencia entre partidos políticos.

⁶ Nos referimos al Partido Popular Cristiano (PPC), al Partido Aprista Peruano (PAP) o a Acción Popular (AP).

⁷ Este fenómeno se evidencia en el hecho de que los cuatro partidos políticos —PAP, PPC, AP e Izquierda Unida— que obtuvieron más del 90% de los votos en las elecciones peruanas durante la década del ochenta pasaron a obtener menos del 20% de los votos a lo largo de las elecciones en la década del noventa (Tanaka, 2002, p. 2).

corrupción —Frente Independiente Moralizador (FIM)— o en el marco de la descentralización —Somos Perú— (Meléndez, 2009, p. 29). Un segundo grupo es el de las organizaciones políticas que surgen en nuevo impulso a la descentralización política, luego de la transición a la democracia, a inicios del siglo XXI, a partir de incentivos electorales y sustitutos partidarios que reflejan formas de hacer política no asociadas, necesariamente, a los modelos de partidos antes descritos (partidos de masas o partidos *catch-all*). Estas organizaciones han logrado mayor éxito electoral a nivel subnacional e incursión en el ámbito nacional (Zavaleta, 2014, pp. 47-48).

Los estudios sobre las transformaciones de las organizaciones políticas peruanas no han discutido a profundidad cómo ese proceso ha impactado en la militancia juvenil. Una forma de acercarse a explorar este campo es desde aquel grupo de jóvenes que decide militar en un partido político en medio de este escenario de desafección por los partidos políticos «antiguos» o «tradicionales». Conocer sus motivaciones y trayectorias desde la militancia puede brindar información acerca de las dificultades que tiene el desarrollo de esta participación en los partidos políticos. Algunas agrupaciones políticas como Alianza para el Progreso (APP) y Peruanos por el Cambio (PPK) han reivindicado la «mayor presencia» de jóvenes en sus organizaciones durante las últimas campañas electorales en el país. Algunos estudios señalan un mayor involucramiento de los jóvenes a partir del uso de redes sociales (Rivas, 2014) y otros señalan el incremento de su participación desde las protestas sociales (Fernández-Maldonado, 2015). Pese a ello, la exclusión juvenil parece darse al momento de convertir esta militancia política en postulaciones o en su elección como autoridades.

Los estudios realizados sobre las dinámicas internas de los partidos políticos peruanos se vienen concentrando en aquellas organizaciones políticas que surgen como «coaliciones de independientes» (Barrenechea, 2014; Zavaleta, 2014). De igual forma, los estudios acerca de la participación de los jóvenes también se han concentrado en este tipo de organizaciones políticas (Ayala, 2016; Rivas, 2014). Es por ello que resulta importante analizar cómo se viene desarrollando la militancia juvenil en las organizaciones políticas que podríamos denominar «tradicionales».

El estudio de la militancia juvenil peruana también permite analizar los procesos sociales y políticos que podrían estar enmarcando esta participación política. Por ejemplo, fenómenos descritos como el «asociacionismo juvenil» (Jurado Nacional de Elecciones, 2008), la «acción política en las universidades» (Nureña, 2015; Jave, Cépeda & Uchuypoma, 2014; Chávez, 2014) o la participación

política desde las redes sociales y las nuevas tecnologías de información (Welp & Wheatley, 2012) permiten comprender cuáles son los límites y alcances de una participación política tradicional: la militancia partidaria.

Esta investigación tiene como objetivo constatar qué sucede con los y las jóvenes que militan, actualmente, en dos partidos políticos peruanos antiguos, el Partido Popular Cristiano (PPC) y el Partido Aprista Peruano (PAP), frente a una debilidad de los partidos políticos en el proceso democrático iniciado a comienzos de este siglo. Dicha debilidad tiene entre sus causas la flaqueza de su militancia y la falta de renovación de sus cuadros partidarios. La investigación aporta, por un lado, al conocimiento sobre los incentivos que tienen los y las jóvenes para adherirse a la política partidaria y desarrollar una trayectoria en ella. Por otro lado, se busca aclarar cuáles son las barreras o limitaciones que encuentran en dicha trayectoria. Esto permite analizar, entre otros temas, cómo es que los propios partidos políticos han descuidado la formación y desarrollo de su militancia juvenil, es decir, cómo es que los partidos políticos abordan la problemática del fortalecimiento de su militancia juvenil en un contexto de desafección política y cambios en las formas de «hacer política», ya sea como formas de activismo posibilitadas mediante las redes sociales o las movilizaciones sociales por causas específicas en distintas coyunturas políticas.

Las preguntas que guían esta investigación son las siguientes: ¿cuáles son las expectativas, motivaciones y demandas que tienen las y los jóvenes militantes del PAP y del PPC en Lima? ¿Qué incentivos ofrecen a sus jóvenes militantes el PAP y el PPC en Lima? ¿Qué canales formales e informales son utilizados por las y los jóvenes militantes del PAP y del PPC en Lima para desarrollar su militancia? La metodología de esta investigación ha implicado la realización de entrevistas en profundidad con los líderes y las lideresas políticos principales. Asimismo, se ha llevado a cabo grupos focales con militantes jóvenes de ambas agrupaciones y un taller de discusión sobre las políticas de juventudes al interior de sus partidos políticos. Esta investigación concluye con una propuesta de recomendaciones que tiene como objetivo promover y fortalecer la inclusión de los y las jóvenes en dichas organizaciones políticas.

El Instituto de Democracia y Derechos Humanos de la Pontificia Universidad Católica del Perú (IDEHPUCP) agradece el apoyo y compromiso de la Fundación Alemana Konrad Adenauer (KAS) en la búsqueda de la consolidación de la democracia. Esta investigación se enmarca dentro del objetivo, compartido por ambas instituciones, de fortalecer el sistema democrático peruano.

2. Marco analítico

En este capítulo se identifican y describen diferentes conceptos que sirven como términos de referencia para analizar lo que sucede en el caso peruano y en los dos partidos políticos estudiados con los militantes jóvenes. Estas premisas teóricas permitirán, entonces, identificar cuáles son los componentes o factores de socialización política y militancia partidaria a través de los cuales describiremos la participación de los y las jóvenes al interior de sus partidos.

2.1. SER JOVEN ES RELATIVO: JUVENTUD Y GENERACIONES

Las y los jóvenes no pueden ser definidos como un grupo homogéneo en intereses y demandas. La categoría «juventud» responde también a variables contextuales sociales, económicas, culturales y políticas. En el caso peruano, si quisiéramos reseñar la participación política de las y los jóvenes a lo largo del siglo XX, podríamos mencionar que, durante las primeras décadas, estuvo concentrada en la demanda por las reformas en la educación superior. Posteriormente, se produce una masificación de la población universitaria y una consiguiente politización, la misma que se incrementa durante las movilizaciones sociales frente a las dictaduras militares (por ejemplo, en casos como el chileno o argentino). En este marco, se crean el Partido Aprista Peruano (PAP) y el Partido Comunista del Perú (PCP), los cuales incorporan esta participación política de jóvenes.

En un contexto generalizado de desencanto frente a la política y del colapso del sistema de partidos, durante las últimas décadas, también como consecuencia de limitaciones para representar los intereses de la población, se presenta un fenómeno que influye en la participación política de los jóvenes: el protagonismo individualista. Este genera una reclusión hacia lo privado y social, mientras se evidencia un alejamiento de lo público y político en las nuevas generaciones. El contexto influye sobre los individuos en la constitución de una identidad colectiva que suele denominarse, recogiendo su aspecto cronológico, «generacional». Sin embargo, las formas de socialización y las estructuras formativas de contenidos compartidos —por ejemplo, la escuela

o la universidad— son también constituyentes de aquello que podríamos denominar «unidad generacional» (Mannheim, [1928] 1993, p. 223). Es por este motivo que al referirse a las «generaciones», se puede considerar aquellos grupos coetáneos que no solo comparten similares circunstancias temporales, sino también sociales e históricas. La identidad de las generaciones se forma a partir de experiencias sociales e históricas compartidas. En ese sentido, resulta relevante preguntarse por los elementos que configuran ese sentido de pertenencia en los y las jóvenes militantes que participan de esta investigación.

La definición de lo que es «joven» o «viejo» también tiene un carácter político, es decir, subyace a relaciones de poder en tanto se construye como una categoría social (Bourdieu, 2012, p. 140). Así podría suceder que grupos de individuos pertenecientes a una misma generación tengan diferentes visiones y experiencias. En algunas situaciones, estos grupos podrían señalarse como «jóvenes» o «viejos» para determinados aspectos y en otras no. De esta forma, es necesario analizar cómo se reproducen, desde las diversas instituciones sociales, estas relaciones de poder que buscan encuadrar a un grupo determinado de individuos que participan dentro de ellas, por ejemplo, en el caso de militantes jóvenes de partidos políticos.

Ser joven es relativo, pero, ¿qué implica esto para el ámbito político? En una primera instancia, las normas electorales o las definiciones planteadas con fines de políticas públicas nos permiten referirnos a los y las jóvenes como aquellos menores a 29 o 30 años, pero la edad no lo dice todo, tal como aquí hemos señalado. Esta investigación aborda la pregunta por lo generacional, en tanto el fenómeno no se agota en lo cronológico. De esta forma, al explorar la juventud partidaria, se requiere identificar los grados de cohesión y diferenciación que comparten estos y estas jóvenes en su experiencia política. Sumado a esto, es necesario preguntarse cómo es que esta experiencia es influida por otros sentidos de pertenencia ligados a procesos sociales, políticos, económicos o culturales más amplios como el uso de las redes sociales

2.2. LA SOCIALIZACIÓN POLÍTICA Y MILITANCIA PARTIDARIA: JÓVENES EN ACCIÓN

En esta investigación nos referimos a la socialización política como aquel proceso en el que las y los jóvenes van interiorizando normas, prácticas e ideas acerca de la política y de cómo hacer política. Se entiende por normas, por

ejemplo, la legislación electoral; por prácticas, las formas de «hacer política» —desde acudir a un mitin o postular a un cargo de autoridad por un partido político determinado—; y por ideas, las concepciones acerca de la democracia, de la autoridad política o de las formas de gobernar el país.

Algunos estudios han buscado describir las variables que influyen en este proceso. Entre las principales formas de socialización política reseñadas podemos destacar la familia como un espacio de socialización de ideas o transmisión de trayectorias políticas familiares (Torres, 2007; Zeglovits & Zandonella, 2013; Stockemer, 2012; Flanagan & Sherrod, 1998; Espinoza & Madrid, 2010; Jave & Uchuypoma, 2013). También la escuela o la universidad son espacios para discutir y transmitir ideas políticas, así como para fomentar la acción colectiva y los liderazgos juveniles (Jave, Cépeda & Uchuypoma, 2014; Dostie-Goulet, 2009; Flanagan & Sherrod, 1998; Bruter & Harrison, 2009; Nureña, 2015). Otros estudios se concentran en cómo —en determinadas coyunturas políticas, sociales o económicas— se generan procesos de socialización política para jóvenes con mayor intensidad. Por ejemplo, las transiciones a la democracia o el rechazo de diversas normativas podrían convertirse en un elemento que permita dinamizar esta socialización política en algunas sociedades (Konings, 2002; Fernández-Maldonado, 2015; Montoya, 2015; Natanson, 2012).

La socialización política puede remitirnos a las motivaciones y conformación de ideas y prácticas de las y los jóvenes sobre la política. Sin embargo, la militancia partidaria implica la selección de un partido político para desarrollar una trayectoria política. Es decir, la militancia partidaria sería una vía, entre otras, para desarrollar esos valores, ideas o prácticas sobre la política. Pero, ¿qué estaría detrás de la selección de esta vía para los y las jóvenes del Perú? La Encuesta Nacional de Juventud de 2011 señala que, del total de jóvenes de 15 a 29 años, el 47,7% mantiene un interés en la política, sin ser militante de algún partido político, frente a un 36,2% al que no le interesa la política (SENAJU, 2012). Se vuelve relevante, entonces, analizar el tránsito de la socialización política a la militancia partidaria y, de forma particular, la selección de determinado partido, en estos casos, partidos políticos «antiguos».

La teoría acerca de partidos políticos nos ha señalado cómo es que estas instituciones brindan diversos incentivos para la construcción de su militancia. La teoría ofrece desde definiciones amplias, que señalaban a estos como «formas de socialización que, descansando en el reclutamiento formalmente libre,

tienen por fin proporcionar a sus dirigentes dentro de su asociación y otorgar por este medio a sus miembros activos determinadas probabilidades ideales o materiales» (Weber, [1922] 1964 p. 228), hasta definiciones estrechas, como las que señalan que se trata de una «organización articulada de agentes políticos activos quienes están interesados por el control del poder gubernamental y quienes compiten por el apoyo popular con otro grupo o grupos sosteniendo opiniones distintas» (Neumann, 1956, p. 396). Sin embargo, estas definiciones no se ajustan, necesariamente, a los contextos y transformaciones que han seguido los partidos políticos peruanos.

Los y las jóvenes, durante la década de los noventa, frente a una débil respuesta del Estado a las demandas juveniles y el desprestigio de los partidos políticos, fueron construyendo un «protagonismo político negativo», como una nueva estrategia para hacer frente a escasas oportunidades educativas y laborales en un país con una hiperinflación económica y una violencia desbordadas (Tanaka, 1995). En paralelo, el proceso de mediatización de la política generó nuevas formas de hacer política por parte de los jóvenes, en las que se pusieron en marcha nuevos recursos y estrategias para incidir en las esferas de poder, del gobierno y de los líderes políticos y económicos (Ames, 1999). La transición a la democracia, a inicios del siglo XX, significó una oportunidad de politización de las nuevas generaciones, lo que permitió que los procesos de socialización política se incrementaran de forma contestataria frente a un gobierno autoritario y una clase política que no había respondido a sus demandas (Fernández-Maldonado, 2015). Ya a inicios del siglo XXI, aparecen nuevas formas de militancia en las organizaciones políticas emergentes — las que denominamos anteriormente «coaliciones de independientes»—. El estudio del tránsito de la socialización política de las juventudes peruanas a la militancia partidaria debe considerar que las formas de participación política están condicionadas a los costos y recursos que implica dicha acción (Jave & Uchuypoma, 2013).

Los partidos políticos son instituciones que buscan producir la representación política de diversos sectores de la sociedad en el sistema político. Los diagnósticos acerca del funcionamiento de los partidos políticos peruanos nos señalan que existen diversas limitaciones para que estos cumplan la función de la representación política. Parte de estas limitaciones se encuentra en las transformaciones de las formas de hacer política y en la rigidez que tienen los partidos políticos para adaptarse a dichas transformaciones de modo que sea posible promover su militancia en las nuevas generaciones. En ese sentido, si los partidos políticos no se renuevan, es posible que no logren sus objetivos y, por tanto, no produzcan la representación política. La socialización política de

los y las jóvenes buscaría nuevas vías para que estos ejerzan sus demandas y desarrollen sus intereses.

La teoría indica que la organización interna de los partidos políticos debería generar una serie de incentivos para su militancia, tanto a nivel material como simbólico (Duverger, 1947). Tal como lo plantea Aldrich (1995), los partidos políticos pueden presentarse como instituciones endógenas, a través de las cuales se busca resolver problemas de acción colectiva, por ejemplo, la búsqueda del poder político o el ejercicio del gobierno. En ese sentido, será necesario analizar si esta estructura es limitante o amplificadora de aquellas motivaciones iniciales, de aquellas prácticas e ideas que mantenían las y los jóvenes respecto a la política. Entendemos estructura en el sentido de, por ejemplo, las reglas formales de la organización interna de los partidos, las vías regulares de ascenso y el dominio de ciertos capitales, materiales o ideológicos.

2.3. ¿CÓMO RESPONDE EL PARTIDO POLÍTICO A LA MILITANCIA JUVENIL?

Los esfuerzos de los partidos por reclutar militantes han sido estudiados a través de la teoría del capital político, desarrollada por Aldrich (1995), Kitschelt (2000) y Hale (2006), la cual lo define como cualquier conjunto de activos, provisto por el partido político, que puede ser utilizado para generar éxito político. El capital político que proviene de y mantiene el partido político se distingue en dos aspectos: administrativo e ideacional, reformulando los planteamientos iniciales de Duverger (1947) acerca de los recursos materiales y simbólicos. Respecto a lo «administrativo», se mencionan, como ejemplos, las oportunidades laborales, el reparto de bienes o el acceso a programas sociales; mientras que, respecto a lo «ideacional», se hace referencia a los planteamientos ideológicos y programáticos del partido político. Esta investigación analiza estos elementos desde la mirada del militante joven, no desde el análisis de la estructura del partido político y de sus recursos o capitales políticos. En ese sentido, el análisis se centra en la interacción entre los jóvenes y la estructura partidaria, en tanto se analizan sus trayectorias para identificar las limitaciones de esta estructura para la promoción de su militancia.

La teoría del capital político propone analizar la estructura de oportunidades dentro de los partidos políticos⁸. Sin embargo, esta no necesariamente se

⁸ Recogemos este concepto de la definición de Giovanni Sartori ([1976] 1980), que señala que la estructura de oportunidades sería un contexto de recompensas y privaciones en que viven y actúan los actores políticos.

presenta de manera formal, mediante sus estatutos o normas legales. Es posible describir esta estructura a partir de la organización informal, por ejemplo, en las prácticas cotidianas al interior de la militancia partidaria para designar funciones o para elegir representantes a las elecciones. La vida partidaria también transcurre por canales informales. Así, por ejemplo, «la organización formal incluye la oficina central, las burocracias. A diferencia de ello, cuando los militantes se comportan sin la promoción oficial del partido y desarrollan actividades o toman decisiones al margen de este se está ante una organización informal» (Freidenberg & Levitsky, 2007, p. 542). Por estos motivos, es necesario analizar la estructura de oportunidades, tanto formal como informal, para la militancia juvenil en los partidos políticos.

Es importante diferenciar la organización informal de los partidos políticos de los partidos políticos débilmente institucionalizados. Los partidos políticos varían dependiendo del peso relativo que la organización formal e informal tengan en su estructura (Freidenberg & Levitsky, 2007, p. 543). Freidenberg y Levitsky (2007) nos plantean los siguientes elementos para analizar el peso de la organización formal e informal en la estructura de los partidos: burocracia central, toma de decisiones, patrones de carrera, procedimientos y reglas, fronteras, organización local, membresía, vínculos sociales y financiamiento. Respecto a la militancia juvenil, será necesario explorar aquellos elementos que configuran incentivos o limitaciones para su participación en el partido político.

Los partidos políticos pueden ser analizados como mecanismos para ganar elecciones y desarrollar una trayectoria política. Sin embargo, esta mirada privilegia un enfoque instrumentalista y racional, correspondiente con la acción colectiva de los «empresarios políticos» (Zavaleta, 2014). De forma complementaria, en este estudio se adiciona una mirada institucional, en tanto se considera que la organización institucional (partido político) estructura el comportamiento colectivo de los y las jóvenes (Hall & Taylor, 1996, p. 937). Esta propuesta no descarta el enfoque instrumental del militante joven —ingresar al partido político para conseguir algún bien, colectivo o individual—, pero se añade el fenómeno de la «determinación» del sujeto como efecto de su inserción dentro de esta organización.

El enfoque planteado permite analizar la interacción entre el actor (militante joven) y el sistema (partido político) y, por ello, en un primer nivel de análisis, implica comprender los incentivos generados desde el partido político, los cuales se relacionan con actitudes, metas y estrategias del propio militante joven. En un segundo nivel de análisis, supone contrastar las coyunturas

o los contextos político, social o económico que han permeado a estas organizaciones para el desarrollo de su militancia juvenil. Entonces, el análisis sitúa la trayectoria del militante joven en un tiempo histórico determinado, pero también en una experiencia social compartida con su generación.

La investigación aborda, en un primer momento, la acción individual de los y las jóvenes para ingresar a la política y, en particular, a militar en un partido político. En este caso, se prestará atención a las oportunidades o incentivos brindados por el partido político y al contexto de demandas, motivaciones y aspiraciones juveniles. En un segundo momento, se analiza la construcción de una forma estructural mayor (Weber, [1922] 1964, es decir, de la militancia juvenil en el partido. Este análisis implica considerar aspectos contextuales durante la trayectoria política de las y los jóvenes.

La relevancia de incorporar un análisis que no se restrinja a un enfoque racional-instrumental de la estructura de oportunidad para la militancia juvenil lleva a que, por ejemplo, se analice cómo se han transformado o mantenido los incentivos producidos por estas organizaciones. Algunos estudios sobre partidos políticos peruanos «nuevos» o «emergentes» reportan que algunos de los incentivos principales para la militancia juvenil no necesariamente están relacionados con una victoria electoral o con el desarrollo de una trayectoria política, sino con mayores oportunidades laborales o educativas (Barrenechea, 2014; Zavaleta, 2014; Ayala, 2016; Rivas, 2014).

Los hallazgos de estos estudios también pueden comprenderse como otra racionalidad instrumental de la militancia juvenil basada en una lógica de medios y fines. Sin embargo, estos elementos han sido reportados, hasta el momento, solo para las organizaciones políticas «no tradicionales» en el caso peruano. Por ello, resulta interesante analizar cómo estos elementos se presentan, transformados o no, en casos de partidos políticos como el PAP y el PPC.

Las preguntas que surgen de estas precisiones conceptuales serán, entonces, las siguientes: ¿cómo es que los jóvenes ingresan con diversas motivaciones y prácticas sobre la política al partido y luego estas se ven relacionadas con los incentivos o limitaciones que se generan dentro de este?, y ¿cuál es el resultado de este encuadramiento dentro del partido político, si los militantes jóvenes asimilan una cultura política partidaria, si amplifican sus motivaciones iniciales o si limitan sus trayectorias y aspiraciones políticas?

3. Estado de la cuestión sobre la militancia partidaria juvenil

En la elaboración de esta sección, constatamos y consideramos la abundante investigación y análisis que en el Perú se ha producido sobre las crisis de los partidos políticos, la falta de institucionalidad, las necesidades de reforma en torno al sistema de partidos, entre otros aspectos. Sin embargo, es escasa la bibliografía actual sobre el problema peculiar que nos interesa estudiar: los partidos tradicionales y sus mecanismos, incentivos, canales y comunicación para promover e incluir la participación de la militancia juvenil.

Una línea de investigación que resulta muy sugerente para el tipo de preguntas que nos hacemos es la que brindan recientes estudios sobre los denominados partidos «emergentes». Una revisión de esos textos nos ayuda a identificar dos modelos de inserción. Por un lado, se encuentra el modelo del partido/líder carismático y emprendedor que conecta con las preocupaciones de los nuevos jóvenes donde todo transcurre veloz y estos partidos encuentran el canal para responder a esas demandas (Rivas, 2014). En ese modelo se situó el partido Peruanos por el Cambio (PPK). El segundo modelo o tipo es el partido del mercado educativo, es decir, aquel que asume como un incentivo fundamental el acceso a la educación, a una carrera técnica y/o universitaria, que permita al joven acercarse a una oportunidad de mejora de su vida, a través del mito extendido de la educación. La educación se convierte en estímulo fundamental al que se puede acceder a muy bajo costo, desde las organizaciones políticas que tienen como dirigentes a empresarios de universidades; ahí se ubican los partidos Alianza por el Progreso (APP) (Barnechea, 2014) y Partido Solidaridad Nacional (PSN) (Ayala, 2016).

En el Perú, los estudios de la última década han puesto en evidencia que el sistema de partidos políticos no ha podido consolidarse, no obstante haber logrado la restitución de un régimen político democrático que funciona de manera ininterrumpida desde hace quince años. Durante el último proceso electoral se presentaron 19 organizaciones políticas para postular a la Presidencia y el Congreso de la República, dos de ellas fueron excluidas por el Jurado Nacional de Elecciones (JNE): una debido a problemas administrativos (partido Todos por el Perú), y la otra por infringir la ley electoral (APP). Diez

días antes de las elecciones, se habían retirado siete organizaciones políticas por propia voluntad, ante el riesgo de perder su inscripción en el padrón electoral⁹. Esta precariedad institucional es uno de los factores —entre otros— que permiten explicar la desafección política de los jóvenes. Así, la democracia peruana coexiste con una movilización social que se activa frente a determinados hitos políticos, como la movilización juvenil desencadenada en protesta por la Ley que Promueve el Acceso de Jóvenes al Mercado Laboral y a la Protección Social, conocida como la «Ley Pulpín»¹⁰, y la debilidad de sus instituciones políticas, como el Congreso de la República y los partidos políticos tradicionales (PPC, PAP o AP). En ese escenario, nuevas organizaciones políticas se suman al sistema político peruano transformando algunas prácticas e incorporando estrategias de fidelización con sus electores. Los partidos políticos tradicionales, definidos principalmente de forma cronológica, conviven con «coaliciones de independientes». Estas nuevas organizaciones, conformadas en medio de un proceso de impulso a la descentralización política, surgen a partir de incentivos electorales y sustitutos partidarios que reflejan formas de hacer política no asociadas, necesariamente, a los modelos de partidos antes descritos (partidos de masas o partidos *catch-all*). Sin embargo, han logrado mayor éxito electoral a nivel subnacional e incluso nacional (Zavaleta, 2014).

Los estudios sobre las transformaciones de las organizaciones políticas peruanas no han discutido, a profundidad, la participación política de los jóvenes. Una forma de acercarse a explorar este campo es desde aquel grupo de jóvenes que decide militar en un partido político en medio de este escenario de desafección por los partidos. Conocer sus motivaciones y trayectorias desde la militancia puede brindar información acerca de las dificultades que tiene el desarrollo de esta participación en los partidos políticos y contribuir a explicar la debilidad que enfrentan los partidos para construir una institucionalidad sostenible. En ese sentido, se abre una serie de interrogantes para analizar los procesos sociales y políticos que acompañan la participación o no participación de los jóvenes en los partidos políticos. Frente a una sociedad más informada —aunque la información puede resultar «efímera» o «pasajera»— y con una participación más activa, donde

⁹ Según la Ley de Organizaciones Políticas, los partidos políticos se pueden retirar de la contienda electoral hasta el día anterior a la elección.

¹⁰ La ley 30288, conocida como la «Ley Pulpín» fue promulgada en diciembre de 2014 y derogada en enero de 2015 debido a la presión social que ejercieron miles de jóvenes en Lima y en todo el país, tanto en movilizaciones en las calles como en las redes sociales y los medios de comunicación.

los jóvenes asumen el protagonismo de la comunicación inmediata, surgen preguntas en torno a cómo se tejen las relaciones de interés y motivación entre los jóvenes militantes y las organizaciones que los buscan representar. Así, por ejemplo, fenómenos descritos como el asociacionismo juvenil (Jurado Nacional de Elecciones, 2008), la acción política en las universidades (Nureña, 2015; Jave, Cépeda & Uchuypoma, 2014; Chávez, 2014) o la participación política desde las redes sociales y las nuevas tecnologías de información (Welp & Wheatley, 2012) permiten analizar —desde una perspectiva— hasta qué punto pueden relacionarse los y las jóvenes con una participación política denominada tradicional: la militancia de partidos políticos. Asimismo, es posible preguntarse en qué medida las redes de comunicación y/o de participación social son alternativas o sustitutos para la militancia; o también, cómo pueden convertirse en estímulos para la militancia en tanto «politizan» a la sociedad; o cómo es que contribuyen a desacreditar más «lo partidario», al visibilizarlo como instituciones estáticas en comparación con el dinamismo veloz que brinda la movilización social; o de qué manera generan en el joven militante una suerte de expectativa de cambio y rápida movilización que se ve defraudada por el ritmo mucho más lento, burocrático y menos confrontacional del partido, etcétera. Estas preguntas reflejan las relaciones —motivaciones, canales y formas de interacción— entre los jóvenes y la organización política a la que buscan pertenecer, en su calidad de militantes. Esta nueva militancia de jóvenes, es una militancia de jóvenes empoderados con la información y la movilización social instantánea, que encuentran determinados estímulos (o barreras) para ejercer su militancia política.

Más allá de esos fenómenos políticos extrapartidarios encontramos que, por su parte, los partidos tradicionales siguen incorporando a generaciones de jóvenes. En ese sentido, contrasta con la literatura de la última década producida en el país, donde otra dimensión de los estudios sobre organizaciones políticas se refiere a los partidos emergentes y cómo pueden establecer conexiones con los jóvenes de hoy, a partir de su relación de convocatoria, motivaciones y canales de comunicación y participación. Los trabajos señalados plantean preguntas similares a las que intentamos explorar en este estudio, como veremos en las páginas siguientes. En el Perú, estudios de caso (Rivas, 2014; Ayala, 2016) intentan explicar qué incentivos y tipos de militancia pueden encontrar los jóvenes que participan en partidos políticos como PPK y PSN. Igualmente, se revisa el caso de otro partido emergente: APP. En este caso, aunque el estudio no se centra en los jóvenes, sí ayuda a comprender las dinámicas que genera una agrupación política «nueva» con sus militantes (Barrenechea, 2014).

Para el caso de PPK, se plantea una comprensión de las transformaciones sociales producidas en los últimos años en el país: la manera en que la globalización ha traído consigo el impulso de internet, la influencia y el acceso a culturas extranjeras, las conexiones con diversos mundos fuera de la sociedad donde se habita —en ese sentido, los medios de comunicación son el puente que facilita el ingreso de la globalización—. Al mismo tiempo, hay un arraigo provinciano con las localidades de donde proceden sus padres o abuelos: los jóvenes participan en las fiestas costumbristas, valoran su ascendencia migrante, reconocen esa identidad. Pero eso borra el conflicto entre culturas, se produce un proceso de hibridación. Los emergentes logran articular la laboriosidad y lo colectivo con el desarrollo y la eficiencia (Rivas, 2014).

El estudio sobre el partido PPK parte de un marco lacaniano, es decir, la investigación realiza un análisis de la política por la cultura, y en particular, como se anota, desde la mirada lacaniana. Este estudio se torna relevante para nuestras preguntas en torno a la «motivación» —que se suele traducir como «lo gratificacional», como un aliciente para llegar al momento del disfrute, del «goce»—. En ese sentido, la participación en el partido está relacionada con una problemática de identidad que se va construyendo a partir del énfasis que el enfoque lacaniano coloca en los actores que han pasado por procesos de alienación en los planos imaginario y simbólico. Se plantea que el sistema es el que forja al individuo. Por ello, plantea que el individuo no puede ejercer una real ciudadanía porque el sistema lo impulsa al individualismo y al éxito personal. En el Perú se construye la figura del *emprendedor*, desde la noción del individualismo, para el que no hay límites para conseguir el éxito personal, si se lo propone. Este sentido conecta con los sectores menos favorecidos, apelando a un futuro realizable: puede mejorar su condición si se convierte en empresario. Este sentido común se refleja también en un 50,4% de la población que considera que ser joven es ser emprendedor (SENAJU, 2012).

Así, Rivas encuentra que los *ppkausas* se identifican con esa figura, les resulta cercana, dado que configura también el ascenso social de sus padres. El autor plantea una tensión entre el colectivo que forja el partido, en función de un «nuevo padre», PPK y la apuesta por el individualismo. En ese sentido, se visibiliza la falta de una institución, que actúa como «padre protector», lo cual genera ansiedad en el sujeto contemporáneo, quien no cree en los vínculos a largo plazo, y corroe la confianza, la lealtad, los compromisos mutuos. Lo que caracteriza a los jóvenes del partido PPK como nuevos militantes es que rechazan a los políticos tradicionales, pero encuentran en PPK la idea de

emprendimiento, del emprendedor que puede surgir de abajo para lograr el éxito, el emprendimiento le da sentido a sus vidas. A diferencia de los antiguos militantes, que buscaban como colectivo cambiar el mundo, los *ppkausas* están de acuerdo con el sistema, más bien identifican los cambios como los obstáculos que impiden que el capital funcione. Los jóvenes articulan el deseo de lo colectivo con la apuesta —del mundo contemporáneo— del goce individual. Las clases medias hacen política para defender el sistema, ese colectivo recoge el sentido común actual del éxito individual. «Su participación en política es un simulacro» (Rivas, 2014, p. 66), se refiere a una apuesta por el individualismo, pero también por la comunidad, por el país que debe mejorar, pero a través del emprendimiento.

Este trabajo presenta un ángulo muy sugerente para la exploración que planteamos sobre los jóvenes militantes. Aquí se describe no solo una experiencia partidaria, sino, sobre todo, la experiencia de adhesión a un líder mediante una construcción que ayuda a confirmar la identidad de los jóvenes. Se trata de una adhesión al partido guiada por una atracción carismática, mientras que, en los partidos tradicionales, justamente el elemento carismático se encuentra ausente. En la comprensión de Lacan, para el autor, los jóvenes seguidores de PPK encuentran en su líder ese elemento «gratificante». Esta participación se desarrolla bajo la influencia del nuevo capitalismo, que pone el énfasis en el individualismo y en una economía que «funciona» porque sigue permitiendo el crecimiento del capital. Los seguidores de PPK no se rebelan contra el sistema, sino contra las taras que impiden el progreso, se cuestionan las fallas del mercado, pero no el modelo, el *statu quo* debe permanecer. En ese sentido, el militante *ppkausa* es un emprendedor que puede salir adelante si aprovecha las oportunidades que le ofrece el sistema, se trata de un militante de éxito, como lo denomina el autor. Se trata de una relación entre el esfuerzo individual y el éxito como modelo de desarrollo, en medio de un proceso de globalización que muestra el acceso a todas las esferas de la vida, los territorios, el conocimiento o el amor y las relaciones cotidianas. Las distancias se acortan, todo se puede obtener en un «click» y, de alguna manera, esa sensación se traslada a la vida política, se cuestiona el Estado de Bienestar, se produce una cierta desmovilización de la política. En ese sentido, PPK no es visto como un «político», sino como un técnico capaz de defender el sistema.

Ahora bien, aquí podemos encontrar dos modelos de adhesión a una organización política, vinculados a nuestro interés sobre los jóvenes y su participación política. De un lado, tenemos (a) una ciudadanía de baja

intensidad, donde la participación política se hace más ligera y puede transformarse en cualquier modalidad de intervención pública, con una ideología o idea de bien común que prescinde de la noción de ciudadanía y se torna autoritaria (por ejemplo, el fujimorismo), convirtiéndose en una suerte de *ciudadano light*, donde todo se flexibiliza, incluso las relaciones personales y sociales. El otro modelo (b) es aquel del individuo que piensa en una sociedad atomizada, uniforme; esta homogenización de la sociedad en función del individuo marca un determinado proyecto colectivo: su imagen de la sociedad es el mercado, su proyecto colectivo es el mercado. La búsqueda del bien común, que es inherente a la política, desaparece.

Por su parte, en el estudio sobre el PSN, los incentivos para la militancia se generan a través de dos tipos de mecanismos: (i) de cercanía y (ii) de educación. El primer mecanismo, la cercanía, consiste en redes de familiares y amigos que permiten generar confianza y «heredar» las relaciones y el acceso a los beneficios (servicios) que ofrece la organización, mediante una construcción piramidal. Las redes sociales constituyen el primer acercamiento de los jóvenes a la organización, es decir, familiares y amigos son el filtro principal para atraer a los jóvenes. A su vez, ellos serán responsables de traer a un amigo o familiar y así se va construyendo la pirámide en la organización. Se reconstruyen formas de estar en la sociedad metropolitana basadas en lazos tradicionales, o también se las puede interpretar como formas más sofisticadas del modelo clientelar. Se trata de la construcción de un partido de tecnócratas, de clase media a sectores populares, lo que se denomina un partido personalista. En ese sentido, el militante es un «simpatizante», no está inscrito en el partido formalmente, pero participa activamente.

En segundo lugar, tenemos al modelo que se basa en la educación. Se plantea la educación como un mecanismo de ingreso al partido, mediante distintos niveles de aproximación que van desde los conversatorios o charlas hasta los diplomados de administración, marketing y liderazgo que ofrece una universidad privada de propiedad del secretario general de la organización (se trata de la Universidad Privada TELESUP), a través de la oferta de becas parciales o integrales. Así, los jóvenes se van acercando a una organización que ofrece una serie de servicios educativos de forma gratuita o a muy bajo costo. Los denominados «diplomados solidarios» de TELESUP se realizan en muy corto tiempo: los estudios duran tres meses y los mejores alumnos reciben una beca para estudiar en la universidad. En el mismo sentido, se desarrolla una cadena de marketing permanente que asocia a la organización política con los servicios

educativos. Se busca producir una imagen de solidaridad, brindar servicios, espacio de oportunidades para conectar con un sentimiento de retribución no solo para el joven, sino para toda su familia: el partido se preocupa por la educación de los más jóvenes. Aquí encontramos una conexión con el viejo modelo clientelista, pero acorde con una sociedad informada y emprendedora, donde la educación cobra un papel fundamental no solo para el ascenso social, sino para el reconocimiento público y político.

Los diplomados se convierten, así, en un mecanismo más refinado de reclutamiento. Según algunos autores (Auyero, 2001), esta modalidad no necesariamente califica como clientelismo, pues la mayor capacidad de agencia está orientada a la capacidad de retribución cultural. A ello se suma un mecanismo propiamente de propaganda, donde la imagen de los líderes principales —Castañeda y Luna Gálvez— se refuerza como la del «gran hermano» benefactor que propicia el servicio educativo, entendido en el sentido común peruano como un camino para salir de la pobreza y acceder a una mejor condición social y económica. Así se construye la ideología del partido, mediante la construcción de una «imagen» de solidaridad, como un espacio de oportunidades y servicios básicos —la educación como bien público— que permite conectar con un sentimiento de retribución para el joven y toda su familia, abonando, como afirmamos anteriormente, la idea del partido que se preocupa por la educación de los jóvenes (Ayala, 2016). Así, tenemos que el incentivo para reclutar es, a su vez, una «puesta en acto» de una cierta ideología del progreso.

Estos estudios aportan a la discusión sobre nuevas formas de configurar el concepto de militancia en las organizaciones políticas, al presentar dos modelos de participación política de los jóvenes: (a) un modelo que va de lo cultural a la inserción política, de jóvenes que ven en PPK una conexión con su propia manera de ver el mundo desde una óptica que combina su identidad cultural con lo económico; y (b) un modelo que va desde lo pragmático a una acreditación profesional, los simpatizantes del PSN que ven satisfechas sus demandas por mejores servicios, en este caso, la educación a bajo costo. En esta sección, también identificamos cómo se produce esta relación de partidos tradicionales con jóvenes militantes. Para ello elegimos el caso de México para contrastar (polarizar) las características de los incentivos y canales para promover la participación de los jóvenes militantes en estas organizaciones. Se eligió México debido a que su sistema de partidos se encuentra más institucionalizado, uno de los rasgos que los identifica es el

acceso de los partidos al financiamiento económico. Esto nos permite evaluar si este financiamiento funciona como incentivo para la militancia juvenil, tanto en las etapas electorales como en la formación y preparación de los militantes durante su vida partidaria.

Así, Muñoz-Armenta, Heras-Gómez y Pulido-Gómez (2013) abordan las definiciones de militancia y el tipo de membresía que asumen los militantes, con compromisos que no siempre se pueden sancionar (activistas o simpatizantes). Los autores clasifican la membresía en tres tipos: (a) individual, propia de quienes se inscriben en el partido; (b) auxiliar, para aquellos militantes que provienen de sindicatos, asociaciones y (c) colectiva, la membresía a través de organizaciones que no tienen a todos sus integrantes adscritos al partido, pero establecen compromisos que los involucran a todos. Lo que todos los estudios coinciden en señalar es que los militantes son indispensables para la democracia, pero son muy difíciles de reclutar. Al mismo tiempo, los partidos expresan poco interés en la militancia, debido a que encuentran incentivos en dos elementos que les reportan rentabilidad política y económica: tienen acceso a medios de comunicación, ello les genera visibilidad, reconocimiento, fortalece su actuar político; y financiamiento, en los países donde el Estado financia a los partidos.

En resumen, los estudios revisados se pueden dividir en dos ámbitos, por un lado, los que apuntan a explicar las dinámicas internas de las organizaciones políticas o identificar la problemática de las organizaciones; y, de otro lado, los que evalúan la eficacia de los mecanismos para introducir a los militantes a su organización política. Así, estamos tomando como referencia los dos modelos de participación política de los jóvenes que nos presentan: por un lado, el modelo que va de lo cultural a la inserción política; y el segundo modelo, pragmático, que busca la acreditación por poco dinero mediante una estrategia de marketing personal que busca satisfacer una necesidad práctica, el ascenso social.

En ese sentido, el modelo de inducir al sujeto en la organización política tradicional que vamos estudiar en el caso del PAP y el PPC plantea la pregunta de cuán durables pueden ser los compromisos políticos, según las motivaciones que llevan a participar a los jóvenes militantes. Su inserción será más eficiente, en la medida en que genere mayor capacidad de respuesta a sus demandas, pero ello no garantiza un tiempo de permanencia en el partido.

4. Casos de Estudio: Jóvenes militantes del Partido Aprista Peruano y del Partido Popular Cristiano

4.1. EXPECTATIVAS, MOTIVACIONES Y DEMANDAS QUE TIENEN LAS Y LOS JÓVENES MILITANTES DEL PARTIDO APRISTA PERUANO

4.1.1. La familia como espacio de socialización política en los y las jóvenes militantes del PAP

Las y los militantes jóvenes han señalado como uno de los principales espacios de socialización política a la familia. Los resultados, al igual que otros estudios anteriores (Durand, 2007), confirman que las nuevas generaciones de militantes encuentran en las experiencias de familiares —que han sido dirigentes o autoridades apristas— un espacio para la transmisión de ideas y prácticas sobre el ejercicio de la política y, de forma particular, para la relación con las prácticas partidarias. Este hallazgo resulta interesante dado que, a pesar de los años y las crisis institucionales que ha venido atravesando el PAP, la tradición política y la práctica partidaria en las familias siguen siendo un canal de transmisión de ideología política y adhesión al partido. La vigencia de esta práctica nos sitúa en la construcción de una trayectoria política clásica.

Las opiniones de los militantes jóvenes se refieren a la tradición familiar aprista y a cómo, a partir de ella, surge un primer interés por acercarse a las formas de «hacer política» y por conocer el partido. En algunos casos, relatan sus propias experiencias de infancia o juventud, en las que sus familiares los hicieron parte de actividades partidarias. En otros casos, mencionan las experiencias de sus familiares como autoridades políticas a partir de su pertenencia al partido. Recordemos que se trata de una generación cuyos padres o abuelos desarrollaron su posible experiencia política en las décadas del 60, 70 u 80, años en que el partido aprista estuvo marcado por una vida política intensa, e incluso llegó a ser el partido de gobierno entre 1985 y 1990. Estas experiencias comportan un primer hito en su acercamiento a la política.

Mi papa es aprista, mi mama también es aprista. Su acción era llevarme a los eventos del partido cuando tenía 5 años, era chiquitita, iba a todas las frejoladas del pueblo, me iba a la punta del cerro a la frejolada de no sé qué compañero que estaba haciendo ahí (mujer, PAP, GF1).

Por un tema familiar inicialmente, porque mi abuelo fue, si no me equivoco, el primer secretario general de Villa María del Triunfo, desde que se fundó la base y luego fue el primer teniente alcalde, entonces desde ahí surge un poco la historia de mi familia por parte de mamá, continúa con mi tío que fue viceministro, también muy relacionado al partido hasta el día de hoy (hombre, PAP, GF1).

He vivido con mis abuelos, han sido los fieles apristas, los que siempre han votado por el APRA, en mi casa siempre ha habido mucha política, mucho debate, mi mamá que es 14 años mayor que yo, estaba en la universidad cuando yo tenía 5 años, sus amigos iban a mi casa, entonces siempre hubo debate, los almuerzos, siempre se incentivó a debatir de política desde mi formación, en mi casa era casi una obligación leer el periódico y ver las noticias. Mi abuelo decía que los apristas hablan bien, no le creas a un político que lee de un papel (hombre, PAP, GF1).

Tuve una tía que fue dirigente en el distrito en el cual ahora yo soy dirigente. Mi abuelita me contaba y un día de la fraternidad le digo «Abuelita, ¿hoy día no es día de la fraternidad?», y me dice «Sí», «Y, ¿qué hacen?», «Ah, bueno, es que, verás, antes se juntaba un montón de gente en Alfonso Ugarte y había grupos musicales, y se llenaban cuerdas de cuerdas», le dije «Quiero ir a ver» (mujer, PAP, GF3).

Si bien la familia es un referente para la construcción de sus motivaciones y expectativas sobre «hacer política» y formar parte del partido aprista, algunos jóvenes militantes también señalan que se trataría de una influencia inicial, por lo que plantean cierta autonomía y resaltan que ellos y ellas inician una nueva trayectoria política dentro del partido por cuenta propia. Pareciera encontrarse una forma de expresar su autonomía y una agencia para el desarrollo de su formación política y adhesión al partido.

Estudio Ciencia Política en la Católica, tengo 19 años, milito en el partido desde el 2014, pero tengo una formación prácticamente familiar aprista. No he sido militante así de la nada, sino antes de tener una militancia activa, una militancia consciente, más allá de los objetivos que me pueda meter la familia, leí, leí Haya de la Torre, leí a Luis Alberto Sánchez, leí sobre el APRA y no solamente los leí sobre ellos, leí a Mariátegui, leí gente que era la contra tesis del partido (hombre, PAP, GF2).

En realidad el APRA tiene una historia tradicional, por así decirlo, de que el APRA se lleva en la sangre; o sea, se hereda por así decirlo, en el sentido de que tienes unos padres apristas, hijos apristas, abuelos apristas, etcétera. Más allá de la expectativa que me pudo haber generado la imagen un poco de mi papá, siempre me interesó la política (hombre, PAP, GF3).

Hasta más o menos los 15-16 años era bien escéptico a participar en política, a pesar de que por parte de mi familia es mi relación con el partido. Pero hasta los 15 soy escéptico, me vinculé bastante a los temas culturales musicales, tenía mi grupo, estábamos haciendo actividades musicales en ese ámbito, pero donde creo que la relación empieza a ser más fuerte con el partido es en las actividades sociales, el partido siempre hace las chocolatadas, el niño del pueblo, campañas medias en los asentamientos humanos, entonces eso me pareció muy interesante. Creo que ahí es mi vínculo con el partido porque tenía el aspecto cultural, que no lo he perdido y sigo vinculando a asociaciones culturales, y también al aspecto social que me parece muy cercano, cultural y social, entonces ya es ahí donde entro de lleno y empiezo a averiguar más profundamente qué es el APRA (hombre, PAP, GF1).

4.1.2. La educación como espacio de socialización política en los y las jóvenes militantes del PAP

Otro de los principales espacios de socialización política de la militancia juvenil es el de la educación. En el espacio educativo, los y las jóvenes se acercan a la política y, en particular al partido aprista, a partir de la asistencia a diversas actividades partidarias: conferencias, reuniones con líderes del partido, festividades, etcétera. Aquí la convocatoria se realiza a través de otros militantes que ya participan del partido en la universidad, incluso de docentes, que son dirigentes del Comando Universitario Aprista (CUA). En ese sentido, se identifica la vigencia de esta estructura partidaria en las últimas décadas, en algunos casos se interrumpió su acción o bajó su intensidad, pero los CUA no desaparecieron del todo.

Este hallazgo resulta interesante, ya que dialoga con otros estudios que se han focalizado en analizar el desarrollo de la participación política universitaria en el país (Chávez, 2014; Nureña, 2015; Jave, Cépeda & Uchuypoma, 2014). En ese marco, se ha encontrado un nivel de politización partidario que fue disminuyendo desde la década del año 2000 y, por el contrario, se encuentra que los colectivos estudiantiles han proliferado o se han incrementado. Esto se debe a motivos e intereses diversos, por ejemplo, los grupos de estudio, las asociaciones y/o revistas especializadas, por otra parte, demandas propias de la gestión universitaria, sobre todo en casos de universidades públicas, también han contribuido con la mencionada proliferación.

Frente a este escenario, vale destacar que las nuevas generaciones de militantes del partido aprista señalan el ámbito universitario como el espacio que les permite insertarse en la vida partidaria e iniciarse en la política. Este dato

podría interpretarse como un logro (un estímulo) por parte de la organización partidaria (CUA) para la promoción y desarrollo de la militancia aprista, pero también podría reflejar (confirmar) el potencial del ámbito estudiantil para la generación y formación de militancias políticas en general¹¹. Lo que puede interpretarse es que, en la actualidad, la política partidaria ha permanecido aunque con menor intensidad que en las décadas del 70 y del 80. Sigue presente e interactúa, en cierta medida, con otras formas de hacer política que hoy asumen los jóvenes, tanto en el espacio físico como en el espacio virtual, la práctica del asociacionismo juvenil en el espacio universitario es una de esas expresiones.

Tengo un buen amigo, me encuentro luego de un tiempo y me dice, yo sabía que era aprista: «Oye, estoy militando en el Comando Universitario Aprista» y le dije «¿Eso existe en la Católica?» y «Sí» me dice, y justamente entro al Comando Universitario Aprista cuando se estaba organizando una conferencia sobre ¿qué es el aprista hoy?, recuerdo que la ponencia la hizo Mauricio Mulder, que en ese tiempo era Secretario General del partido, fue muy interesante (hombre, PAP, GF1).

Después de entrar a la universidad, fui al mitin de la fraternidad y había una bandera del CUA, que está flameando allá arriba, entonces yo me acerqué corriendo: «Oye yo también acabo de ingresar a la universidad, acá hay apristas», entonces me dijeron: «Sí» y ya me jalaron, entonces dejé de militar en la JAP y me puse adentro del CUA y así inicié mi vida partidaria (mujer, PAP, GF1).

Estaba en la Ruiz y decía: «Pucha, yo no creo que acá haya apristas ¿no?», me parece medio raro, hasta que, en un momento dado, no me acuerdo cómo, me enteré que un amigo de nosotros era aprista, entonces un día lo encuentro en los pasillos y le digo: «Oye, ¿tu eres aprista? y me dice «Sí, no le digas a nadie» y le dije «Ah mira que loco». Ahí también empezó un tema social, o sea empecé a acompañarlos el Día de la Fraternidad, volvía a ir, me volvía a involucrar, conocí a otras personas y luego, poco a poco, fui participando, así pues gracias a la universidad es que me volví a vincular (hombre, PAP, PAP).

Conocí compañeros en mi misma facultad de estudios, yo estudié en la universidad Federico Villarreal, con los cuales yo pude compatibilizar en mis ideas y bueno, ya llevo 4 años en la universidad. En la universidad, de las agrupaciones políticas que se alinean al partido, está ahí el Comando Universitario Aprista, en el cual he estado participando desde mi segundo año (mujer, PAP, GF1).

¹¹ Recuérdese la militancia de los partidos de izquierda en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos en la década de los setenta o, por ejemplo, el ingreso de los partidos políticos a otras universidades nacionales tras la masificación de la educación superior entre los sesenta y setenta (Lynch, 1990, pp. 39-44).

Aun para aquellos que no han transitado por las experiencias familiares dentro del partido, el espacio educativo es donde logran insertarse en la militancia aprista. En este espacio, consolidan su vocación política y se configura esta identidad universitaria y política, conjugando su carrera de estudios con la vida política partidaria.

Comencé por la carrera de Derecho siempre me ha gustado los concursos así, he participado en concursos entre universidades, en lo que era mi carrera. No vengo de familia aprista, sino que lo que me llamó la atención fue por lo que en El Comercio hay un concurso que es el Parlamento Universitario, en el cual yo hice el curso, me dieron mi diploma (mujer, PAP, GF3).

Lo que siempre me ha gustado, más allá del derecho, siempre es la lectura, y cuando comencé a leer de Víctor Raúl, de sus orígenes, lo comenzaba a relacionar con el derecho, varios puntos de que él había mencionado en el año 1924, que se cumplían hasta ahora (hombre, PAP, GF3).

No vengo de una familia aprista, mis padres detestan el APRA, por mí cambiaron poco a poco, porque no son de entender, yo soy de provincia, yo soy de Huancavelica. Entonces, ya, desde ahí empecé a buscar, como le digo, me gustaron muchas cosas, y de ahí empezamos a formar un comando, un comando de la universidad, como estábamos en la universidad vino ahí un joven aprista a decirnos (mujer, PAP, GF3).

4.1.3. De la teoría a la acción: la política partidaria como una oportunidad

Una de las principales motivaciones que se encuentra entre los y las militantes jóvenes apristas es la oportunidad de transitar de «la teoría a la práctica», es decir, desarrollar diversas acciones de servicio social, de atención a la comunidad o de respuesta a problemáticas que identifican en la sociedad y donde pueden aportar algo desde sus estudios o su carrera profesional. Si bien su profesión o los estudios realizados previamente les han permitido conocer la realidad nacional, identifican al partido político como la estructura que complementa ese hallazgo. Así, el desarrollo de una trayectoria política partidaria es una forma de responder ante las necesidades identificadas en la sociedad.

Así, se identifica a la política partidaria como una herramienta para el cambio en la sociedad. Incluso, el partido aprista es percibido como estrechamente vinculado a una vocación de servicio social. Allí empezamos a identificar en los jóvenes un capital o incentivo ideológico que vamos a seguir desarrollando más adelante con mayor detalle.

Desde mi carrera, Ciencia Política, ya estudié más o menos las relaciones de poder, ese tipo de cosas me llevaron a entrar al partido. Ahora en el partido encuentro algo quizás distinto a muchos compañeros apristas y es que yo veo al partido como a una herramienta, como a una herramienta de cambio para la sociedad (hombre, PAP, GF2).

No me gusta lo que veo hacia mi sociedad, quisiera de una manera poder cambiar lo que veo, y creo que la política es el medio ideal para hacerlo, realizar mis objetivos. Me parece que la mejor forma de hacer algo sobre ella es incidir en la política (hombre, PAP, GF3).

Más que todo de gustarme el partido aprista yo lo hacía por una ayuda social, como yo había leído la historia y la vida de Víctor Raúl Haya de la Torre, él se enfocaba a los pueblos vulnerados, a las personas más pobres, para una ayuda social. Y, entonces, yo decía, «¿cómo llego a los asentamientos humanos o donde yo soy, Huancavelica?». Entonces dije «bueno, voy a convocar a unos chicos», yo tengo allá a un grupo de 50 o 60 chicos, en Huancavelica, que son de la Universidad Nacional de Huancavelica, de diferentes facultades, nos reunimos así (mujer, PAP, GF3).

4.1.4. La tradición y los liderazgos políticos: respuestas a la adhesión partidaria de los y las jóvenes del PAP

Otro de los canales de socialización política de las y los jóvenes militantes está relacionado con la tradición partidaria y los liderazgos políticos del aprismo peruano. La historia del partido no solo genera admiración, sus líderes o lideresas son vistos como referentes políticos o académicos. Ambos elementos constituyen la base para la construcción de su identidad política. La figura de Víctor Raúl Haya de la Torre es predominante, pero también se han señalado otras personalidades como Alan García, Carlos Roca, Agustín Mantilla y, más recientemente, Enrique Cornejo. El reconocimiento de estas características dentro del partido aprista se convierte en una motivación inicial hegemónica para participar en la política y hacerlo desde este partido.

Hubo el día de la fraternidad que me acuerdo del 2000, hablaba Salinas, Elvira de la Puente, Alan mandó un mensaje por teléfono, era un mitin, si era una época anti-mitin, los mítines electorales eran aburridísimos, Toledo empezaba hablar y la gente se iba, me llamó la atención ver a los apristas juntos, ¿no? Un electorado consciente, eran como 5000 personas, eran un montón para la época. Luego llegaron los 4 suyos, fui con los apristas a los 4 suyos y ahí me quede en el APRA, sin saberlo ya estaba inscrito (hombre, PAP, GF1).

Llegó Alan y ya fue toda una locura colectiva, aparecieron apristas de todos lados y como que el mitin era cierto. Fui al aeropuerto. Siempre cuento eso, mi promoción nunca había visto a Alan, nunca lo habíamos escuchado, la gente cayó desmayada

cuando lo veía pasar. Fui al mitin también, eso nos marcó por completo y de ahí la universidad comencé a militar (hombre, PAP, GF1).

Me parece que fue el año 2000, fines, no recuerdo, pero ya se respiraba o ya había regresado Alan o ya estaba anunciado el regreso pero había mucho movimiento, estuve ahí, conversé con alguna gente, me empecé a interesar e inicié a leer a Víctor Raúl. Entonces me empecé a relacionar más con sus ideas y luego regresé de nuevo a la Casa del Pueblo a seguir preguntando cosas, ya había pasado el mitin de Alan, que no fui, lo vi por televisión pero de todas maneras causó un impacto tremendo ¿no?, una cosa es escuchar a Castañeda y otra cosa es escuchar a Alan García en un mitin respetando a Calderón de la Barca (hombre, PAP, GF1).

La mística, porque creo que solo unos pocos partidos políticos, el PPC también tiene historia, en los cuales puedes encontrar personas con una trayectoria bastante amplia; o sea, en el partido podemos conversar directamente con personalidades (mujer, PAP, GF3).

4.2. ¿QUÉ INCENTIVOS OFRECE A SUS JÓVENES MILITANTES EL PARTIDO APRISTA PERUANO?

En el primer capítulo, identificamos que las organizaciones políticas debían presentar diversos capitales políticos que sirven como incentivos para atraer a la militancia juvenil. Estos capitales o incentivos son recogidos por diversos autores al analizar las formas organizativas de los partidos políticos. Sin embargo, su evolución y los contextos en los que se desarrollan han generado una diversidad de tipos entre estos capitales o incentivos.

La división planteada por Aldrich (1995), Kitschelt (2000) y Hale (2006), que reformula el planteamiento de Duverger (1947), nos muestra dos tipos de capitales de los partidos políticos: administrativos e ideacionales. Esta definición coincide con lo planteado por Panebianco (1990), quien señala que se ha privilegiado analizar los partidos como organizaciones, en la medida en que se trata de colectivos que se cohesionan para la búsqueda de objetivos comunes, de forma particular, el triunfo electoral y el gobierno respectivo. Sin embargo, este autor agrega que es necesario salirse de la esfera racional para analizar los partidos y comprender que los fines dentro de una organización pueden ser diversos y pueden estar condicionados por variables que no se controlan en la acción colectiva.

Por estos motivos, Panebianco (1990) propone dividir estos capitales o incentivos políticos en *selectivos* y *colectivos*. Los primeros harían referencia a aquellos beneficios que encuentran los militantes de forma particular, por

ejemplo, una beca de estudios. Los segundos serían aquellos beneficios que son repartidos de manera colectiva, por ejemplo, la identidad política con el partido al encontrarse inscritos en el mismo.

Los *incentivos selectivos* pueden dividirse en incentivos de *poder*, *status* y *materiales*. Un incentivo de poder sería, por ejemplo, el acceso a la toma de decisiones desde un cargo partidario. Un ejemplo de incentivo de *status* serían las relaciones sociales que puede entablar el militante con otros dirigentes políticos. Por último, un ejemplo de incentivo material sería una beca de estudios en una institución educativa afiliada al partido. Por otro lado, los *incentivos colectivos* pueden dividirse en incentivos de identidad, ideología y solidaridad. Mientras que los primeros se refieren, por ejemplo, a la identidad con la historia institucional del partido; los segundos, a las causas planteadas por esta organización; y los terceros, a las redes de apoyo social a las que tienen acceso al ser militantes (Panebianco, 1990). En esta sección, retomaremos esta tipología al analizar cuáles son los incentivos generados por el PAP para sus militantes jóvenes.

4.2.1. El capital o incentivo ideacional

4.2.1.1. Ideología

Uno de los principales capitales o incentivos políticos del PAP es la ideología aprista. Los y las jóvenes militantes han señalado que la ideología se constituye en un elemento de su formación y trayectoria política al interior del partido. La ideología transita como doctrina del partido entre generaciones de militantes.

Estando ya en Lima, a los 12-13, a mi papá se le ocurre matricularme en estas academias que estaban plagadas de profesores marxistas. Mandaban una literatura bastante comunista y de alguna forma sí, me parece que eso despertó algo que tenía, que era una preocupación social y cuando empecé a conversar de eso con mi papá y gente que me rodeaba, de una manera detectaron que quería iniciarme en política y me dijeron que por una cuestión de curiosidad vaya a la Casa del Pueblo, si hay alguna institución que puede formar políticos es el APRA (hombre, PAP, GF1).

Se forma al japista en debate ideológico, sobre todo porque la formación y el origen de la JAP en confrontar ideas ideológicas contra los marxistas y contra la línea mariateguista. Entonces se formaba a los japistas en ese sentido, ahora en la actualidad esto ha decaído, pero se siguen realizando actividades de formación que más que nada se sostiene en voluntades, en voluntades esporádicas de dirigentes (mujer, PAP, GF1).

Los y las jóvenes que recién ingresan al partido asumen como una tarea fundamental el debate ideológico y el conocimiento a profundidad de los orígenes ideológicos del partido. Se trata de un capital ideacional heredado que asumen de generación en generación como un incentivo para la consturcción de su militancia. Este camino viene cargado de referencias históricas, se señala, por ejemplo, las disputas con otras ideologías, como el marxismo o los planteamientos de Mariátegui, en los inicios del partido hace casi cien años. Para ello, desarrollan iniciativas de estudio y discusión sobre estos textos, se generan debates entre los jóvenes militantes y/o se convoca a los líderes del partido a espacios locales o universitarios para motivar un mayor aprendizaje sobre el tema.

Me acerco de forma social, por el tema, pero creo que mi vínculo ya es inquebrantable cuando conozco la ideología del partido, es cuando me enamoro de la ideología y es a través de iniciativas de capacitación que nosotros elaboramos en mi distrito. Veíamos, ya ¿Qué es el APRA?, cuando nos juntábamos, «Ya sí es eso, ¿pero más profundamente que es?», «¿Quién nos puede explicar?», después a los mayores: «¿Quién podría darnos una capacitación o una orientación mayor?», ellos mismos te dicen: «Puede ser tal, puede ser tal o puede ser tal, búsqenlos», los buscamos y efectivamente, todas las puertas abiertas. «Compañero queremos unas capacitaciones de ideología del partido», «Muy bien, cuando quieren», «Tal día», «Muy bien, ahí estoy», y así nos íbamos formando. Yo me acuerdo, una de las primeras charlas que hicimos fue de ideología aprista, fue ideología e historia del APRA, que fue en el 2012-2011, bien fuertes eran dos veces al mes, imagínate cuando los chicos querían estar en una discoteca u otro lado y nosotros: «Sábado a las 7 de la noche hasta las 10 de la noche», ideología del partido (hombre, PAP, GF1).

Si es que has tenido a alguien, un referente mayor que ha vivido en el partido, de hecho que te han contado historias bastante curiosas, otras fantásticas. Una de las principales expectativas, probablemente un poco frustrada al entrar y ver la organización, fue que obviamente ya no es lo que fue en su momento; la otra, se ha reducido notablemente, y también la parte de realización, digamos, se ha oxidado un poco, la parte funcional de toda la maquinaria. Sin embargo, llamaba todavía la atención que muchos guardaban lo místico, la forma en la que la guardaban, eso fue una de las cosas que me atrajo, mencionar la mística; y, la doctrina del partido también, devoré los libros, primero los clásicos y de ahí comencé a conocer otros, al *Imperialismo del APRA*; y a pesar de que este *Imperialismo del APRA* es muy importante, mi favorito es *Espacio Tiempo histórico*, porque para mí es un poquito más filosófico, me gusta más, tiene una visión distinta del desarrollo de Latinoamérica, del devenir político y del devenir histórico (hombre, PAP, GF3).

4.2.1.2. Identidad

Otro capital ideacional y colectivo que se encuentra en el partido aprista y es reconocido por sus militantes jóvenes es la construcción de la identidad aprista. Nos referimos a la historia del partido, la trayectoria política que incorpora la ideología, pero también la tradición del partido, vinculada a la historia con sus líderes, sus hazañas, el impacto del partido en la política del país, los valores y principios de la organización política, entre otros.

Es interesante constatar cómo la identidad aprista se constituye en un incentivo, en tanto esta historia institucional del aprismo es transmitida a las nuevas generaciones, donde logra producir un interés y despierta la curiosidad por conocer más acerca del partido. En ese sentido, mantienen hitos de conmemoración que les permiten reforzar el vínculo con esa identidad, que es transmitida de una generación a otra. Los jóvenes militantes recuerdan, por ejemplo, las romerías en memoria de «los compañeros» o se preparan para fechas especialmente emblemáticas, donde se desarrolla un simbolismo cargado de contenidos que alimentan su identidad, ahí se ubica la celebración por el Día de la Fraternidad.

A cada rato hay eventos, puede ser los eventos que dice para explicar la ideología, es una cosa más interna, o también, por ejemplo, yo me acuerdo cuando me empecé a acercar en época universitaria al partido y me dijeron: «Hay un evento», ah ya bueno fui y estaban conversando todos, creo que moderaba Javier Barreda y estaba Patricia del Río y estábamos conversando sobre cómo la gente veía el partido hacia afuera y las percepciones. Siempre habían cosas, así como habían esos eventos que eran medio mediáticos, que estaba lleno y todo mundo tomaban fotos, también había eso o también habían reuniones para conversar de algún evento más grande que viniera como el Día de la Fraternidad, que ocasiona que hayan muchas reuniones previas, y desde luego hay una especie de formación que es la más informal absolutamente y creo que por la que muchos han pasado que es conocer a los viejos, a quienes probablemente no están en la actividad misma, pero han sido dirigentes, han tenido un rol destacado, y uno al conversar con ellos también se forma una opinión, se forma y se informa al respecto de cosas del partido (hombre, PAP, GF1).

Esa es la exigencia de ser aprista, ¿no? No porque nos alucinemos lo máximo, sino que todo el mundo te pregunta, ¿por qué eres aprista?, todo el mundo te va a dar la contra en algún momento, ¿no? Llegas a almorzar a la casa de un amigo y la anécdota es que eres aprista, ¿por qué? Y Alan García ha hecho esto, que en el año 30, entonces esto te obliga (hombre, PAP, GF1).

Me motiva, en primer lugar, su ideología, me motiva algo muy romántico con el partido y es algo que institucionalmente hace crecer al partido que es su historia, cuando un partido no tiene historia es mucho más difícil que una persona sienta ese romanticismo por ir al partido o por acudir a una romería, que es llevarle flores a un compañero que ha fallecido hace mucho tiempo, esas cosas no se ven en cualquier partido, sino en un partido que tiene historia, que tiene romanticismo con el partido, con su ideología y ese tipo de cosas te motivan, ¿no? (hombre, PAP, GF2).

Me dije «la gente se concentra para una romería por alguien que no conocieron, ¿por qué?, que tanto llegan a querer a su partido o a pensar, no sé si una grandeza, no me gusta esa palabra, pero en reconocerle a estas personas por lo que hicieron por el partido que se identifican con ellos de poder ir hasta allá». Me daba mucha curiosidad (hombre, PAP, GF2).

Otro elemento que resalta en este capital o incentivo de la identidad aprista es que, en gran medida, se constituye también sobre la base del antagonismo frente a otras organizaciones e ideologías políticas. A partir de las opiniones recogidas entre los jóvenes militantes, podemos afirmar que la identidad aprista también se conforma desde el antiaprismo en la sociedad peruana. El antiaprismo funciona como un elemento cohesionador de los militantes apristas, en tanto genera la reacción de un frente común casi natural para enfrentar a otros. Ello trae consigo la construcción de lazos de confianza y/o redes de apoyo entre los militantes para juntos contrarrestar las críticas contra el partido.

Los militantes jóvenes entrevistados son conscientes de las dificultades que puede traer esta construcción institucional en otros ámbitos de su vida, como el laboral o el académico, pero también identifican otros elementos que les permiten superar estos problemas, convirtiéndolos en capitales o incentivos. Incluso se genera una suerte de mística, en tanto su pertenencia al partido está marcada también por una serie de percepciones negativas hacia su organización política.

En la universidad, el antiaprismo total, obviamente tenías que pararte, porque es que allí empezó de alguna manera la identidad, forjarse en la calle (hombre, PAP, GF1).

A veces yo particularmente antes de conocerlos pensaba que el partido aprista era muy como que la mayoría de la gente cree, que es muy corrupta porque la mayoría escucha en la televisión y esas cosas, manchan al partido, manchan a la política en realidad, y no te hacen pensar en la política, pucha si me meto a la política serás un corrupto más, pero o sea cuando tú te metes al partido, ya

empiezas a ver desde otro punto de vista, hay soluciones, hay diferentes pues no (mujer, PAP, GF2).

Mi familia creo que tiene una mala imagen del APRA, piensa que son lo típico que dicen. Yo no tengo mis padres apristas, nadie es aprista en mi casa; pero, yo sí simpatizaba siempre con su ideología del jefe, de Haya. Hasta que un día fui al partido, por curiosidad fui a preguntar, me dijeron anda a la zona más cercana a tu casa (hombre, PAP, GF3).

He tenido muchas dificultades cuando he entrado a la Fuerza Aérea, todos los militares mueren, siempre se enteran por un compañerito, «compañera» me dicen, levantan la mano, entonces los militares te miran un poco extraño, en el comienzo me trataban un poco distante. Siempre tienes que mostrar que eres buena en tu área para que te miren con otros ojos (mujer, PAP, GF3).

Este hallazgo coincide con lo reportado por Durand (2007), quien agrega que esta identidad doctrinaria también se evidencia en los objetivos partidarios que se presentan en la coyuntura de finales del año 2006. Entonces —cuando el PAP obtiene por segunda vez la Presidencia de la República— tiene lugar un cierto proceso de modernización partidaria y logra mantenerse en ese periodo como la fuerza política más relevante del país.

4.2.1.3. Solidaridad

Otro capital ideacional y colectivo que identifican los y las militantes jóvenes es aquel relacionado con la «confraternidad» o la «fraternidad» aprista. Este se presenta como un valor fundamental del partido y se practica en acciones cotidianas de la vida partidaria sin distinciones sociales o económicas, desde actividades en las que se reúnen dirigentes y militantes, por ejemplo, hasta actividades para recolectar fondos o de acogida en otros lugares del país.

A mí me marcaba mucho ir con él a estos eventos porque me gustaba encontrar a todo mundo en un ambiente así de alegría, que compartían y una de las cosas que más me llamaba la atención era que había gente de diferentes clases sociales. Me daba cuenta porque vivo en un barrio, es bien marcadas estas cosas, yo veía desunión y como se decían cosas racistas o discriminatorias y como dentro de esta confraternidad la gente venía y todos se trataban de igual forma (mujer, PAP, GF1).

Pero es un regalo comúnmente de aprista los libros. Es un regalo común, para tu cumpleaños un compañero siempre, comúnmente te regalaba libros. Siempre, nunca no habrá alguien que no le hayan regalado o que haya regalado (mujer, PAP, GF1).

Lo otro para mí es el espíritu de cuerpo, la fraternidad o espíritu de cuerpo que se siente, y evidentemente la posibilidad que eso amplía, digamos, tu red de contactos. Que obviamente, en el caso del tema cultural, también encuentras un espacio donde se pueda desarrollar; en el caso mío, tenía y todavía tengo mi banda, entonces obviamente: «Ah ya tú, para que tomes el evento de la JAP», entonces iba y tocaba, ¿no?, era lo que tú querías también, toqué para la revocatoria, para dos días de la fraternidad y sí me pagaron, o sea, pero era chévere, lo hacías chévere porque tu decías: «Ah, es algo que yo quería hacer personalmente» (hombre, PAP, GF1).

Es interesante como estos jóvenes señalan al partido como una familia. Esto nos lleva a considerarlo como una red de apoyo, la cual se expresa en relaciones de ayuda e intercambio en los espacios micro (sean los CUA o la oragnzaición distrital). Así, a través del intercambio de libros, los principales referentes ideológicos del partido pasan de militantes con trayectoria a los jóvenes que recién se inician. Asimismo, la participación en actividades recreativas, sociales o culturales del partido convoca a los jóvenes a integrarse con los diversos miembros del partido. Esto, señalan además los y las jóvenes, no se restringe a un lugar en particular del país, sino que se replica en todo el país, debido a la presencia e historia partidarias.

Lo que sí podría considerar un incentivo creo que es pertenecer a una gran familia, de verdad, no solamente en Lima, en mi distrito, sino a nivel nacional; yo pude viajar por el partido o relacionado a él y se me acercaban compañeros a nivel nacional, centro, sur y norte y realmente es una familia, llegas, nunca lo has conocido en tu vida y le dices: «Soy aprista», «Compañero, compañero», ya es tu familia, te recibe, te invita almuerzo, te aloja por un par de días, te acompaña (hombre, PAP, GF1).

El partido es como una segunda casa, la verdad que los compañeros son como para mí una segunda familia, una vez cuando llegas a la casa de un compañero aprista te atiende mejor que a su propio hijo, son cosas que nosotros tenemos entre nuestra ética aprista (hombre, PAP, GF2).

4.2.2. Los capitales o incentivos administrativos

4.2.2.1. Poder

Dentro de los capitales o incentivos administrativos selectivos se encuentran las oportunidades que brinda el partido a los jóvenes para acceder a cargos de dirección y/o representación. Esto incluye postular a un cargo político o propiciar espacios para acceder a cargos que permitan cierto margen en la toma

de decisiones al interior del partido o de acceso a cargos de representación partidaria en el ámbito universitario o barrial.

He participado en diferentes espacios dentro de la dinámica partidaria hasta ahora en la campaña, recuerdo que la primera participación electoral, la campaña electoral fue la lista trunca de Carlos Roca el año 2010, donde fui candidato a Regidor con el número 21 (hombre, PAP, GF1).

Si me preguntan cuáles son mis incentivos para ser militante aprista, están súper relacionados con los propios incentivos que tuve para elegir mi carrera, yo soy politóloga, entonces yo, como le contaba, ver una problemática social tan grande, donde yo quería buscar justicia social, es que yo decido estudiar Ciencia Política, porque a través de la Ciencia Política y de la Gestión Pública de las políticas públicas creía que podía encontrar problemas, soluciones a los problemas públicos y a los problemas sociales, así escojo mi carrera. Y de esa misma forma consideré que podría brindar aportes usando mis ideas al partido, entonces estaba sumamente relacionado con la elección de mi carrera, ser militante política, brindar aportes al partido, es un incentivo (mujer, PAP, GF1).

Hemos hecho conversatorios, hemos participado en debates que ha organizado la FEPUC como CUA, eso es algo muy bueno de la Católica, que de hecho sí me encanta, que por lo menos al CUA Católica nos reconocen como organización dentro de la FEPUC, fuimos al Congreso de la Federación de Estudiantes a nivel nacional, o sea fácil no reconocen a otros partidos políticos, pero al CUA Católica sí lo reconocen (hombre, PAP, GF2).

Como se ha señalado en el marco teórico previamente definido al inicio de esta sección, los incentivos selectivos suelen ser restringidos a algunos o algunas militantes. En el caso de la militancia juvenil, el acceso a estos capitales puede desarrollarse de formas aun más limitadas. Otros estudios han mencionado, por ejemplo, las dificultades que enfrentan los jóvenes para poder participar en las listas de candidaturas en periodos electorales o las formas en las que finalmente terminan participando (Jave & Uchuypoma, 2013).

Creo que es una expectativa válida, se pelean por estar en los puestos (dirigencias), pero seamos sinceros, porque a futuro esperan un reconocimiento, lo que me parece válido. Si tú vas escalando, partes de la juventud, pasas a juvenitudes, a formar parte del comité distrital, luego quieres llegar a algo nacional es porque tienes un plan de carrera en el partido y porque eventualmente quieres llegar a ser representante nacional, quieres llegar a ser representante de tu comunidad. Entonces, yo creo que sí es un incentivo (hombre, PAP, GF1).

Muchos dirigentes del partido, no solo en el distrito de Lima sino en provincias, tienen una suerte de ánimo de reconocimiento social, de ser dirigentes del APRA,

que de repente no han logrado en la vida comercial, económica, profesional, lo tienen en la política. De algún modo, diciéndolo de una manera que se entienda, es un medio de ascenso social, y ni siquiera este compañero, por poner un ejemplo determinado, quiere ser candidato a alcalde, ni quiere ser candidato a alcalde distrital, ni siquiera regidor, quiere ser secretario general de su comité (hombre, PAP, GF1).

4.2.2.2. Estatus

Otro capital o incentivo selectivo que encuentran los y las jóvenes militantes apristas es el que denominaremos *estatus*. Según los testimonios, la militancia les brinda la oportunidad de conocer y acceder a personalidades con trayectorias políticas destacadas, ya sea en el propio partido y/o en los gobiernos apristas.

Un día él dijo «Oye, vamos a verlo a Agustín», «¿A cuál Agustín? ¿Agustín Mantilla?», «Sí, vamos a verlo», «Ah, yo también quiero ir a verlo» y terminé yendo los últimos 3 años de su vida a verlo. El hecho es que era una figura histórica del partido y que si bien estuviera fuera tenía mucho que decirte al respecto y te formabas una idea de cómo era el partido antes, él te decía «No, antes estas cosas no pasaban. Antes el partido era así, era así y ahora es de tal forma» y claro, pues, no tiene una estructura formal, pero sin darte cuenta vas aprendiendo y así como con él vas aprendiendo, de otras personas también mayores del partido que vas conociendo (hombre, PAP, GF1).

Obviamente por la misma función que desempeña en este momento Mulder, es más difícil llegar a él, porque hay mucha gente tratando de llegar a él por diferentes motivos. Llegar a Agustín no era difícil, llegar a Carlos Roca no era difícil. De todas maneras, siempre había la posibilidad de en algunos eventos de ver a los dirigentes, pero claro, hasta, cada vez es menos por una razón obvia, de la edad y que la gente se va yendo; pero, de todas maneras creo que no habían tantas figuras, no habían hasta al menos hace 3 años, tantas figuras históricas vivas en un partido como en el nuestro. Hasta hace 3 años, estaba Armando, hasta ahora vive Javier Valle Riestra, estaba Agustín, he tenido oportunidad de estar con Alan y de cruzar palabras con él, entonces obviamente eso es un incentivo (hombre, PAP, GF1).

Esa dinámica de conexión con el partido no solo les permite encontrarse con y acceder a autoridades políticas, sino también a profesionales reconocidos que también son militantes. Esto último se genera a partir de la conformación de cuadros profesionales como parte de su organización interna. En décadas anteriores, dentro del partido se encontraban colectivos agrupados por

profesiones, dentro de ellos los más resaltantes eran los médicos o abogados apristas. Según señalan los militantes jóvenes, estas formas organizativas todavía generan un incentivo para su adhesión partidaria.

Transmitirles a los nuevos jóvenes que la participación, de como un partido político de trascendencia que es el APRA, tiene muchos aspectos, siempre vas a encontrar diferentes dirigentes, algunos van a ser preparados técnicamente, algunos van a destacar en la formación técnica; otros, van a destacar en la formación de militantes, o formación de nuevos cuadros. Cada uno en su rama, cada uno en su materia, el APRA está conformada por infinidad de compañeros que ven diferentes enfoques. En el caso mío, mis expectativas, demostrar igual, seguir mi carrera como abogado, pero siempre lo he llevado en el bolsillo, y como siempre lo he llevado, donde voy (hombre, PAP, GF3).

En el tema médico, yo entré y no sabía que había una clínica del partido, no sabía que había una asociación de médicos. Entonces, por mi rama, es bastante interesante ir y encontrarte con de pronto varios directores y comienzan a contar, «Mira, hemos hecho esto, esto, esto», de pronto aparece el plan de gobierno, yo he participado por parte de la redacción hemos chocado bastante con el sector salud, entonces me pareció también súper interesante la perspectiva que ellos tenían, habían tanto algunos jóvenes cuarentones y los mayores que ya tenían más edad. Entonces, aprendes porque aprendes, y si no quieres aprender en realidad es porque no estás interesado, puedes aprender en tu rama, puedes aprender de manera política, en los sectores te da pequeñas funciones «Ey, ven a la reunión para que escuches y sepas», o «Vas a hacer esto» o «Habla con él», «¿Qué te parece?» (mujer, PAP, GF3).

4.2.3. Materiales

Uno de los principales incentivos o capitales administrativos selectivos es la formación política recibida por las y los militantes jóvenes apristas, la cual se desarrolla de diferentes formas. En primer lugar, los militantes mencionan las escuelas de formación política, algunas organizadas desde los comités centrales, otras desde la Juventud Aprista Peruana o el Comando Aprista Universitario. Asimismo, algunas de estas iniciativas formales han sido realizadas con apoyo de instituciones externas al partido.

Entonces regresé y pregunté si había cursos de formación y para mi buena suerte, justo en ese momento estaba creo que el apogeo del último curso de formación que ha existido en los últimos años, que es el Centro de Formación de Cuadros, estamos hablando ya del 2001. Me inscribió un compañero, hasta ahora lo veo y me saluda, que coordinaba con un dirigente aquel entonces, que era el director de Centro de Formación de Cuadros, y eran módulos que tenían de todo, ideología,

etcétera. Me interesó bastante, me inscribí en aquel momento sin tener DNI (hombre, PAP, GF1).

He identificado tres espacios de formación. El formal que fue el último curso que se dio más o menos a mediados de 2000, la Escuela de Formación Política. Se cortó en ese año y ya no continuó. Pero así ha anunciado otra vez el relanzamiento y eso es a nivel nacional. El otro espacio es el que se da a través de tu propio círculo de militancia. Si tú estás en la JAP no necesariamente, pero en tu JAP existen estatutos, escuelas de debate; y, otro espacio de formación es el que también se da en los CUA, como es un espacio universitario, generalmente van a tratar de discutir ideas como en toda universidad y de formar eventos, más que estar dirigidos al público externo, público universitario, están dirigidos a su propia formación. Entonces tenemos nuestros eventos que pueden ser quincenales o semanales, donde invitamos a expositores de nuestra línea ideológica o también puede ser de otra línea, que aporten a nuestra formación (mujer, PAP, GF1).

Tengo un portal que es Punto de Encuentro, incluso me parece que el 17 de julio, la Konrad va a hacer un evento relacionado con comunicación política. Hay un módulo 2, me parece. Definitivamente esos incentivos también están, no solamente externos, que son importantes, valiosos de cara a la sociedad civil representando al partido. Sino, incluso también como mencionaba de la vida política interna del aprismo también te genera algunos espacios en los cuales, y una máxima muy antigua: «Si no sabes, aprende; si sabes, enseña», entonces creo que ese intercambio de ideas es bastante interesante y te impulsa mucho a seguir en la institución (hombre, PAP, GF1).

En el tema de formación, el partido hasta un momento tenía un apoyo con la fundación Ebert que se hacía eventos, pero después no había mayor apoyo. Uno por iniciativa propia podía postular y a ganar espacios en esos eventos (hombre, PAP, GF1).

Dentro del partido hay una Pre, o sea dentro del local principal de Alfonso Ugarte hay una Pre, entonces esos jóvenes son conscientes del activismo que hay dentro del partido y a veces por curiosidad acudían, pero es un grupo limitado (hombre, PAP, GF2).

Las actividades en el CUA son más que todo eso, hacer conversatorios, ir por el lado académico. Hacemos política universitaria quizás de una forma un poco diferente, nunca negamos que somos apristas, nuestro trabajo o la visión que tenemos en el CUA es de que cuando un aprista, si es que también podemos tomar un cargo de representación, hacer las cosas bien porque tenemos que relegitimar la imagen deslegitimada que tiene el partido (hombre, PAP, GF2).

Muchas de estas actividades formativas formales también han tenido diversas limitaciones para mantenerse a lo largo del tiempo, por lo que, al parecer, se encontrarían nuevas formas para desarrollarlas entre las nuevas generaciones

de militantes apristas. Una de ellas está vinculada con las redes sociales y las nuevas tecnologías de la información, donde circula una profusión de materiales y documentos que les permiten compartir hechos emblemáticos, organizar foros de debate, entre otras interacciones. También se propicia el apoyo de líderes políticos reconocidos, quienes disponen de su tiempo personal para asistir a conversatorios o reuniones informales de formación política partidaria convocados por los jóvenes militantes. El acceso a sus principios y dirigentes es uno de los incentivos que más destacan los jóvenes en este proceso.

Estas iniciativas reflejan parte de la puesta en práctica de otros incentivos o capitales que brinda el partido a sus militantes como son los de «solidaridad» o «identidad». Así, se menciona la experiencia de las Escuelas del Pueblo, promovidas por Víctor Raúl Haya de la Torre, como una referencia histórica, a partir de la cual ellos quisieran seguir formando a las nuevas generaciones de militantes.

Creo que los adultos tienen cierto peso porque saben que han descuidado estos aspectos, entonces, algo que todos coincidimos, si tú vas y le exiges, tienes las puertas abiertas, no solamente para que te hablen, sino para darte materiales. Mis obras completas las consigo por Agustín. En ese tiempo, mandaba de sol en sol para conseguirme obras usadas. Me acuerdo que yo conseguía mis obras completas, capítulo por capítulo, Agustín me dice: «¿Qué tienes ahí?», «Ah mis obras completas», «¿Y la dos y las demás?», «No, no las tengo, algún día me las encontraré», se acabó la reunión que tuvimos, de dos horas algo así, cuando nos estábamos retirando me dijo: «Espérame un ratito», bajó, «Toma, las 7 Obras completas» y para mí fue como «Asu mare, de verdad, ¿y gratis?», «Sí, gratis», «Ah, bacán»; y así sucesivamente con diferentes obras (hombre, PAP, GF1).

Dentro de los estatutos también de la JAP, existe un periodo de formación, que son 6 meses de los cuales tú después eres evaluado para ver si realmente puedes ser o no puedes ser militante. Esto es algo que nosotros no hemos pasado, nosotros simplemente hemos sido militantes, ya no hemos tenido este periodo donde nos han evaluado si realmente hemos aprendido o no para luego poder decir si puedes ser aprista. Pero, ese es uno, que es el antiguo, el formal, yo estoy tratando de replicarlo, estoy tratando de que con mi JAP estudian, por ejemplo, esta es la clase 1, entonces vamos a hablar de historia del APRA y cómo se formó; entonces, tenemos conocimientos básicos y después les hago 5 preguntas en un examen, entonces realmente evalúo si están aprendiendo o no. Eso ha sido por acuerdo de consenso, yo les dije: «¿Vamos a hacer clases?», «Sí», «¿Van a traer cuaderno?», «Sí», «¿Vamos a evaluar?», «Sí», entonces sí es por consenso, entonces hemos decidido hacer ese tema formativo, no solamente con libros del APRA, sino también fuera, la *República* de Platón, el *Arte de la Guerra*, diferentes libros que nos ponemos de acuerdo. Ahora, la tecnología nos permite tener nuevos medios

para nuestra formación, en el caso del *Facebook* de Soy Aprista, tiene un canal, que es la Tercera Vía, es un programa (mujer, PAP, GF1).

Muchos compañeros que siempre han sido muy fraternos, en el sentido que han dado su tiempo, su disposición, cuantas veces ha bajado a la base de Pueblo Libre, que vivía muy cerca, Agustín Mantilla, no sé si conocen. A pesar de discrepancias ideológicas, siempre es una grata experiencia escuchar a un compañero viejo contando sus experiencias, porque no hay nada más valioso que la experiencia; o Hugo Ballenas, que no sé si decirle compañero, que hemos ido a su casa innumerables veces, historiador y gran conocedor de los recuerdos del APRA y las historias que no siempre se conocen (hombre, PAP, GF3).

La mística de la Universidad Gonzáles Prada, si sabes, enseña y si no sabes, aprende, persiste, persiste dentro de los compañeros viejos, los compañeros jóvenes que lo poquito que sabemos vamos a compartirlo, y cuando nos falta información vamos a aprender. Porque el jefe, antes que constituyeran en realidad el APRA, siempre se peleó por la educación pública gratuita. Cuando Víctor Raúl implementó eso, las universidades populares, fue una idea realmente bastante eficiente que le sirvió tanto a los obreros, a los campesinos. Y, eso realmente el APRA lo ha mantenido hasta ahora, bueno, en los comandos, en las JAPs, un poco ya se ha perdido (hombre, PAP, GF3).

Adicionalmente a los incentivos materiales formativos, referidos por la militancia juvenil y que hemos identificado como principales, Durand (2007) señala que, a nivel general de la militancia aprista, los incentivos selectivos materiales pueden analizarse dependiendo de la distancia en la que se ubican los militantes respecto de las cúpulas partidarias. En ese sentido, los incentivos materiales, por ejemplo «las boticas de a sol» u otros servicios gratuitos que se pueden encontrar dentro del partido, son más accesibles a las «periferias». En un segundo nivel, los incentivos serían las oportunidades laborales cuando el aprismo gobierna y, en un tercer nivel de cercanía con la cúpula partidaria (el «núcleo duro»), los incentivos serían el acceso a cargos partidarios o a cargos de representación política en gobiernos (Durand, 2007, pp. 79-80).

La presente investigación no reporta estos incentivos a partir de la diferenciación del público destinatario realizada por Durand debido a que centra su interés en la militancia juvenil. Sin embargo, es necesario mencionar que algunos de estos incentivos sí han sido reportados por los y las militantes jóvenes, particularmente los del primer y segundo nivel e incluso los del tercer nivel, aunque considerados como mayormente difíciles de acceder. Este contraste en los hallazgos de ambas investigaciones parece confirmar las conclusiones de otros estudios acerca de las dificultades que mantienen los y las jóvenes para participar de la política desde los propios partidos.

4.3. ¿QUÉ CANALES FORMALES E INFORMALES SON UTILIZADOS POR LAS Y LOS JÓVENES MILITANTES DEL PARTIDO APRISTA PERUANO PARA DESARROLLAR SU MILITANCIA?

Para responder la pregunta acerca de los canales formales e informales, analizamos las opiniones de las y los militantes jóvenes a partir de la discusión de posibilidades y limitaciones que se encuentran en la estructura u organización interna formal del partido y de cómo se van articulando otras formas de participación. En el PAP, según su estatuto, existen dos estamentos (juveniles y adultos) y órganos funcionales (Comando Universitario Aprista y Juventud Aprista Peruana) referidos a la participación política de los y las jóvenes (véase Estatuto del Partido Aprista Peruano).

Las y los jóvenes pueden entonces, iniciar su militancia desde un CUA si es que se encuentran inscritos en una universidad o pueden inscribirse en cualquier base territorial (local, provincial, regional o nacional) y, dentro de esta, vincularse a la JAP o asumir la militancia de manera general, sin autoidentificación como joven. Es importante señalar que los órganos funcionales (CUA y JAP) mantienen autonomía para desarrollar sus actividades frente al Comité Ejecutivo Nacional (CEN). Esto beneficiaría, en la práctica, a los órganos funcionales, en tanto les permite planificar y desarrollar su trabajo con las juventudes apristas sin solicitar mayores permisos al CEN. Sin embargo, exige una mayor capacidad de organización en cada uno de estos órganos. Asimismo, cabe la posibilidad de encontrar diferencias políticas frente a algún tema coyuntural; algo que se reflejó, por ejemplo, en las protestas contra la llamada Ley Pulpín (Fernández-Maldonado, 2015).

En esta investigación también se asume que existe una organización informal dentro del partido. Esto también ha sido confirmado por estudios anteriores sobre el PAP, en los que se ha señalado, por ejemplo, las cercanías con las cúpulas partidarias o líderes carismáticos como medios para acceder a puestos laborales o cargos políticos en gobiernos apristas (Durand, 2007). En ese sentido, esta investigación propone analizar las dinámicas entre la organización formal e informal mediante los canales que estas producen para la participación de los jóvenes militantes. Los elementos planteados por Freidenberg y Levitsky (2007) son recogidos como un marco de análisis para comprender estos procesos en el caso aprista: burocracia interna, *locus* de toma de decisiones, patrones de carrera partidaria, membresía, vínculos sociales, financiamiento, entre otros.

4.3.1. Los límites de la estructura formal en el PAP

La estructura formal del partido aprista, que hemos descrito antes, parece presentar diversos límites para fomentar la participación política juvenil. Uno de ellos se refiere a la existencia de problemas en la convocatoria de nuevos militantes. Otro ejemplo sería el acceso a y la comunicación con la dirigencia nacional. Se menciona que, como militante o dirigente intermedio, se puede tener comunicación con la dirigencia nacional, sin embargo, esta se realiza de forma más eficiente si es que se cuenta con un contacto previo, mediante una relación con otro dirigente o una experiencia partidaria realizada. El camino parece ser más largo si se considera solo los parámetros formales del partido.

El partido un poco mucho ha dejado respecto al tema de convocatoria de jóvenes, de manera central lo ha dejado, por medio también del estatuto, tenemos del año 2004 (hombre, PAP, GF3).

Si podemos llegar a los dirigentes intermedios, intermedios creo que te refieres a los dirigentes regionales. De tus distritos, yo creo que eso sí, inclusive nacionales, pero específicamente a estos líderes que ahora tienen una representación, que son congresistas o son autoridades quizás más complicado. En eventos muy específicos (hombre, PAP, GF1).

Todo el mundo sabe el mail de Alan, tienes que escribirle nomás. Claro, yo tenía su mail, uno no sabía que era su verdadero mail, hasta que un día le escribí y un día nos convocaron, me dijo: «Ah, tu eres el que mandó esa vaina», Ahí ya comencé a hacer las coordinaciones por correo. Pero también no fue de alguna manera pues institucional, entonces ya que te conteste nomás es complicado (hombre, PAP, GF1).

Primero, los mecanismos de convocatoria del partido. Si considero que son pésimos, aburridos, si es que no tienes una tradición aprista, considero que a veces la campaña que hubo ahora fue una campaña para dentro, cuando debió ser para fuera, ¿para qué quieres los votos apristas?, si ya los tengo, ese 5% es el voto de siempre, porque muchas veces si ves a un viejito a votar es porque es militante de un partido, creo que eso de ahí (hombre, PAP, GF2).

Estas limitaciones no solo se encuentran referidas a la organización central o nacional del partido, sino también a los órganos funcionales como el CUA. Los grupos focales reportaron que, en algunas ocasiones, las estructuras formales de estos órganos pueden desmotivar la participación de nuevas generaciones de militantes. En todo caso, se afirma que dependerá del equipo que lo lidere para tener mayor o menor apertura frente a la estructura formal de estos órganos.

Respecto a los colectivos, o comandos, CUA, comités, etcétera, todas estas agrupaciones, el partido, cada uno tiene dentro de sus deberes, sus obligaciones respecto a la convocatoria, ¿no? Y, también acá los compañeros no lo pueden negar, ese es ya un trabajo dependiente de cada equipo, cada cabeza en el trabajo, quien se va a encargar (hombre, PAP, GF3).

Claro que había mucha diferencia, porque claro que a los jóvenes siempre como que más lo dejan como algo más fácil porque era como que este que ya tiene experiencia, a los jóvenes le enseñaban eso. Por ejemplo él siempre quería meterse en todo, pero me acuerdo que muchas veces no le dejaban porque no sé. Pero habían otros más mayores que él, porque mayormente casi todos son mayores, por ejemplo él, en el CUA que él tiene, todos son mayores, solamente hay algunos cuantos que ya iban a irse de la universidad (mujer, PAP, GF2).

Es difícil, cuando llegas a una organización y eres nuevo, a veces es un toque difícil hacerte un espacio. Yo no llegué, contando mi experiencia en el CUA porque es lo más, donde más se divide el aprismo, donde más lo he hecho pragmáticamente. Cuando llegué al CUA, de hecho y aquí te vas a darte cuenta un poco de lo mal, de lo que falla en el partido, porque el APRA ahorita no es una maravilla como todos los partidos, hay muchas discrepancias, hay mucha gente que no hace las cosas bien (hombre, PAP, GF2).

Por más que es algo micro, porque de hecho somos jóvenes todavía, pero que te das cuenta las diferencias hasta en los pocos espacios políticos que hay en el CUA, o sea hay diferencias porque él era una persona experimentada, era una persona de que a pesar que muchos me decían «lánzate tú como Secretario General», yo decía «no, porque yo recién llego, además esta persona te lo juro que lo respeto y siento que tiene liderazgo suficiente para guiar al CUA». Entonces, eso mismo que pasó ahí, que lo respetamos y que tiene la experiencia es lo mismo que pasa en el partido, a los compañeros mayores a veces les dejamos la posta ¿Por qué?, porque ellos tienen más experiencia (hombre, PAP, GF2).

Las estructuras formales de la organización interna del partido aprista a veces colisionan con los planteamientos de las nuevas generaciones de militantes. Es por ello que se percibe cierta incomodidad en la militancia joven, quien plantea mayor flexibilidad para el desarrollo de la vida partidaria.

Los mayores siempre tratan de ser conservadores en esas cosas y mayormente los jóvenes nunca vienen porque lo ven un toque aburrido, siempre son conversatorios, y son como que de un léxico un poco que a veces los que tienen más experiencia lo pueden entender, pero los jóvenes que recién vienen, poco atractivo, no es que sea dinámico (mujer, PAP, GF2).

Ellos podrían tener el poder de decidir, sin embargo, también tenemos el poder de presionar nosotros porque tenemos representación dentro del CEN. Tampoco he tenido un contacto directo con la Secretaría de Juventudes, yo creo que es un

chamba de él, no ha habido. Sin embargo, creo que sí hay representación porque yo tengo la libertad de ir al CEN, pararme y así no tenga voto, decir lo que yo pienso y poder convencer a la gente. Propusimos regresar los debates. ¿Cómo se llamaba?, algo que hacía Víctor Raúl en su época, de debates interuniversitarios e interpartidarios, esa propuesta la sacamos, se presentó en el CEN, muchos compañeros no estaban de acuerdo, muchos otros sí, y nos dieron el presupuesto, de que se puede, se puede (hombre, PAP, GF2).

Una diferencia de llevar las cosas. Por ejemplo, me acuerdo que una vez un compañero mayor fue a una asamblea, para esto yo dirigía la asamblea de lo más informal, nos sentamos todos en una mesa con unas cervezas y decíamos: «Okay chicos, la gente es tal, tal, tal» y el compañero mayor agarra y me dice, «Como compañero ¿así vamos a empezar una asamblea?, ¿no vamos a primero decir compañero Víctor Raúl presente?, ¿no va a pasar lista?, ¿no va a cantar la Marsellesa?», «No, eso siempre la cantamos al final»; «pero, ¿no vas a hablar y poner, no vas a cumplir con todos los formalismos que tiene una asamblea?»; y yo, por no faltarle el respeto, lo hice, pero en plena asamblea le aclaré que los tiempos han cambiado y quizás a veces nuestra forma de funcionar como CUA es, quizás, es en este ambiente que no suene tan formal, pero es el que más llama, porque tenemos, si yo convoco tienes que buscar las formas más llamativa (hombre, PAP, GF2).

4.3.2. Los canales informales para la participación de los y las jóvenes del PAP

Junto con las limitaciones identificadas en la estructura formal partidaria, los y las militantes jóvenes señalan la existencia de otras formas organizativas, que vamos a denominar informales, que les permiten enfrentar las posibles trabas y desarrollar sus actividades. Por ejemplo, desde las Secretarías de Juventudes se invita directamente a contactos del partido para que puedan asistir como conferencistas a los cursos o programas de formación que realizan. Esta práctica no pasa por la estructura jerárquica del partido, pero se entiende que la Secretaría o los círculos de estudios que se forman tienen la capacidad o la agencia para convocar directamente a sus dirigentes.

Por cada Secretaría Nacional hay charlas, por cada estamento, por la JAP, la CHAP, el CUA, Juventudes, todos sus estamentos, todas las diferentes Secretarías tienen capacitación, lo que no tienen es una estructura. Las iniciativas depende de cada círculo que no necesariamente tiene que ser dentro de un estamento, sino un círculo de amigos que tiene una iniciativa que uno u otro hace un esquema y busca un ponente que pueda explicarlo (hombre, PAP, GF1).

Queríamos hacer una fiesta dentro del partido, y nos dieron el permiso pero nos dijeron: «No puede haber trago», entonces, bueno, respeto porque es una

institución y todo bacán, pero si no teníamos plata para conseguirmos el local, ¿no? Por ejemplo, para el CUA la vez que conseguimos más fondos dentro de una llamada, dentro de una convocatoria, fue cuando hicimos una fiesta en mi casa y también de ahí llegaron dos militantes más (hombre, PAP, GF2).

Si yo quiero contactarme con alguien del comando nacional, escribo y sé que me va a responder. No conozco compañero que te diga que no si lo invitas a una conferencia. Por ejemplo, hubo un conversatorio de la organización abogados apristas y me encontré a Cornejo, para ese tiempo estábamos queriendo juramentar a la mesa directiva del CUA. Lo encuentro, me acerco y le digo: «Compañero Enrique, ¿me podría brindar su número para juramentarnos en el CUA?». Es una ceremonia simbólica, tiene una agenda súper ocupada y en ningún momento me dijo que no; lo contactamos, lo llamamos, «dígame fecha y hora y veo si puedo». Igual, conocí a Mulder, una actividad de la JAP o del CUA no se van a negar (hombre, PAP, GF2).

La organización informal también puede generar problemas para la participación de la militancia juvenil. Por ejemplo, se señala la asignación de cupos de forma arbitraria para determinados eventos formativos o las comunicaciones con las dirigencias nacionales. Este hallazgo parecería concordar con lo planteado por Freidenberg y Levitsky, quienes señalan que «en muchos partidos latinoamericanos, la mayor parte de la toma de decisiones, recursos e incluso las carreras de los militantes pasan por redes de patronazgo o camarillas personales» (2007, p. 543).

Los adultos han vuelto muy informales esos canales, como dije, en la Ebert te daban clases sobre política, todo eso, pero como se hacía de manera informal de alguna manera, siempre iban los mismos, la gente se quejaba. También ha habido viajes con la fundación Pablo Iglesias, se perdieron porque se desaprovecharon (hombre, PAP, GF1).

Puede haber 100 jóvenes, pero no es que los 100 jóvenes se contacten con ellos. Dirigentes que tienen alguna representación o cabeza. Dirigentes, conocidos, hay chicos que no son dirigentes y también me han contado, tengo su teléfono, pero en realidad es dependiendo de qué grupo estés (hombre, PAP, GF3).

Que entre por medio hay, y eso no lo podemos negar, que aquellos que tienen contactos con compañeros de cabeza, puedes tener una conversación de repente libre; pero, cuando hay una comunicación de repente más frecuente, tiene que ver de por medio un respaldo, tu currículo partidario, no lo podemos negar, cuánta gente mueves, qué cosas has hecho, qué has planteado en el partido, etcétera. Tienes que tener algo de trasfondo, eso te respalda de un compañero, siempre uno al hablar con el compañero tienes que decir: «Soy de tal equipo, esto, esto», pero, puedes tener más comunicación siempre y cuando tengas una currículo partidaria que te avale y que compañeros mayores también digan (hombre, PAP, GF3).

Sin embargo, las estructuras informales también brindan oportunidades para dinamizar la participación juvenil. Estas formas de organización interna permiten, por ejemplo, promover la participación de algunos jóvenes en campañas electorales, dinamizar la comunicación entre los colectivos de jóvenes o convocar a nuevos militantes mediante el uso de redes sociales, tanto físicas como virtuales.

Participé en la elaboración del plan de gobierno teniendo 17 años y sin saber prácticamente nada porque es parte de la formación del partido. Me pasó la voz y me dijo: «De hecho sé que quizás ustedes estén en un proceso de aprender, pero van aprender más si están ahí mirando cómo se hace y pueden aportar con sus ideas», me acuerdo que aporté una idea y les pareció bacán y lo chambearon para el plan. Ahora creo que si nuestras propuestas son aceptadas, a veces quizás como los compañeros mayores a veces tienen el mayor poder de decisión, ahí creo que viene un poco el problema, como ellos a veces tienen el mayor poder de decisión y nosotros proponemos algo que no va por su época, quizás lo podrían ver mal (hombre, PAP, GF2).

Cada grupo crea su *fan page*, cada grupo tiene su grupo de *WhatsApp*, sean CUA, JAP, asociaciones fraccionales dentro del partido, y por ahí nos movemos. En los mensajes puedes ver que hay muchísimos jóvenes que siempre están preguntando, «Quiero afiliarme. ¿Cómo hago para afiliarme? ¿Dónde puedo ir?», entonces, básicamente lo que hacemos es redirigirlos a las secretarías generales por distrito, «¿De dónde eres?», «San Miguel», «Ya, busca tal persona» o «Anda a tal lugar»; entonces, los dirigimos (hombre, PAP, GF3).

Hay algunas personalidades de las cuales es un poco más sencillo juntarte y conversar; puedes mandarle un *WhatsApp*. En cuanto a los compañeros mayores que actualmente no tienen cargos políticos, pero que sí los han tenido, ellos sí son mucho más sencillo, ¿no? Ellos sí, están con las puertas abiertas sobre todo para los jóvenes (mujer, PAP, GF3).

4.3.3. Las redes sociales: oportunidades para la comunicación al interior y exterior del partido

Uno de los mecanismos informales que resulta predominante para el desarrollo de la militancia juvenil aprista, según los participantes de esta investigación, es el uso de las redes sociales, particularmente *Facebook* y *WhatsApp*. Estas plataformas se convierten en una herramienta para la comunicación, y el acceso a la información sobre temas de interés organizativos y políticos, pero también promueven un espacio de interacción que permite un diálogo permanente que nutre la vida partidaria. Así, se potencia la herramienta para la convocatoria, el debate, la planificación y el desarrollo de sus actividades partidarias.

Uno de los principales casos señalados es la creación de la página de *Facebook* «Soy Aprista». En los grupos focales, se constató que esta página ha tenido un éxito mayor a cualquier otra iniciativa del partido en redes sociales, debido a que cuenta con miles de seguidores y seguidoras². A través de la mencionada página, se comunican eventos y actividades partidarias, ella brinda, además, la oportunidad de dialogar con dirigentes políticos o permite transmitir información sobre el partido frente a coyunturas políticas. Esta página fue creada de forma espontánea por militantes jóvenes para cubrir su necesidad de información y convocatoria en tiempo real; no nació como una política oficial del partido. Incluso se señala que, en algunos momentos, ha sido cuestionada por las dirigencias partidarias en tanto no es «oficial» y puede contradecir los acuerdos o las políticas del partido. Sin embargo, es valorada por su alcance y eficiencia en la comunicación por sus usuarios principales: los militantes jóvenes. Sin duda se trata de un claro ejemplo de los modos en que se podría promover y fortalecer la comunicación interna y externa del partido.

Nadie te contesta el teléfono, ningún líder te atiende, pero eso crea pequeños grupos de amigos que han pasado lo mismo de alguna manera hasta que apareció *Facebook*. *Facebook* fue una opción para poder hacer un montón de cosas, comunicarnos, entonces un amigo creo un *fanpage* «Soy Aprista» y me puse de administrador porque manejábamos *Facebook* y como el APRA no tiene *Facebook*, todo el mundo cree que es el *fanpage* es el oficial, entonces tenemos contacto con todo el mundo. Eso nos permitió militar mucho más, como hacer videos, hemos hecho cursos online, hemos viajado por invitación de los compañeros, dictar simplemente los talleres del *Facebook*, manejo de redes. Así ha sido más o menos mi militancia, mi contacto con los líderes también ha sido vía *Facebook*, que la presión, entonces ahí inicia el diálogo de alguna manera. Eso nos ha permitido, no hay un canal institucional, pero sí he tenido la suerte de tener llegada a la mayoría de líderes del partido, tener la confianza de pasar que escribirle para que sepan contestar, por ahí sí como la informalidad ayuda bastante (hombre, PAP, GF1).

No se innova las formas de llamar al partido. Yo puedo hacer una convocatoria, ahora hay medios masivos como el *Facebook*, el partido recién tiene una oficina virtual aprista. Por ejemplo, de la página Soy Aprista. Esa página es muy criticada, personalmente no me gusta mucho, pero sí considero que su trabajo es de lo más correctos. Ha sido muy funcional, muy útil, o sea no hay una página que haya logrado conseguir tantos *likes* o ser tan vista (hombre, PAP, GF2).

² 28 697 seguidores en Facebook hasta el 28 de setiembre de 2016.

Otros ejemplos similares al de la página de *Facebook* «Soy Aprista» son los blogs *Punto de Encuentro* y *Con el Ojo Izquierdo*, que también son creación de militantes jóvenes y han permitido brindar información sobre la doctrina del partido, sobre su historia, así como emitir opinión partidaria sobre diferentes hechos de coyuntura política. Ninguno de estos espacios de comunicación es regulado por la estructura oficial del partido. Se han convertido en espacios de interacción entre sus militantes jóvenes y algunos o algunas dirigentes políticos.

Hubo un tránsito de tiempo en donde me dediqué un poco a estudiar y revisar el tema de la ideología y del programa con un buen amigo historiador, no sé si siga siendo aprista o no, pero es un buen amigo, con él estábamos produciendo algunas cosas, empezamos una red que se llamaba *El Ojo Izquierdo*, por un texto de Seoane, y empezamos a hacer publicaciones virtuales, incluso en aquel momento tuvimos la mirada, la perspectiva de digitalizar todos los textos apristas de aquel momento, incluso hacer una digitalización de los textos anti apristas también, en la web para que todo el mundo los pueda revisar (hombre, PAP, GF1).

La *Tercera Vía* donde se debate coyuntura política pero donde incluso se hablan de historia. Y ahora están lanzando un nuevo programa los domingos a las 7 de la noche, o sea ya es un compañero que está en Miami, que ha militado también con nosotros por bastante tiempo, que también está formando, está tratando de hacer una escuela de formación virtual, ¿no? Entonces usamos los nuevos medios para ir, no solamente formarnos, como era, así como yo lo estoy haciendo, el pasado, sino también con la actualidad (mujer, PAP, GF1).

Nosotros paramos siempre en el celular, así que si creamos una página, mayormente vamos al internet a buscar la página y seguirla. *Punto de Encuentro* fue un golazo para mí, o sea, los artículos por más que eran independientes, era un material que se podía compartir en cualquier lugar, y a través del *Facebook*, Enrique lo hizo muy bien, se publicitó por todos lados y creo que es un gran personaje del partido en la actualidad en la juventud (mujer, PAP, GF2).

Las y los militantes jóvenes señalan que una de las principales barreras para que estas iniciativas sean fortalecidas o incorporadas como una política partidaria se encuentra en las brechas generacionales con algunos dirigentes. Ello limita el uso de nuevas tecnologías de la información para fortalecer la comunicación dentro y fuera del partido. La militancia juvenil identifica el potencial de las redes sociales, pero también las limitaciones que impiden que el partido las incorpore y utilice de manera eficaz.

No es que sean tan accesibles porque es bien complicado que te entiendan. Para un aprista, que lo atienda uno de sus mismos congresistas es casi imposible,

imagínate como será un ciudadano. Ahora las redes sociales te permite hacer esto público, antes era imposible, tiene que contestar, antes no se podía. De alguna manera, si ahora están mucho más obligados a hacer eso, pero siempre es complicado acercarte a ellos de alguna manera (hombre, PAP, GF1).

El ámbito electrónico, utilizar la publicidad, porque ahora todos los jóvenes paran por el *Facebook*, *Snapchat*, *Instagram*, para por estos medios de comunicación virtual, no van a ir hasta Alfonso Ugarte, a las bases que paran cerradas. Cada dirigente, bueno, los que nosotros estamos, cada dirigente, ya sea que tenga un cargo o quiera ocupar un cargo y formar un equipo, utiliza infinidad de mecanismos, ya sea por volanteo, ya sea por pegar poster, ya sea por comunicación entre tus compañeros, ya sea por hacer una reunión como jóvenes, una reunión fraterna; y, así tratar de convocar (hombre, PAP, GF3).

4.3.4. La participación de la militancia juvenil durante las campañas electorales

Otro canal por el que transita la participación política de las y los jóvenes militantes apristas es el de las campañas electorales y la selección de candidaturas. Por un lado, la postulación a cargos de autoridad política es uno de los incentivos que se mantienen en el partido frente a la militancia juvenil, es decir, la oportunidad de postular y acceder a un cargo de autoridad. Sin embargo, como ya hemos señalado anteriormente, esta participación presenta diversas limitaciones en su desarrollo. Por otro lado, el proceso electoral también permite identificar los roles en los que se involucra la militancia juvenil, no solo en candidaturas, sino también durante la campaña electoral. Sumado a ello, se menciona que este es uno de los momentos en los que más jóvenes se acercan al partido o se alejan del mismo.

Dentro de los órganos territoriales, lo que se hacen, por ejemplo, en época de campaña, dentro de mi base distrital sí se trabajó campaña, volanteo, conversatorios en el local, ferias de comida o hacíamos tipo una misturita dentro del local del partido donde llegaba gente y sacábamos fondos, nosotros nos autofinanciábamos para mandar a hacer nuestros volantes, no nos cae la plata de otro lado, el mismo local se financiaba la plata para hacer nuestros volantes. Ahora, el partido también nos da los materiales, volantes, banderolas (hombre, PAP, GF2).

Creo que todo aquel o la mayoría que se involucra en la dinámica partidaria mínima, de alguna forma no lo tiene como prioridad necesariamente, pero lo tiene en su horizonte. Hay a veces una cosa que no se procesa conscientemente y es que, en otros partidos políticos, para tú ser candidato a regidor, para ser candidato a alcalde, para ser candidato al congreso, necesitas un impulso económico muy potente, y yo creo que en el APRA eso está en segundo lugar,

en primer lugar está la competencia de capacidades políticas internas respecto a ganar una elección interna, respecto a ciertas condiciones, entonces me parece que da mayores oportunidades (hombre, PAP, GF1).

Los y las jóvenes militantes señalan que existen dificultades para que puedan ser seleccionados en las candidaturas. En ese sentido, si bien la estructura formal brinda iguales oportunidades para postular a todos sus miembros, la selección está relacionada con otras variables tales como la capacidad de financiamiento, los contactos partidarios, la trayectoria partidaria, entre otros. Los jóvenes señalan que no necesariamente se les limita esta participación en función de su edad, sino principalmente en función de las trayectorias partidarias y la experiencia política; la misma que puede haber comenzado a temprana edad, desde la infancia o por una experiencia partidaria familiar previa. Pese a ello, se cuestiona estas limitaciones, más aun cuando son otros elementos, por ejemplo los invitados externos al partido, quienes ocupan las candidaturas.

Tienes que tener una línea de carrera interna para luego lanzarte si quieres ser un candidato a elecciones con todo un bagaje de representación ya interna que te da trabajo electoral, tu maquinaria. Pero si tú te saltas esos canales, esos pisos, por decirlo así y luego te lanzas, eso es algo que a nosotros nos genera mucha incomodidad, es algo por lo que nosotros nos venimos peleando mucho, o sea el compañero que necesita hacer su línea de carrera interna y otro que llega porque simplemente tiene las facilidades de tener el número para postular (mujer, PAP, GF1).

Puedes tener 25 años y eres joven, pero puedes tener 10 años de militancia en el APRA o puedes tener más. Puedes iniciarte joven dentro del partido y tener una trayectoria, ser dirigente de tu JAP, luego ser dirigente de tu CUA y vas escalando, haciendo tu carrera interna, ¿no? Además todos nos conocemos. Acá no vas a traer a alguien que no vas a decir que es aprista (mujer, PAP, GF1).

Llega un desconocido, «Pero tú no has hecho nada hermano», «este hombre viene limpiando, concentrando gente», y después se ve, ¿no?, ya cuando pasa a la política mayor te das cuenta que quien llegó de la nada no sabe liderar, no sabe. Así ves hasta dirigentes medios que no necesitan, por ejemplo, lo que se ve mucho ahora, cuando no tienes esa gente que viene de una vez y no tiene un recorrido, o sea no aprendes, antes de ser general, tienes que ser soldado (hombre, PAP, GF1).

Ha habido mucha más tratar por parte del partido, fomentar la participación de los jóvenes desde los últimos tiempos con las iniciativas de Alan, fue quien dio la Ley de Consejo al Joven y qué mejor forma de ponerlo en práctica que pedirle al partido que respete la cuota y pedir la alternancia. Lo mismo hizo en el

Congreso, lamentablemente, bueno tuvimos una alianza política con otro partido que también mandó jóvenes, pero eso siento que le restó un poco de, digamos, espacio a jóvenes que, si tenían para mostrarse ahí en el Congreso, por ejemplo. Hay jóvenes en el Consejo Metropolitano de Lima, actualmente, que han ido junto con Enrique, siento que hay jóvenes en algunos distritos en los que se ha logrado una representación política por parte del APRA. Entonces, hay un esfuerzo ahí para mostrar a la juventud de los cuadros, lamentablemente no nos ha ido tan bien como esperábamos los resultados, pero si eso hubiera sido distinto, hubiéramos visto más jóvenes en política del partido aprista (hombre, PAP, GF1).

Los y las militantes jóvenes que han podido participar de postulaciones u ocupar cargos de autoridad señalan que las experiencias han sido difíciles, en disputas contra algunos dirigentes de otras generaciones o por la falta de conocimiento previo sobre la gestión pública. Pese a ello, se señala que el aprendizaje y la formación durante esta experiencia es particular y que es necesario fortalecer y promover la participación de más jóvenes militantes en dichos procesos.

Fui candidato a Teniente Alcalde Joven de Villa El Salvador con 23 años y para ser candidato a Teniente Alcalde Joven ha sido la pelea más brava que he podido tener en toda mi vida, entonces no es un incentivo (hombre, PAP, GF1).

Abajo sí hay pues toda una dinámica interna que se da, hace dos años fueron elecciones en los distritos, hubo listas de jóvenes que chocaron en todos lados contra los viejos, en ningún lado ganaron, ganaron muy poco, pero hubo. Por ejemplo, yo postulé con puros jóvenes en mi base, nos ganaron por 90 votos. En todos lados, y las campañas cuestan, por ejemplo, nosotros nuestra campaña gastamos 5000 soles, entonces imagínate en distrito mucho más grande, ¿cuánto vamos a gastar? (hombre, PAP, GF1).

Nunca vi que podía generar mayor respeto de los compañeros en mis 7 años de militancia que tenía o 6 hasta que fui candidato a teniente alcalde. Después de ese periodo era distinto el trato, en los 7 años hacia atrás era que yo tenía que hablarle al compañero adulto «compañero por favor, compañero si se podría, compañero usted», y si yo le decía algo para una idea no la tomaba en cuenta o simplemente te escuchaba «Sí, muy bien, hay que prepararlo, ya otro día» y acababa el tema. Después que fui candidato por representación popular, era distinto, tú te identificabas con el compañero adulto así tenga 60 años, igual, te escuchaba, te respetaba y hacía, o sea yo le podía decir «compañero este sábado hay que reunirnos para» y ahí estaba (hombre, PAP, GF1).

Con la última campaña que ha habido, también viendo algunas votaciones que se hizo internas, ahí fue cuando me invitaron a mí a participar, pero ya anteriormente ya tenía un conocimiento, y bueno, fueron unos familiares míos también. Ahí conociendo con la zona de Carabaylo, conversando, me entré mucho más enfocarme al tema, ¿no? Y, bueno, fue algo más para mí aprender de

cada uno, y conocer más a mi distrito y así como conocer también una gran parte de muchas más personas dentro del partido (mujer, PAP, GF3).

4.3.5. Oportunidades o limitaciones frente a los cambios generacionales en el PAP

La descripción y el análisis de los canales formales e informales de participación de las juventudes apristas permiten identificar una tensión alrededor del cambio generacional en el que se encuentra el partido. Al inicio de esta investigación se definió las generaciones como un fenómeno sociológico que iba más allá de la cuestión etaria. Por ello, al referirnos a cambio generacional dentro de los militantes apristas, nos referimos a la evaluación que los propios militantes realizan de los procesos políticos vividos dentro de su partido.

Se identifica y describe a una generación de «treintañeros» y «cuarentones» que militaron en el partido en la década de los 90', bajo el contexto del gobierno autoritario de Fujimori, con todas las restricciones y la persecución en contra de los dirigentes del partido. Esta definición surge en oposición a dicho gobierno y bajo la influencia del retorno al país y de la segunda victoria electoral de Alan García a inicios de la década del año 2000. Esta generación es definida en contraposición a la actual generación de militantes jóvenes, menores de 30 años. Justamente, estos últimos presentan una identificación más cercana a Víctor Raúl Haya de la Torre, probablemente como un recurso que les permite expresar la necesidad de cambio y renovación a partir de los problemas que mantiene el partido luego de su último gobierno entre los años 2006 y 2011, así como la reciente elección de 2016. La actual generación de militantes jóvenes tiene una mayor influencia de las nuevas tecnologías de la información, un aspecto que, como se ha señalado antes, puede permitir promover con mayor eficacia la participación de las juventudes con su nueva mirada puesta en la renovación de su organización política.

Los treintañeros, los de 30-40 que son el cambio generacional que ha sido previo a nosotros, porque nosotros somos los veintañeros, treintañeros nuevos, ¿no? Después de ellos, el Perú ha tenido un cambio generacional, entonces no hubo eso, porque justamente, tenemos el tema que muchos quieren agarrar al cargo, se quieren amarrar ahí. Entonces eso ocasionó que la dificultad en esta última elección la han tenido ellos (mujer, PAP, GF1).

Pero yo lo veo más a la época de anti-política, nosotros ahorita, el desgaste político es que no hay gente preparada para el cambio, o sea nuestra generación, puedo hablar rápido porque llevo 10 años y todo eso. Entonces la generación ahora que

tiene 35-45 son tres gatos, que no se conocen, que no son los cuarentones ni nosotros, están solitos. Ellos son los que crecieron en la época fujimorista. Esa gente que estuvo en la universidad no formó comandos universitarios porque no les alcanzaba, nosotros de alguna manera teníamos compañeros apristas, pero ellos no tuvieron esa oportunidad, crecieron sin tanto poder político y eso se ve ahorita (hombre, PAP, GF1).

La generación anterior se encuentra en el silencio al activismo de las universidades, incluso en los medios de comunicación o en la actividad social misma, que son denominados los cuarentones, que ya tienen 50 años más o menos también sufrieron un proceso de desgaste muy fuerte al interior del partido. Entonces, digamos, casi se ha perdido 2 generaciones intermedias, para que ese recambio efectivo se dé creo que es un proceso de mediano plazo todavía, porque si la promoción que podría estar más formada que el anterior Gobierno y que ha podido tener algún roce con los líderes y quiere asumir las riendas del partido va a tener que seguramente hacer algunas luchas, algunas relaciones distritales, provinciales, regionales, algunos ganaron otros no y ahora seguramente vendrá otra disputa generacional y estoy seguro que el siguiente proceso interno sí va a ser casi inevitable que estos cuadros, en tres o cuatro años tengan que asumir, de una manera bastante fuerte, la conducción del partido (hombre, PAP, GF1).

Otra cosa que también creo que ayuda es el cambio generacional, pero no solo en la política. He podido hacerme amigo de un montón de periodistas, periodistas que son de mi edad, contemporáneos, entonces están en los canales, en periódicos y también tienen los mismos problemas, «no, mi redactor tiene 80 años, no quiere». Creo que es un cambio generacional transversal en la sociedad de alguna manera (hombre, PAP, GF1).

También son conscientes que el cambio generacional dentro del partido trae consigo una serie de tensiones que deben ser mitigadas en conjunto entre adultos y jóvenes militantes. Por un lado, se menciona que las nuevas generaciones deben fortalecer su formación política para asumir nuevos liderazgos en el partido y, por otro lado, que se requiere la presencia de los adultos o de generaciones anteriores como soporte y para transmitir la experiencia política.

Alan no nació con poder dentro del APRA, ni los jóvenes de la promoción de Alan de alguna manera lucha con todos líderes históricos del APRA, entonces también, y como se gana esa elección del 82, con la Lima emergente, con los conos, con la Lima Tradicional que no quería el recambio de política y eso también lo tienen que asimilar gente que tiene de 35 para abajo, que recién ha tenido 14 años de democracia. Los lazos se construyen en un buen tiempo para tú confiar, no voy a confiar en un año. Las generaciones necesitan bastante espacio para crecer, formarse (hombre, PAP, GF1).

Hay un porcentaje de compañeros que sí está convencido del cambio generacional, que es con procesos, con experiencia; pero otra gente que lo ve mal, los adultos lo ven mal que venga un joven y te quiera, o que esté por delante de tuyo, que quiera solamente exponerte algo o en cierta medida quiera darte cierta posición. Pero hay otro grupo de adultos que sí lo ven bien, en mi caso había una corriente que sí apoyaba a la renovación (hombre, PAP, GF1).

A alguien nuevo que de seguro puede ser que lo hayan metido porque le interese un poco, pero no ha leído del partido, no sepa su ideología, no sepa su historia, es como que no puede llegar a contribuir, o sea puede llegar a contribuir, pero no de la manera que de dirigir un grupito, la manera en que un experimentado que haya tenido años pueda hacerlo. Pero sería ideal que también los jóvenes puedan aportar a eso, los que tienen más experiencia, los que son más de edad, se cierran, porque en un partido que ya está en estos tiempos es ya diferente, el partido tiene que cambiar dependiendo de los tiempos que hayan, pero es que los de mayor edad siempre se cierran en que están en la edad que ellos se formaron, que ellos quieren imponer sus ideas (mujer, PAP, GF2).

4.3.6. Las relaciones de género dentro del PAP: una tarea pendiente

Las relaciones de género al interior del partido son percibidas por los y las militantes jóvenes como desiguales. Aunque no se reconoce abiertamente el tema de la inequidad, en cuanto se explora un poco las prácticas sociales y políticas, emerge el reconocimiento de que aún se producen prácticas machistas en el partido. Algunos ejemplos de dichas prácticas son el uso de diminutivos para referirse a las «compañeras» o los roles asignados a las mujeres, como tareas domésticas en reuniones o asambleas partidarias. En ese sentido, los estereotipos de género también penetran la militancia juvenil aprista. Este hallazgo confirma lo señalado por otros estudios acerca de las limitaciones que mantienen las mujeres, y las mujeres jóvenes en particular, para desarrollar trayectorias políticas, ya sea al interior de sus organizaciones políticas o en procesos de postulación y/o ejercicio de cargos de autoridad (Jave & Uchuypoma, 2013; Llanos & Tello, 2012).

Una compañera habló de misoginia la vez pasada en la *Tercera Vía*, porque es horrible ser mujer en el APRA, es horrible (hombre, PAP, GF1).

En el CUA, yo el año pasado era la única mujer que estaba en esa agrupación y sí, si se puede observar que no hay una equidad en la participación, porque si bien yo me involucré recién cuando estaba en segundo año y encima a fines, es decir es corto el tiempo en el que me estoy involucrando con el CUA de mi facultad. Había compañeros que ya estaban como que agrupados ellos solos por un lado y yo iba por invitación de uno de ellos en especial porque sí hay una, sí hay ciertas etiquetas que tienen las chicas en mi facultad, que, si somos un poco más tímidas,

un poco más calladas y yo iba en compañía de un compañero y todo mi grupo iba delante de mí (mujer, PAP, GF1).

Por ejemplo, una actividad para jóvenes, «Ya un campeonato de fútbol», «pero es de hombres pues», solo hicimos un campeonato mixto y les pareció loco «ay como jugar fútbol con una hembra», pero también fueron cuatro mujeres y ya mezclamos ahí por eso. O sea, las actividades para una mujer no existen (hombre, PAP, GF1).

Y no cuando un hombre quiere promover la participación de las mujeres también es visto como «¿Qué te pasa? Estás loco, ya vino el feminista, o sea el feminazi, el administrador feminazi» (mujer, PAP, GF1).

En una búsqueda por explicar esta situación al interior del partido, los y las militantes jóvenes señalan que se trataría de una práctica que refleja también los estereotipos y desigualdades que se mantienen en la sociedad peruana. El partido reflejaría los problemas de la sociedad con respecto a las desigualdades de género. Sin embargo, también se reconoce que las nuevas generaciones tienen mayor disposición para evidenciarlas y confrontarlas con nuevas prácticas igualitarias durante la militancia partidaria. Se menciona, por ejemplo, la conformación de colectivos de mujeres o de militantes LGTBI, la organización de eventos de debate o informativos sobre esta problemática. Pese a ello, se ven estas prácticas como limitadas, aisladas o desarticuladas.

Pero es algo que ya se está discutiendo dentro del mismo partido, porque hay colectivos dentro del mismo partido, como el colectivo LGTB APRA, colectivos de ese tipo, que empiezan a discutir esas ideas conservadoras del partido (hombre, PAP, GF2).

Sí, definitivamente. En realidad, cuando ingresé a las bases, sobre todo cuando era más pequeña lo veía, ¿no? Ya, todos salen de la reunión y al momento que van a pasar el café o lo que fuese que hay, son las compañeras o sea es como automático. Hay unos roles sociales muy marcados que seguramente todos los hemos visto en nuestra experiencia diaria y cotidiana, eso también se refleja. Como decimos que el APRA es un Perú chiquito, ¿no? Entonces los problemas de nuestra sociedad como son el machismo también se refleja al interior del partido en la estructura. Por ejemplo, se sigue cuestionando el tema de la cuota, vas a tener compañeros de mi edad, de mi generación que te van a decir «Oye, pero ¿por qué vamos a facilitarle una cuota? O sea, gánense su participación por su propio esfuerzo, ¿por qué vamos a facilitarle el camino? Acá tiene que haber una meritocracia pura sin distinción de género». Entonces explicar todo el rollo de «No, es que históricamente la mujer no ha tenido una participación», o sea difícil, ¿no? Es como explicarle a alguien que es machista por qué el feminismo no es que la mujer esté por encima del hombre, sino que busque. ¿Me entiendes? Esas mismas dificultades que encuentras fuera, en común, dentro del partido

se mantienen y las encuentras solapadas también, como existe el racismo o la discriminación, las encuentras solapadas o con cierto tipo de hipocresías con trato como la compañerita o sea diminutivos. También ocurre en el APRA, si hay mujeres con importante liderazgo y personalidad política, son reconocidas, pero falta mucho más para que la participación sea equitativa (mujer, PAP, GF1).

No, sí definitivamente, es una expresión de toda la sociedad peruana y creo que el partido de alguna forma representa en toda su dimensión popular al país, incluidos sus defectos (hombre, PAP, GF1).

La participación política de la mujer, recién estoy viendo que el partido se está organizando, pero es un grupo solamente que se organiza, lo cual deberían hacer participar todas las compañeras de los distritos de los conos, de los asentamientos humanos, a lo cual entonces, la participación de la mujer en el partido aprista recién cuando hay eventos que aparecen (mujer, PAP, GF3).

Se menciona que el partido cuenta con una historia que podría impulsarse para fortalecer la participación y evidenciar el rol de las militantes mujeres, por ejemplo, los apoyos ante las propuestas del voto femenino o los liderazgos de mujeres apristas en la historia del partido.

El APRA es un partido muy antiguo y un compañero joven me dijo que una de las cosas malas de ser un partido antiguo es que arrastramos prácticas que también en su momento fueron, pero ya no son. El APRA tuvo un rol importante en su momento para incluir a la mujer en la vida política defendiendo el derecho al voto de la mujer, haciéndola participar de las reuniones vecinales, y todas las urbanizaciones comunales dentro de los comedores populares, Vasos de Leche, las mujeres han tenido una representación importantísima. Creo que la mujer debe considerarse que su participación es tan importante o igual, somos personas al fin y al cabo. Pero, en general yo creo que todavía hay prácticas que podrían, sino se dice que a veces la política son temas de hombres, etcétera, en general, no solo en el APRA, sino en general (hombre, PAP, GF3).

El partido siempre se ha caracterizado, saben muy bien que hasta la posición del 33 la mujer no tenía el derecho del voto, y todavía no eran considerados como igualitarios. Víctor Raúl cuando firmó el acta, la primera acta de la fundación de nuestro partido en el 30, había una mujer que firmó nuestra acta (hombre, PAP, GF3).

Pese a que se señala que las nuevas generaciones tendrían mayor apertura para promover la igualdad de género dentro del partido, también se encuentran algunos estereotipos que mantienen los jóvenes respecto a la participación política de las mujeres. Es por ello que resulta necesario fortalecer el enfoque de género dentro de la formación política de la militancia juvenil. Adicionalmente, los participantes indican que a las desigualdades de género se suma la variable

generacional, lo cual también limitaría la participación, de forma particular, de las mujeres jóvenes en el partido.

Hay muchos aspectos que intervienen. Primer aspecto es, a veces las mujeres tienen otro, vienen a ver la política como si fuera parte de su vida, a veces es dejar un poco de tu tiempo, de tus quehaceres, lo que sea, de repente tus actividades de deporte, gimnasia, etcétera, para cambiar y ponerlo en un ámbito político, que es un poco fuerte en diferentes formas, ya sea de repente hacer como los que se van a hacer las marchas, ¿no? Diferentes aspectos, pero yo creo... bueno, en el caso de las mujeres que se encuentran en el partido, tienen hasta un poco más de representación que los hombres, hay que ser honestos, bueno, como hombres no tenemos tanto la belleza de la mujer, la presencia misma, en cambio las compañeras que están dentro del partido tienen más facilidades de captar a más compañeros, a más personas, a más militantes (hombre, PAP, GF3).

Yo desde que entré al partido convoqué a un grupo de chicas, eran cinco compañeras, les dije «¿Por qué no hacemos actividades? Como representación del partido como jóvenes que somos» al principio me dijeron sí, se animaron las cinco chicas. Entonces, hicimos un grupo por *Facebook* y llamamos mujeres con convicción, me acuerdo, yo estaba al mando de ese grupo, yo les digo «Chicas, pero, ¿por qué no hacemos esto? hay que irnos a los compañeros, a los que tienen representatividad, a hacer actividades», y justo como él decía, la mujer capta más la atención de un hombre. Entonces, yo les dije: «Miren, yo me voy a contactar con tales personas, pero tenemos que ir las cinco chicas en grupo, no solamente yo», me dijeron «Ya», hasta que una me sale, me dice «Pero no, ¿cómo vamos a hacer eso nosotras? La mujer no puede hacer esto, sino el compañero tiene que hacer, es varón», y yo le digo «Pero, ¿por qué te desganar ante un hombre? ¿Qué, tú eres menos que él, que tal persona?» le digo así (mujer, PAP, GF3).

No hay participación y tampoco no toman en cuenta. Me contacté con la secretaria de mujer y le dije «Le quiero conocer», y me dijo «Ya ven, lunes, y ahí conversamos», yo fui y no la encontré, le dije «Fui», «No, pero sí, paró», fui otra vez y no la encontré, hasta que uno ya desanima, siendo como mujer ya me desanimé, y dije «Ya, no hay representatividad de la mujer, ¿qué podemos hacer?», y ahora recién como le digo, se están poniendo las pilas. Yo pienso que las compañeras que están haciendo algo, mis felicitaciones por el partido, pero deben incurrir a todas las compañeras, porque hay compañeras, como el caso mío y el caso de otras compañeras, que no van al partido por temor de esas compañeras mayores que son de 30 años para arriba y las demás son jovencitas, dicen «No, pero ella manda, ella hace esto, entonces me da miedo de ir al partido», y yo le digo «Pero, ¿por qué te va a dar miedo? Anda» (mujer, PAP, GF3).

Esta situación también ocasiona que los cargos partidarios sean limitados para las mujeres dentro de los estamentos juveniles y los órganos funcionales. Se menciona que si bien se ha incrementado, a lo largo de estos años, la presencia

de mujeres en cargos de representación partidaria, esto no necesariamente es un indicador de crecimiento irreversible, ya que todavía se manifiestan limitaciones para postular y acceder a estos puestos.

Y, mis expectativas sería que no hay tanto la participación política de la mujer, solo en algunos casos: en el caso como ella, en el caso mío; o, si no lo hacen por un cargo, por tener representatividad y salir en las redes «Yo he hecho esto» y nada más, y excluyen a las demás mujeres que hay por los distritos (mujer, PAP, GF3).

Dentro de la mesa hay 2 mujeres, una ha sido viceministra de salud, yo le pregunté «Y, ¿cómo así?, porque en tu época debe de haber sido complicado», me dice «Hijita, todo se puede con el poder», pero ella por ejemplo me comenta que nunca utilizó su facultad de mujer para lograr algo, ella fue muy amiga de los japoneses e incluso ha fundado el instituto de rehabilitación que está en Chorrillos, que bastante gente va, de verdad me pareció impresionante. Tuve que ver la mesa para darme cuenta que muchas mujeres que empiezan la política de esa edad (mujer, PAP, GF3).

No es un tema de que, porque es mujer y tenemos que llenar la cuota de género, que entre, tampoco va. De relleno, igual que la cuota joven, ¿no? Muchas veces, «Ya, joven, entra, joven mujer, mejor todavía», así no. Creo que no debemos manejarlo en ese sentido. Existe, pero tampoco es muy marcado, siempre te van a abrir las puertas, pero hay límites (mujer, PAP, GF3).

4.4. EXPECTATIVAS, MOTIVACIONES Y DEMANDAS QUE TIENEN LAS Y LOS JÓVENES MILITANTES DEL PARTIDO POPULAR CRISTIANO

4.4.1. La educación y la familia como espacios de socialización política en los y las jóvenes militantes del PPC

Un primer espacio en el que jóvenes militantes construyen sus percepciones e ideas acerca de la política es el ámbito educativo, el cual incluye tanto la escuela como la universidad. Dentro de estos espacios, las opiniones e ideas políticas circulan por los canales de amistades y profesores o profesoras. Las y los jóvenes señalan que en este espacio se suele discutir sobre política, sus expresiones coyunturales y propuestas programáticas, en coyunturas electorales. En algunos casos, son invitados a actividades internas que organiza el partido y, en otros, asisten a eventos públicos, como conferencias o charlas organizadas por instituciones sociales o académicas, en las que logran presenciar y escuchar las ideas de líderes y lideresas políticos. Todo ello les permite identificar la doctrina partidaria y las propuestas de cada partido.

Tengo amigos cercanos en la universidad y ellos fueron los que me incentivaron, esa es la oportunidad que tuve como acercamiento con el partido, me empezaron a invitar a los talleres del partido, en el cual estaba liderando Pablo Secada, vienen los ponentes Alberto Beingolea, nos dictaban cursos y talleres, entonces de esa manera fue un atractivo, porque de alguna manera tenía un interés. Estudio Ciencias Políticas y los cursos que me daban, por ejemplo, Economía Política me interesan un montón. Podría decir que el lazo más importante que tuve para acercarme a partidos por el círculo de amigos y también por los cursos que brindaban (mujer, PPC, GF1).

En el colegio fui presidente del consejo estudiantil y fui descubriendo en el camino que si bien es cierto el margen de trabajo en las escuelas es pequeño, cambios pueden llevar. En la universidad, a través de representación estudiantil, poco a poco fui despertando mi interés por la política y entender que puede ser una herramienta para el cambio, para tener una mejor sociedad (hombre, PPC, GF2).

Las motivaciones para hacer política nacen desde que uno empieza a percibir la realidad de una forma distinta. En mi caso quizá desde el colegio, ¿no? Donde uno va interactuando socialmente y va encontrando coincidencias, pero al mismo tiempo también diferencias. Surge esa motivación por querer liderar situaciones u objetivos grupales, que de una u otra manera traten de cambiar, de transformar la realidad (hombre, PPC, GF3).

La atracción de la vida política viene también porque se tiene acceso a o se (re)conoce a determinados líderes que son asociados o identificados con determinada organización política. Esto es un estímulo fundamental: la figura pública que se veía lejana se hace más concreta gracias a la mediación de un compañero en la universidad, en el barrio, un amigo o amiga que logra «acercar» la política — en la persona del líder — a los jóvenes ávidos de cambios o transformaciones.

Estudio en la Universidad de Lima, justo había un foro sobre la libertad en Venezuela y me encontré con Lourdes Flores, yo siempre he sido como que muy seguidor de Lourdes desde el 2006, cuando postuló a la presidencia en el 2010. Aparte por la familia, porque la familia siempre ha sido muy «PPCista». Por ejemplo, cuando Lourdes hablaba, recuerdo el discurso de la plaza de Acho, que a mí y a mi familia nos sentaron en un sillón a ver a Lourdes hablar. En el 2010 recuerdo que fui a un mitin o a una caminata en Miraflores o San Isidro, no recuerdo bien, pero la veía de lejos y decía como que «wow». El año pasado terminé mi acercamiento. Porque me acerqué a ella y le dije «Lourdes ¿cómo estás?, quiero tomarme una foto contigo y me gusta tu partido» y me dijo «¿Sí?» Entonces ya, me dio su tarjeta y conversamos. Me reuní con ella unas tres veces en su oficina y finalmente entro ahí al partido (hombre, PPC, GF1).

De muy niño me llamó la atención, sobre todo la imagen de la doctora Lourdes desde que estaba en el colegio, justo cuando terminaba el colegio venía la campaña del 2006 y como que se comenzó a generar una corriente. Teníamos profesores muy políticos y se daba una corriente de opinión. Cuando ingreso a la universidad, un día me equivoco de carro y termino frente al local del partido e ingreso porque siempre me había llamado la atención el PPC. Estaba la doctora en plena campaña municipal del 2010. La conocí a la doctora y fue como que ahí el *click* pues, ¿no?, con ella y con la política en general. De ahí ya hice la inscripción y sucesivamente la carrera dentro del partido (hombre, PPC, GF1).

En quinto de primaria me presenté candidateando para alcalde del colegio con tres listas y ganamos. Eso me motivó más, si bien es cierto que dentro del colegio no hay financiamiento pero había cositas que sí se podían hacer, ¿no?, como colocación de tachos, hablar con la directora para ampliar el césped, todo eso. Poco a poco me fui metiendo en seminarios, cursos que a través de la alcaldía nos invitaban para participar, congresos de juventudes, de autoridades escolares, íbamos y así poco a poco me gustó y también por lo que veía videos de debates, discursos de Lourdes Flores, de Bedoya Reyes, he escuchado y me parecen geniales (hombre, PPC, GF2).

Dentro de la universidad, algunos jóvenes señalan que estudiar carreras como Ciencia Política, Derecho o Administración los ha llevado a tener un interés por la gestión pública, el quehacer del Estado y su relación con la sociedad, en suma, por la política en general. Este interés les ha permitido acceder a las primeras invitaciones que tuvieron para militar en un partido político y conocer, desde la teoría o la práctica profesional, el ejercicio de la política.

Estudí Ciencia Política y en sí el estudio de la política y todo lo que conlleva hacen que, más allá del tema académico, exista un interés dentro de la política peruana. Entonces, empecé viendo qué partidos existen en el país, en qué partido podría pertenecer, y las alternativas. Bueno, decía «Bueno, y ¿PPC qué tiene?» y lo que resaltaba inicialmente que se ha ido perdiendo también es sus cuadros técnicos, que siempre tienen este nivel de gobiernos locales, cuadros técnicos y políticos que puedan desenvolverse a nivel de gobiernos locales (hombre, PPC, GF2).

Por la carrera que he estudiado, Derecho, siempre me había llamado la atención todos estos temas de política, desde la universidad; y bueno, en la universidad conocí una amiga que era secretaria juventud del PPC, y fue a través de ella que me ha invitado, me dijo «Nandi mira, somos del mismo distrito, a ti te gusta trabajar temas sociales» y me dijo «Te voy a presentar», fuimos a un evento que hicieron con Lourdes Flores, y la verdad que me llamó bastante la atención, desde la doctrina, lo que buscan y sobre todo lo que yo siempre había escuchado (mujer, PPC, GF2).

Lo que me interesó del PPC, y en especial de la política y de esta generación, es la formación. Yo provengo de San Marcos y de hecho el sentido crítico dentro de la universidad es bastante fuerte. Y la política se vive, pues, a flor de piel día a día. Sin embargo, siempre he tenido claro, dentro de la política universitaria que también he ejercido, que también es muy importante la preparación para poder representar y para poder generar un cambio (hombre, PPC, GF3).

En segundo lugar, otro espacio de socialización política identificado es el de la familia. La tradición familiar en la política, desde padres, madres o tíos que han militado en el partido e incluso han asumido cargos de elección popular, se convierte en un referente fundamental para la conformación de ideas y percepciones sobre la política y el partido en particular. Estas experiencias llegan a los y las jóvenes a través de historias o anécdotas, de debates o conversaciones familiares en las que se genera una curiosidad e interés por conocer más sobre la política y sobre el partido. La construcción de esa historia —a veces épica— donde un familiar cercano participa se convierte en una motivación con confianza, dado que el joven tiene la capacidad de convertirse en protagonista. Así se configura una adhesión política y partidaria transmitida por la familia.

Un poco la historia de mi familia también. Tengo un tío que ha sido primer ministro, aunque lo fue por 48 horas porque le dieron el golpe militar a Belaúnde, pero bueno, el ambiente en el que he crecido, también he tenido muy de cerca esto de la política, ¿no? (hombre, PPC, GF1).

Un poco por familia, mi madre ha sido activista en los setentas. No necesariamente en el PPC, pero siempre tiene una especie de izquierda europea democrática, por la coyuntura de esa época estaba en contra de las dictaduras y todo eso. Mi familia también siempre ha simpatizado, tengo un tío que también es aprista, se hizo aprista en un mitin de Haya en la Plaza San Martín en el año 64 o 62. Entonces siempre ha habido debate. A mí me interesa desde muy chiquillo leer, bueno, en mi casa había una biblioteca que había «Los 7 ensayos», «El capital», pero yo estudié en un colegio religioso y en el año 99, en la biblioteca, encuentro un libro de historia universal y hablaba sobre la doctrina social (hombre, PPC, GF1).

Mi padre fue regidor de la provincia donde vivía. Siempre ha habido una relación de familia en política, pero cuando llegué a Lima siempre me llamaba la atención, pero nunca encontré el espacio y hace algunos años, en el 2011 pude llegar al PPC por intermedio de un amigo (mujer, PPC, GF2).

Mi familia ha sido siempre bastante política. En general, los seis somos de diversas ideologías; sin embargo, yo sí me ubiqué y me identifiqué al instante con el PPC por la doctrina social cristiana que tiene (mujer, PPC, GF3).

4.4.2. De la teoría a la acción: la política partidaria como una oportunidad

Los y las jóvenes identifican a la política como un espacio de discusión sobre el futuro y sobre cómo enfrentar los problemas del país desde una acción concreta, donde ellos pueden y deben aportar. Señalan a los partidos políticos como los vehículos principales para plantear soluciones a dichas problemáticas. Los jóvenes militantes han construido un discurso sobre la política como una oportunidad para el cambio. Ellos y ellas presentan una preocupación por su entorno social, económico y político, por lo que mencionan que ser militante de un partido se convierte en un «actuar» frente a estos problemas que aquejan a la sociedad peruana.

¿Por qué elegí, en ese sentido, el activismo en la política o involucrarme más que nada? Porque es necesario para el cambio, un bienestar de la sociedad, o bueno, en nuestro entorno, es necesario involucrarnos. Inicié por ayudas sociales, ayudando a niños, haciendo mis viajes, haciendo donaciones, visitando a amigos cercanos que me apoyen para llegar a un fin, hablando con los directores del colegio, etcétera. Vengo de un grupo que hace limpiezas en las playas desde el colegio. Hablo con amigos de mi barrio para que podamos ir a las calles, repartir volantes y repartir bolsas para que puedan recoger la basura. Sentirme impotente y solamente observar. Entonces en este caso es actuar. Por eso que decidí el activismo (mujer, PPC, GF1).

¿Por qué me involucro en política? Por dos principios que también está en la doctrina del partido. El bien común y la solidaridad. He viajado por muchos lados del Perú y he visto distintas realidades, muchos contextos que son muy diferentes al que yo me desenvuelvo. Contextos en los cuales, por ejemplo, falta agua, luz, no hay pistas correctas, los niños mueren de anemia. Hay tantos problemas y digo «caramba, ¿cómo puedo hacer algo para remediar esta situación?». En ese sentido me meto en un partido. Es muy importante ver las cosas de afuera, pero de afuera no haces mucho. Adentro del partido ya puedes hacer más programas, tener más apoyo, o complementar y tener ese resultado (hombre, PPC, GF1).

Fue por iniciativa del sentir de la educación en mi distrito. Vengo trabajando en el factor de educación porque creo que es el factor principal de todo cambio social y sobre todo en el tema formativo que es en el tema de los niños. He recorrido mi distrito y bueno, el tema en el PPC es porque primero, siempre participaba de foros, y luego decidí inscribirme en el partido porque primero, el tema del sentimiento social cristiano, el cual nos vincula y el otro, que tenemos creo un fuerte sentimiento juvenil hacia el factor del beneficio social colectivo (hombre, PPC, GF2).

Me llamó bastante la atención y me interesó el tema de la doctrina social cristiana, de la economía social de mercado, donde para mí encontró sentido la política. Creo que todas las personas deberíamos tener un interés político, cualquiera que

sea el partido. El día que tomé conciencia de lo importante que es participar, porque tú tomas decisiones de tu país, de tu distrito, es importante decir lo que uno quiere y estar informado, porque a veces nos quejamos de que los políticos son así, porque lamentablemente somos nosotros quienes dejamos que sea así (mujer, PPC, GF2).

Es importante señalar que los y las jóvenes cuentan con experiencias previas de servicio social y/o voluntariado en las que han desarrollado labores frente a diversas problemáticas del país: tanto desde experiencias de capacitación como brindando talleres de educación o desde una acción social como la donación de bienes básicos, entre otros. Si bien estas experiencias previas les han permitido ayudar a resolver algunos problemas específicos respecto de hechos concretos que querían cambiar o transformar, encuentran que los partidos políticos son un canal que permitiría desarrollar estas acciones a gran escala, es decir, con un mayor impacto social y nacional. Ese aspecto cobra sentido en la sociedad contemporánea, donde los jóvenes cuentan con un gran acceso a información sobre la toma de decisiones, tanto en el ámbito público como privado, y ellos quieren ser parte de ese proceso.

El interés es por poder generar un cambio en la sociedad más allá de cambios mínimos que puede haber generado hace tiempo, partía yo he hecho voluntariados, varios voluntariados, he aportado desde practicante, 7 años más o menos en gestión pública y en proyectos sociales. Pero me doy cuenta que como técnico, los cambios que puedes hacer son mínimos, hemos presentado propuestas que nos han costado trabajar en las consultoras en que he estado, pero implementar ciertas políticas requieres de decisión política. Si no hay una decisión política no se pueden generar impactos a gran escala (hombre, PPC, GF2).

La política la tomo como una herramienta para poder acercarnos a la sociedad, a ese niño que está en el cerro y ver sus necesidades. Yo tengo un grupito de amigos de mi colegio que, por motivos laborales no podemos hacerlo seguido, pero sí o si todas las navidades, nos juntamos, hacemos una colaboración, algo pequeño. Y bien es cierto, el PPC comparte un tema en una de las principales cualidades que es el bien común, que el que está en la Molina como el que está en el último cerro de San Juan de Lurigancho tenga agua, tenga electricidad, transporte (hombre, PPC, GF2).

La democracia se sostiene a través de grupos representativos, y estos grupos representativos en la vida política vienen a ser los partidos políticos, quienes defienden en un ideal, ideas. Entonces, el fortalecimiento de los partidos políticos te genera un debate mucho mayor que el técnico, que sí, aparte de la división del país y de las políticas públicas, una visión general de la sociedad que genera un debate doctrinario, un debate que te permita administrar (hombre, PPC, GF2).

Ingresé al partido definitivamente con un perfil ya formado, con una formación académica y laboral. La primera motivación fue la vocación de servicio que creo

que todo el mundo la tiene que tener desde sus campos, ¿no? Vi la necesidad urgente de una participación política. El Estado necesita no solamente buenos técnicos, sino también de buenos políticos porque, finalmente, se necesita de voluntad política a veces para llevar adelante grandes reformas. Tenía la primera parte que era la formación técnica y me di cuenta que con eso no bastaba para hacer cambios. Si se logran, pero no es a grandes escalas. Entonces me di cuenta que la política sí era un espacio para lograr cambios estructurales, en favor de la sociedad, ¿no?, a través de políticas públicas (mujer, PPC, GF3).

Varias cosas que de muy joven o de niño han despertado por mí una vocación de servicio, por ejemplo, estaba bastante metido en temas de labor social. Además de mi formación de jesuita y he estudiado Ciencia Política en la Ruiz de Montoya. De niño también había sido boyscout, donde también te inculca, justamente, esos valores. Pero en un momento cuando ya era un poco más joven comencé a tener ciertos cuestionamientos con eso por el hecho de que tiene que tener un resultado. Podemos tener toda la voluntad del mundo, pero si no lo materializamos, al final eso queda en buenas palabras. Llegué a la conclusión de que la labor política es la manera de lograr eso (hombre, PPC, GF3).

De igual forma, otra motivación que encuentran los jóvenes al momento de decidir militar en un partido político es el hecho de que estos cuentan con ideas o programas políticos que son percibidos como respuestas o soluciones a distintos problemas de la sociedad. En ese sentido, consideran que los partidos políticos cumplen una función necesaria para la solución a estos problemas, por lo que también sería fundamental que cuenten con líderes y programas políticos que respondan a estas necesidades. Y es en esa dinámica donde ellos ven una ventana de oportunidad para intervenir en la vida política y desarrollar una trayectoria en ese espacio.

El partido es necesario, es el filtro que todas estas ideas que tenemos en conjunto de cómo debería de ser nuestra sociedad. Si no podemos agarrar y promover una idea en nuestro partido y dominar estas corrientes, no podemos hacerlo afuera. Si no podemos contribuir a un tema, no podemos con la delincuencia, no podemos con la corrupción. Si no podemos destruir, digamos, la corrupción dentro de nuestro partido, ¿cómo poder hacerlo en el Estado?, que es un aparato monstruoso. Es una manera de un vehículo para llegar al poder, pero también es un vehículo en el cual tú vas formando para, cuando llegues al poder, poder aplicar estas políticas de Estado, por decirlo, así pues, ¿no? (hombre, PPC, GF1).

Mis intereses son más que todo a la educación, que actualmente no la veo viable, por un tema de que pienso que el sistema educativo está obsoleto. Trabajaba en el municipio de Puno, en proyectos del SNIP, actualmente trabajo en proyectos de inversión social, en gestión social, y justo también trabajaba en un proyecto que se llama TGP educa, el cual crea una metodología de enseñanza muy buena para los alumnos. Entonces aparte de esa motivación de la educativa, también tengo

otra motivación que son los proyectos, pero ya a una escala en que se financian solos (hombre, PPC, GF2).

También es cierto que, frente a las críticas contra los partidos políticos («la década de la antipolítica»), los jóvenes encuentran otros espacios de movilización y acción política. Señalan que los partidos políticos no son los únicos vehículos para afrontar estos problemas, se identifica también a las movilizaciones o la protesta social como canales para manifestarse en contra de aquellas políticas con las que están en desacuerdo. Sin embargo, plantean un matiz: ven a estas acciones como parciales y con menor impacto, dado que no terminan de concretar una propuesta o programa político. En ese sentido, valoran a los partidos políticos debido a su propuesta de «visión holística» acerca de los problemas del país y, por lo tanto, soluciones de mayor alcance.

Muchas veces se dice que los partidos son la única manera, ¿no? Los partidos son muy importantes, mas no son la única manera. Vemos los grupos de presión, por ejemplo. Este grupo que formó, nos guste o no, la ley Pulpín hizo que se derogue, las marchas de «No a Keiko» lograron que finalmente no salga Keiko y salga el presidente Kuczynski. Son vehículos muy importantes. Son el vehículo ideal porque son los que, finalmente, deberían funcionar como el canal entre población y gobierno. Pero para mí no son el único o el mejor (hombre, PPC, GF1).

Un «No a Keiko» o un «No a la ley Pulpín» se genera de una acción determinada, no de algo de gobierno. Con eso no se puede gobernar el país. Creo que el partido político a través de su estructura, de su pensamiento y sobre todo de acción es lo que puede gobernar y es el único vehículo, digámoslo así, de generar políticas de Estado, de gobernar la sociedad (hombre, PPC, GF1).

En otros países, ¿no?, movimientos importantes. Por ejemplo, en Alemania, en Grecia también vemos. En Europa tantos ejemplos de estos partidos que empezaron como movimientos pequeños exigiendo una cosa por acá, otra cosa por allá, se volvieron movimientos nacionales y partidos, luego, que finalmente son los que canalizan estas situaciones, ¿no?, problemas (mujer, PPC, GF1).

4.4.3. La tradición y los liderazgos políticos: respuestas a la adhesión partidaria de los y las jóvenes del PPC

Los y las jóvenes militantes han señalado que su adhesión partidaria al PPC está relacionada, de manera principal, con su historia institucional y los liderazgos que identifican dentro de este partido. Así, por ejemplo, se mencionan las victorias electorales de décadas anteriores, la formación de líderes políticos o la presencia del partido a nivel nacional. El proceso de cómo se constituye el PPC (1966) y cómo busca diferenciarse de la Democracia Cristiana, que finalmente desaparece, marca también la tradición del partido en términos institucionales.

Hay cierto orgullo en ser parte de una organización que se constituyó sobre la base de un intenso debate y supo expresar en términos políticos la demanda y adhesión de sus votantes. Sin embargo, al tiempo de valorar esta motivación para su militancia partidaria, identifican también la situación actual de crisis a la que ha llegado el partido como un riesgo para mantener y desarrollar su militancia.

Estudié Administración. Por el tema por cómo se llevaba todo el proceso, no, en ese momento no me gustó. Años después me vuelvo a encontrar con amigos. Y participo en algunas reuniones, conocía temas de doctrinas y esas cosas. Sí conocía personas que tuvieron mucha importancia, el PPC tenía un importante instituto que era como un «Think Tank», que estuvo vigente como 14 años. Se llamó Sánchez Carrión. De ahí, las 2 principales figuras que fueron formadas fueron Alex Kouri y Heresi ¿No? Hoy en el PPC no hay personas que tengan la historia, o sea, hay un espacio vacío que a veces les comunico a algunos chicos que voy conociéndolo. Hay gente que ha conocido la historia del PPC y que por ejemplo en el Callao, sí hay, por ejemplo, está una persona, Eusebio Panta, se hizo «PPCista» en el año sesenta. Porque en el Callao se vivió en una época muy interesante porque se ganó en todos los distritos, en toda la provincia, pero no se siguió haciendo política partidaria y eso justo ayer me encontré por un evento que hubo con chicos, casi de mi generación, apristas, y hablamos de las dos coyunturas (hombre, PPC, GF1).

Una labor bastante importante de la época 85, 95, en el que se logró los mejores resultados del partido, veintitrés por ciento de las autoridades nacionales fueron elegidas por el Partido Popular Cristiano, sobre todo en territorios que ahorita pensarían como inimaginables como Huancavelica o Puno o Cusco, territorios que ahorita están dominados por la izquierda (hombre, PPC, GF1).

Entonces, empecé a analizar dentro de los partidos, sobre todo tradicionales, que te comparten un contenido, un fundamento, dónde podía encajar; me llamó mucho la atención del PPC principalmente antes de la doctrina, por los personajes: Lourdes Flores, Luis Bedoya Reyes, Marisol Pérez Tello, quién particularmente fue mi profesora. Después fui descubriendo que desde pequeño yo había sido formado en el cristianismo, entonces encontré allí dos cosas. Una, la oportunidad de participar en política formal, de hacer política formal; y dos, que el ideario del partido iba acorde a mi forma de pensar (hombre, PPC, GF2).

Me he inspirado de los grandes ejemplos y las grandes historias de vida de nuestros fundadores y de personajes políticos que han marcado la historia como Bedoya, Osterling, Alayza; personajes que en su vida han representado los valores socialcristianos, afirmando que sí se puede hacer política de la buena, con valores, principios, que tiene como centro el desarrollo del ser humano (mujer, PPC, GF3).

Los y las jóvenes militantes del PPC parecen encontrar una primera socialización política desde sus ámbitos educativos y familiares. Desde estos espacios construyen sus percepciones sobre la política y el partido. Desde su vocación de servicio a la sociedad, buscan realizar diversas labores de voluntariado o

se involucran en proyectos sociales antes de su militancia partidaria. En otros casos, desde su formación académica o su experiencia laboral, van conociendo cómo funciona la gestión pública y el sistema político. Esos procesos de acción social se materializan en su socialización política, la cual da luego origen a una militancia, no solo en términos formales, sino como consecuencia de sus preocupaciones por producir cambios como protagonistas.

Considerando sus motivaciones iniciales y sus experiencias en la práctica, los jóvenes justifican su militancia como una oportunidad para lograr «resultados a gran escala», afrontar los problemas de su sociedad desde la construcción de una visión integral del país. Se identifica a los partidos políticos como un vehículo principal para el cambio de sus realidades y, si bien se reconoce la importancia de otras formas de acción colectiva, se menciona que los partidos políticos son los canales principales para acceder al gobierno y plantear políticas que respondan a las necesidades de la población.

Finalmente, los jóvenes justifican la selección del PPC para su militancia partidaria basados en la tradición familiar, la historia del partido, de su doctrina y de sus liderazgos. Estas motivaciones para militar en el PPC serán contrastadas en el siguiente acápite, en el que se comenzará a describir cómo el partido responde a estas motivaciones iniciales para el ejercicio de la política por parte de estos y estas jóvenes.

4.5. ¿QUÉ INCENTIVOS OFRECE A SUS JÓVENES MILITANTES EL PARTIDO POPULAR CRISTIANO?

Como hemos señalado en el primer capítulo de este texto, es posible utilizar la clasificación de capitales políticos y aplicarla a la oferta de los partidos políticos para la construcción de su militancia partidaria. Algunos estudios han utilizado dicho marco conceptual para analizar la formación de militancia en nuevas organizaciones políticas. A continuación, analizaremos los capitales, administrativos e ideacionales, que aplican en el caso del PPC para la conformación de su militancia juvenil.

4.5.1. El capital ideacional: la necesidad de fortalecer la formación en doctrina social cristiana

En primer lugar, como capital ideacional, el PPC cuenta, dentro de su estructura formal, con una Secretaría de Doctrina, cuya función principal es formar a

sus militantes en las teorías del socialcristianismo. También cuenta con una Secretaría de Juventudes, que tiene la función de promover la militancia juvenil. Los y las jóvenes identifican dichas Secretarías y conocen las funciones que deben cumplir dentro de su partido. Sin embargo, la evaluación de su trabajo no necesariamente es positiva.

Empiezo como militante del PPC con la intención de participar, sin embargo, también veo una falencia, ¿no?, que es el tema de la formación del partido. A pesar de que tenemos pasos adelante, en comparación de muchos partidos, creo que aún el PPC, por la calidad de profesionales que militan, es un partido que tiene muchísimo por explotar. Y el tema de la formación me motivó (mujer, PPC, GF3).

Nuestro partido tiene una Secretaría Nacional de Doctrina y también dentro de cada distrito hay un Secretario de Doctrina. Entonces, el tema de doctrina es fundamental. En algunos casos sí y en otros no, depende del interés de la persona que ha sido asignada (mujer, PPC, GF3).

En el caso de nuestro partido, en el estatuto es claro, cuando mencionan que como derecho todo el mundo tiene que ejercer participación política libremente, dan pie a que, a que esté abierto a todo el público el partido; sin embargo, al tener una Secretaría de Juventudes, por supuesto que otorga un papel especial a los jóvenes. Sin embargo, eso es en teoría, según el estatuto. En la práctica yo creo que ha sido con altos y bajos, si bien es cierto que estructuralmente las diferentes Secretarías de Juventudes en algunos casos sí han tenido un trabajo más intenso, más activo con los jóvenes de motivación, más constante, algunas otras no (mujer, PPC, GF3).

Si bien es cierto, ha habido Secretarías en las que se ha mantenido el trabajo. Digamos de manera macro, la Secretaría general, en cuanto tema jóvenes, estos últimos años no ha tenido un rol suficientemente activo, participativo o sea que ha apoyado (hombre, PPC, GF3).

Resulta relevante hacer notar que la evaluación de su Secretaría de Doctrina y de Juventudes no sea positiva debido a que los jóvenes consideran a la doctrina como un elemento diferenciador frente a otras organizaciones políticas. La identidad a partir de la doctrina socialcristiana es un elemento central en su militancia partidaria. Si se deja de lado la formación doctrinaria, se estaría perdiendo este capital. Con respecto a la evaluación de la Secretaría de Juventudes, esta se analizará con mayor profundidad en el siguiente acápite.

Es cierto que hay desavenencias, pero más que eso nos une la ideología o la doctrina. Es la doctrina lo que nos une y no una personalidad o un caudillo como es con «Peruanos por el Cambio», «Alianza para el progreso», «Solidaridad Nacional» (hombre, PPC, GF1).

Es cierto, los movimientos regionales no tienen una identidad. No hay una corriente de pensamiento de cómo, o sea, tener una visión de país desde un partido político. El Partido Popular Cristiano no es un partido mediano, es un partido grande, ¿no?, pero no ha ganado una elección nacional. Entonces el gran reto es que no hay cuadros ahorita (hombre, PPC, GF1).

Cuando yo empecé, participé en algunos talleres, hace tres, cuatro años, que donde creo que fue uno de los últimos talleres que estaba realizando el partido. Creo que todos sabemos que internamente estamos en una situación muy complicada luego de las elecciones que hemos participado. Hablaban sobre la teoría social de mercado, la doctrina, te daban ejemplos, que en Alemania, y eso me llamó la atención, y empecé a participar en algunas actividades de jóvenes (mujer, PPC, GF2).

He participado en algunos talleres, básicamente sobre la doctrina social cristiana. Bueno, particularmente yo me uno al PPC desde prácticamente haber terminado el colegio, a raíz de una lideresa en mi distrito, que también es PPCista, ella me invitaba a los eventos. Así poco a poco me gustó eso, participaba dentro de esas sesiones y así es que ella me dice que hay algunos cursos (hombre, PPC, GF2).

Esta demanda por un mayor fomento de los espacios formativos de la militancia juvenil se coloca como una causa y reflejo de la crisis partidaria actual. En ese sentido, se menciona que, en décadas anteriores, el PPC contaba con cuadros técnicos y políticos que se fueron «perdiendo» y que las nuevas generaciones no han podido contar con las mismas oportunidades de formación política dentro del partido. Es decir, se valora que el partido proporcionó un espacio de formación para contar con «cuadros técnicos y políticos». Es importante señalar que esta demanda por fortalecer el capital ideacional se enmarca dentro de una percepción de crisis generalizada del partido.

Cuando nace el partido, se escoge ser un partido de cuadros y no de masas. Pero el problema es que ya no hay ni siquiera cuadros. Hemos tenido, tal vez, los mejores candidatos (hombre, PPC, GF1).

Algo muy teórico, sí. Yo creo que el PPC ha perdido esa esencia, ¿no?, de estar al lado del pueblo para estar en una mesa y decidir no estar al lado, donde debería estar, la cancha (hombre, PPC, GF1).

4.5.2. Los capitales administrativos: actividades formativas, servicio social y el acceso a cargos de autoridades locales

También encontramos capitales administrativos que se brindan en formato de capacitaciones, talleres o escuelas de formación política. Un primer capital administrativo estaría relacionado con la posibilidad de conocer de cerca cómo

funciona el sistema político peruano y la gestión pública. En ese sentido, las expectativas de «pasar de la teoría a la práctica» desde la militancia partidaria son cumplidas, en tanto pueden aprender de estos temas más allá de su formación académica o experiencia profesional.

Me junto un poco más con la gente mayor, he aprendido bastante, cómo es la política real y es algo totalmente distinto a lo que me han enseñado en la universidad. Es bastante interesante el mundo por dentro y no la teoría (hombre, PPC, GF1).

Igualmente el partido es un medio para desarrollar y ampliar las iniciativas de los jóvenes en la esfera de la formación. El partido les permite desarrollar actividades formativas en sus centros de estudio (universidades), a través de la estructura organizativa universitaria: los Comandos Universitarios PPC (CUP), o debido a la cercanía a la que pueden apelar para invitar a los líderes y lideresas a sus actividades partidarias en la universidad. El acercamiento a sus líderes y lideresas es fundamental y lo reconocen como positivo para fortalecer y promover la militancia juvenil, este se convertiría en otro capital administrativo del partido.

También me daban facilidad de organizar talleres o eventos en San Marcos y ellos me ayudaban a conseguir los contactos para que podamos incentivar en este caso al estudio. Y así fue como me fui acercando al partido, ya después me empezaron a invitar a las reuniones grandes con Lourdes, Alberto Beingolea, Marisol y, o sea, fue ese afianzamiento (mujer, PPC, GF1).

Otro capital administrativo que se encuentra relacionado con la formación son las actividades realizadas por instituciones externas, pero fuertemente vinculadas al partido y la promoción de la doctrina social cristiana. Los y las jóvenes han señalado algunas experiencias con instituciones que consideran aliadas para su trabajo, como la Konrad Adenauer Stiftung (KAS)³ de Alemania que tiene una oficina en el Perú. Esta fundación se menciona como un gran aliado para fortalecer la formación política de las nuevas generaciones, adaptando su metodología y contenido a las necesidades de los y las jóvenes del siglo XXI.

³ La Konrad Adenauer Stiftung es una fundación política allegada a la Unión Demócrata Cristiana (CDU, por sus siglas en alemán). Su oficina en el Perú se dedica a apoyar proyectos de investigación, formación e institucionalización de las estructuras democráticas y del Estado de Derecho, promoción de los Derechos Humanos y el acceso a la información, promoción del diálogo académico en el entorno andino sobre el rol del Perú en los retos globales, especialmente en los temas de seguridad energética y cambio climático, fomento de la Economía Social de Mercado.

Ese instituto es dedicado básicamente a formación. Pero el tema es que está partidizado. Porque no le da financiamiento, como le da la Konrad Adenauer al PPC, para que haga temas de formación. Esa escuela (de la Konrad Adenauer Stiftung) es general, no solamente para el partido sino de todos los partidos. He tenido la oportunidad de conversar con muchos de ellos y sí es bastante amplio. Tengo amigos y conozco gente que enseña en la escuela. Me ha dicho que hay cosas bastante importantes. Te enseñan realmente cómo es un político del siglo XXI, ¿no? Del clásico político que se para en una banca y empieza a decir su discurso. Y lo interesante de la escuela es que presentan un proyecto al postular y luego de terminar tienen que implementarlo en sus regiones (hombre, PPC, GF1).

Ahorita estamos participando los tres en una escuela de formación política. Es una herramienta muy buena y creo que necesaria para poder fomentar mucha mayor actividad política. Dentro de la escuela hay diferentes partidos, lamentablemente son pocas las instituciones en el Perú que son financiadas, se tienen que aprovechar (mujer, PPC, GF2).

Si bien es cierto, el distrito es muy lejano a la base central del PPC que es en el centro de Lima, sin embargo, las pocas oportunidades que me han invitado o he podido estar cerca, he asistido. El partido me ha dado la oportunidad de prepararme en la Fundación Konrad Adenauer, en lo que es *millennials* (mujer, PPC, GF3).

Soy militante del PPC y ex becario también de la Konrad Adenauer, del primer diplomado en Guatemala (hombre, PPC, GF3).

Se presenta un proyecto y, a medida que vas avanzando con las charlas o los encuentros, tienes que ir enseñando el proyecto que vas avanzando para finalmente culminarlo, ¿no? Y gracias a ese evento que tuvimos, pudo hacer un proyecto que es Puro Talento, que en Cieneguilla se invita a diferentes jóvenes con diferentes talentos, canto, baile, hip hop, rap, cualquier talento que tuviesen y hubo mucha acogida porque fueron diferentes jóvenes, incluso de otros distritos. Para eso se había pedido donaciones de restaurantes para que les puedan brindar una beca, ya sea quizás en talleres, sencillos, rápidos, de corta duración. Y también pequeños diplomas por reconocimiento a su participación o sino pequeños trofeos que se les pudo dar. Muy fructífero porque se conoció que hay bastantes jóvenes que tienen talento pero que a veces no se les da el espacio (mujer, PPC, GF3).

Sin embargo, este capital administrativo, que se concreta en espacios de formación política, liderazgo y mayor participación, también se ve afectado cuando los y las jóvenes perciben dichos espacios como poco accesibles o el partido les brinda escasa difusión a las oportunidades que pudieran interesar a jóvenes militantes. Para los jóvenes, la información debería ser brindada por el partido con la finalidad de democratizar las oportunidades formativas. Por otro lado, se reconoce que el capital administrativo brindado por el partido con apoyo externo ha ido disminuyendo en los últimos años debido a la presencia

de elementos exógenos al país, por lo que es importante evaluar las estrategias de financiamiento y autofinanciamiento partidario.

Una problemática es el tema de las capacitaciones internacionales. Tú las tienes que buscar, por ejemplo, entrando a la página de la fundación Adenauer o de la fundación Hanns-Seidel. Creo que es muy cerrado ese tipo de información. Lo que el partido debería hacer es difundir mucho más este tipo de actividades. No, cada uno tiene que buscar su beca (hombre, PPC, GF1).

Este presidente va a mandar a sus más cercanos. Es lo que se intentó hacer con la Comisión Nacional de Becas, ¿no? Yo creo que lo más, de nuevo esa palabra, pragmático, lo que requiere el PPC es saber cuánto es el tema de financiamiento. Porque necesitas toda una maquinaria. Entonces, ¿quiénes van a ser las personas que van a poder aportar? Porque no solamente es, creo que el tema de doctrina o la filosofía misma es un tema de financiamiento, que no pase como han sucedido en las provincias, que les daban recursos y al final no sabían qué hacer y lo malgastaban. Por ejemplo, para temas de financiamiento en los ochenta la fundación Adenauer daba, entonces ya el partido no tocaba temas de su presupuesto para ver temas de formación. Los últimos años ha ido bajando. Entonces, para el próximo le va a quedar mucho menos (hombre, PPC, GF1).

En este caso, si hay una estructura económica, nos podría apoyar en cuanto a la capacitación de las secretarías y su movilidad para que pueda ser capacitada y activarse. Y pueda incentivar más a convocar a los jóvenes, se le podría decir (mujer, PPC, GF1).

Quiénes son los encargados de promover la militancia es el partido en sí; entonces, el partido no tiene este tipo de programas, sí es cierto, existen algunas becas de que el mismo hecho de que el grupo sea cerrado si quiera tan solo para llegar a proponer algunos proyectos, hacen que las becas sean una ilusión para algunas militancias (hombre, PPC, GF2).

Más allá de las actividades formativas, los y las jóvenes señalan, por un lado, las actividades de servicio social como una estrategia para fortalecer la militancia juvenil y para desarrollar acciones que respondan a la doctrina partidaria. Por otro lado, se mencionan los debates sobre temas coyunturales que afectan a la juventud peruana como fundamentales para acercarse a la sociedad desde el partido. Estos dos elementos son capitales administrativos que desarrolla el partido desde la militancia juvenil y que se ofrecen a las jóvenes personas nuevas que se acercan al partido.

Nos enfocábamos bastante en el tema de obras sociales porque era una manera de hacer caridad, es hacer la política pues, como nosotros creemos. En ese caso, acciones benéficas nos llevarían a acercarnos más a la política, a nuestra doctrina y sobre todo a la población. Y es esa la manera en la cual nosotros nos acercábamos más a la población (hombre, PPC, GF1).

Que los estereotipos que ponen al político, a los partidos políticos no son necesariamente esos. Entonces esa era la manera hacer temas sociales, más académicos, temas coyunturales sobre todo, como debates en temas como la llamada repartija, la llamada Ley Pulpín, cosas que se deberían debatir y que deberían estar en agenda pues, que seamos jóvenes no nos hace incapaces hacia tener una opinión sobre estos temas (hombre, PPC, GF1).

Cuando yo inicié a conocer el partido, sí hubo unos, se podría decir, cursos de formación junto con el apoyo de Pablo Secada, Alberto Beingolea y algunos invitados más. Actualmente está desactivado. Pero de una manera también, una forma de convocar a jóvenes o llamarlos como un atractivo es realizando eventos en el cual se invita a cuadros del partido y de esta manera se le va atrayendo a los jóvenes para que apoyen (hombre, PPC, GF1).

Es algo que ha servido, o sea algo que se ha mantenido. Usualmente por medio de estas iniciativas, digamos, se ha retomado, se ha mantenido el trabajo en las universidades, realizar este tipo de actividades de labor social, una vez que la sociedad se le da de lleno a lo que son talleres de formación. Talleres de formación, en general se incluye todo lo que tiene que ver realidad peruana, un poco el recorrido histórico del Perú, conceptos y también doctrina obviamente (hombre, PPC, GF3).

Los y las jóvenes realizan sus propias actividades proselitistas o de formación partidaria dentro de sus espacios educativos o distritales. En ese sentido, si el partido político u otras instituciones externas no ofrecen el capital administrativo, ellos y ellas lo desarrollan con la finalidad de promover la militancia juvenil partidaria. En ese sentido, estos jóvenes se convierten en agentes y operadores de sus propios partidos políticos. Los jóvenes asumen el desarrollo de su agencia, al interior y al exterior del partido, como un estímulo para la participación y la acción políticas.

El político es político las 24 horas, ¿no? No es político solamente cuando llegue a la sede de su partido o un mes antes de las elecciones, como normalmente suele pasar. Soy estudiante de Derecho de San Marcos y hacemos política en San Marcos. Aparte hago política en mi distrito, más allá de un tema electoral. Entonces la formación va continuamente. La formación no agarra y dice «vengan, les vamos a dar estos libros, estos talleres». Nosotros tenemos que inducir a estar en la acción. Por eso nos llamamos líderes a la cancha. El liderazgo se forma en la cancha, no en un estudio, no en un círculo, no en una conversación, sino en un tema de acción política en la cancha. En ese caso la universidad es un buen foro de debates porque aún se mantiene en la universidad el tema de la ideología, en algunas universidades (hombre, PPC, GF1).

Creo que sí ha habido un desarrollo de cada uno de nosotros dentro del partido, no ha sido necesariamente por estructura de organización del partido, sino por emprendimientos personales y focalizados. Esa falta de planificación en todas las regiones, no hay un plan que termine de estructurar todo eso. Respecto a las

escuelas de formación, la única que yo recuerdo era el Instituto Juan Faustino Sánchez Carrión, que hace 25 años fue su última actividad, y que uno de los representantes justamente es el congresista Eguren. Algo similar desde la dirigencia central del partido no ha sucedido, entonces creo que, por un lado, es muy valorable el hecho de que cada quien, a pesar de que ha tenido limitaciones, ha intentado superarlas de manera personal, no ha habido trabajo en conjunto o trabajo planificado a futuro (hombre, PPC, GF2).

Nosotros nos reunimos todos los viernes de 8 a 10 de la noche, tenemos nuestro local. Nosotros sí hacemos actividad partidaria, eso siempre lo hemos dicho y el alcalde lo dice a la secretaria; porque el partido no tiene que ser solamente para el día de la madre, el día del padre, Navidad, porque es un partido con formación; o sea, si queremos dar el ejemplo (mujer, PPC, GF2).

El mismo joven tiene que hacer una autocrítica. ¿Por qué?, a veces lamentablemente, no necesariamente los jóvenes que se acercan al partido político con las aspiraciones correctas, a veces ven al inicio al partido político como un espacio social más para interactuar con personas de su edad para ir a actividades recreativas, que en algunos casos puede ser el enganche para un trabajo mayor después, pero creo que se mantiene a veces por largo tiempo. Creo que si el joven, desde el inicio que milita, tiene esa mirada de vocación de servicio, obviamente tiene que saber que el trabajo es mayor. En mi caso, no sigo a las personas porque estas van y vienen, pero la institución es lo que queda, entonces el partido y su doctrina (mujer, PPC, GF3).

Sin embargo, esta toma de agencia por parte de los y las jóvenes para desarrollar sus propios capitales administrativos también se evalúa como limitada, en tanto no permite articular las iniciativas y potenciarlas a nivel nacional. Si bien se reconoce el valor positivo de contar con una iniciativa propia, también se reclama que estas acciones deberían ser fortalecidas por la dirigencia central para tener mejores y mayores resultados.

El desarrollo que pueda tener cada uno de los militantes dentro del partido se da a través de iniciativas propias, no secundadas o apoyadas por los dirigentes, eso hace que existan circunstancias limitantes, ¿no?, que existan muchos brazos, o ideas particulares de cada grupo que no se llegan a consolidar en algo más ambicioso, por decir así (hombre, PPC, GF2).

Cuando fui autoridad recién se acordaron que existía. En esa época sí trabajaba a nivel político juvenil, y la que sí me ayudaba en esa época fue la Secretaria de Lima, más que todo en contactarme con Lourdes Flores, con Raúl Castro, con la dirigencia para que puedan venir a Carabayllo, ayudar a traer ponentes, porque sí es complicado, muchos jóvenes me decían «queremos aprender», «sí» les digo, «vamos a traer gente del partido», y ahí hemos estado trayendo, pero muchas veces ha sido el impulso mismo de Carabayllo, de contratar gente de nuestro propio bolsillo, para que puedan impartir la doctrina, capacitar a jóvenes (mujer, PPC, GF2).

Por ejemplo, con el tema del trabajo con las universidades, eso es algo que, digamos, para bien o mal, entre altos y bajos, ha podido seguir caminando, seguir captando gente en las universidades. Bueno, no es mi caso personalmente, pero muchas de las personas que han tenido contacto con jóvenes han entrado por ese medio, o sea porque conocieron a un amigo suyo que era PPCista y que lo convencieron, entonces te das cuenta, entonces se forma esa cadena en la universidad. Las cosas que mencionaba hace un momento, que logísticamente han podido ser mejores (hombre, PPC, GF3).

Si he visto, dentro de mi distrito, que el PPC tiene un nombre, ya sea porque la persona que dirigió en ese momento lo trabajó bien e hizo una política pública adecuada. Sin embargo, a nivel ya de diferentes distritos o quizás el mismo PPC central, sí siento que particularmente no estaría tan identificada, ya que esta pugna interna hace que no se pueda desarrollar de forma conjunta. Por decir, hay grupos juveniles por cada separación del partido, ¿no? Considero que eso no suma ni apoya (mujer, PPC, GF3).

Otro capital administrativo es la oportunidad de postular a cargos de elección popular ya sea en su distrito o como dirigentes en sus bases territoriales. Como se ha mencionado previamente, se identifica al partido político como un canal de acceso al poder político electoral y formal, a partir del cual se espera plantear soluciones a los problemas que aquejan a la sociedad. Algunos han señalado, entonces, las posibilidades que han tenido para postular y ser elegidos como regidores en sus respectivos distritos.

Mi interés por iniciar en la política lo tengo desde pequeña, soy de Pucusana, tuve la oportunidad de postular como regidora en el 2014 (mujer, PPC, GF1).

Lo que sí reconozco del partido por lo menos en la secretaría distrital de Carabaylo es que dan oportunidades de acuerdo al trabajo que uno desempeña. Me dio la oportunidad de teniente alcalde y eso fue debido al trabajo que ha venido valorando el señor Rafael junto con los demás regidores, y que cada uno nos hemos ganado nuestro espacio en el distrito; y sobre todo el tema que él dice que hay que prepararse, hay que tener cuadros preparados para poder asumir gestiones (mujer, PPC, GF2).

La municipalidad tenía a cargo un partido que es el PPC, que el alcalde dirigía. Empecé como practicante en imagen institucional y empecé a conocer lo que es las políticas públicas, empecé a conocer más el desarrollo de mi distrito y también las debilidades que había. Y he ahí donde me apego o trato de conocer más lo que es la política. Entonces conocí más mi distrito, conocí la labor de un alcalde y los regidores, y posteriormente, me inclino a inscribirme al partido (mujer, PPC, GF2).

También me dio la oportunidad de poder ser regidora joven de Cieneguilla y bueno, a poder salir al extranjero a fortalecer un poco mis ideas. Constantemente me llega invitaciones para poder formarse, sin embargo, son pocas las veces que

puedo asistir porque también estudio. Creo que la ventaja que tenemos cuando somos autoridades es que te llegan invitaciones constantemente. Entonces uno decide si puede asistir o los horarios que tiene disponible (mujer, PPC, GF3).

Sin embargo, un aspecto que limita este capital administrativo que puede brindar el partido son las coaliciones políticas internas o el favoritismo basado en factores económicos. En ese sentido, los jóvenes señalan que, en algunos casos, el factor económico o la cercanía a algunos líderes ha privilegiado la dotación de oportunidades para postular a estos cargos.

El tema de la limitación es un hecho, la dedocracia como se dice. El mérito es un tema muy costoso para nosotros, es algo formativo. Yo aplaudirle a mi compañero por una buena acción, o creer que él es el mejor cuadro y en el momento de apoyarlo, hoy en día es complicado. Hoy en día se ve más intereses personales, intereses de que «Oye, quiero el número de tal, porque estoy metiendo a tal». Por ejemplo, en el tema de mi distrito, pasaba una persona que era dueña de cinco colegios y estaba como primera (hombre, PPC, GF2).

El tema económico también es muy importante ahí, porque te pueden dar el número dos, pero te ponen con la condición, tú tienes sustentos, una solvencia económica para manejar una campaña y un joven a tan corta edad no va a tener ese dinero (hombre, PPC, GF2).

Creo que la dedocracia se ve cuando no tienes una visión a futuro, cuando en vez de preparar un cuadro, prefieres a una persona que pueda financiar una campaña, y eso, a la larga, termina matando el trabajo que puedas hacer en tu distrito, en tu departamento, en tu región (hombre, PPC, GF2).

El tema de los liderazgos que puedan tener los jóvenes, más allá del tema de si puedan financiarse; o sea, si vemos un candidato de 30 años, que haya trabajado pues 10 años y haya juntado su dinero para ser candidato y autofinanciarse. Vayamos a ver los números no más de ahora, de los candidatos que han postulado al congreso, de los que son jóvenes, ¿cuántos votos han sacado? Así hayan invertido 1 sol o 100 mil soles. ¿Qué reflexión trae? La única es que no ha hecho trabajo pues, o no era su momento, no lo merecía y le regalaron el número, sea el número 1 o el número 20; porque al final el número no cuenta en elección (mujer, PPC, GF2).

Es importante anotar que los y las jóvenes reclaman que se eliminen estas barreras para obtener este capital administrativo —oportunidades para postular a cargos de elección popular—, ya que este permite desarrollar una trayectoria política y formarse en su liderazgo. Los que han podido acceder a este capital reconocen la importancia de participar en los procesos electorales o asumir gestiones municipales.

En la campaña aprendí bastante porque una cosa es verlo desde fuera y otra cosa es estar desde adentro. Ir a inauguración de bases, ir a diferentes sectores, ir a tocar la puerta a cada uno, enseñarle tu plan de gobierno y obsequiarle, tal vez, algún material significativo. Y es muy diferente. Y es muy diferente porque tienes que coordinar con dirigentes de tu distrito, coordinar bases, buscar jóvenes que también sientan ese apego, esa afinidad para que puedan apoyar, y también sentir y creer que, en realidad, el que está aportando lo va a desarrollar, ¿no? (mujer, PPC, GF3).

Sobre el capital ideacional, a nivel general se identifica a la doctrina social cristiana con el PPC. Si bien existe, los jóvenes lo reconocen, una estructura partidaria a través de la cual se fomenta dicha ideología política entre militantes jóvenes, esta funciona con algunas limitaciones. Pese a ello, el capital ideacional se mantiene entre los militantes jóvenes, quienes lo utilizan para construir su identidad partidaria frente a otras organizaciones y para definir su vocación en la política. Cuestionamientos hacia las nuevas organizaciones políticas por su personalismo o caudillismo, así como su conocimiento sobre la economía social del mercado o las experiencias social cristianas en otros países son reflejo de esta identidad ideológica entre los jóvenes militantes.

También existen capitales administrativos en el PPC. En primer lugar, se señalan las actividades formativas —talleres, charlas o escuelas de formación política— que se desarrollan a partir del acceso a líderes o lideresas, mayoritariamente a nivel distrital, regional o en ámbitos universitarios, en algunos casos con apoyo de instituciones externas y, en otros casos, mediante iniciativas propias de militantes jóvenes. Este capital de las actividades de formación política se desarrolla con ciertas limitaciones, convierte a los y las jóvenes en operadores de su partido, quienes reclaman fortalecer la institucionalidad partidaria para obtener mejores y mayores resultados en estas acciones.

En segundo lugar, podemos afirmar que la oportunidad de postular a cargos de elección popular es otro capital administrativo que brinda el PPC. Actualmente, este capital mantiene algunas limitaciones debido a los problemas internos del partido. Los jóvenes han señalado como principales limitaciones para su acceso el favoritismo político —de parte de un sector de dirigentes y no necesariamente debido a un mecanismo establecido de meritocracia— o la priorización del financiamiento de campañas en periodos electorales, que los deja en una suerte de orfandad respecto de su trayectoria o liderazgo. Sin embargo, los jóvenes que han tenido acceso a postular y desempeñarse como autoridades jóvenes mencionan que es una gran oportunidad recibida por el partido y que permite construir una trayectoria y liderazgo político. En ese sentido, será necesario fortalecer este capital con la finalidad de que sea accesible a la militancia juvenil.

Frente a estos capitales políticos partidarios, es necesario contrastar cómo funcionan los canales formales e informales por los que transcurre la militancia juvenil en cada partido. Así, se podrá hacer una evaluación de cómo estos partidos terminan por responder a las motivaciones iniciales de los jóvenes.

4.6. ¿QUÉ CANALES FORMALES E INFORMALES SON UTILIZADOS POR LAS Y LOS JÓVENES MILITANTES DEL PARTIDO POPULAR CRISTIANO PARA DESARROLLAR SU MILITANCIA?

4.6.1. Los límites de la estructura formal para la participación política de los y las jóvenes en el PPC

Los jóvenes reconocen la existencia y función que cumplen las estructuras partidarias para la promoción de su participación política. Sin embargo, también señalan que estas tienen serias limitaciones debido a la crisis partidaria actual. Se menciona que en algunas ocasiones estas estructuras son rígidas e impiden el desarrollo eficiente de sus actividades. Asimismo, indican que estas no logran activarse, por lo que se reclama un mayor esfuerzo o realizar los cambios necesarios en la estructura para que puedan cumplir sus funciones de manera eficiente y eficaz.

Lo que pasa es que el problema hoy en día, como mencionaba hace un rato, es que todo es formalismo. Se habla de comisiones, se habla de asambleas, y todo es un formalismo porque todo ya está decidido previamente pues, ¿no? Es solamente un tema de hacer un marqueteo, figuretismo pues, ¿no? O sea, es decir hay jóvenes, pero esos jóvenes no tienen la decisión. Ya hay una agenda preestablecida por intereses netamente ya establecidos (hombre, PPC, GF1).

A nivel nacional existe una Secretaría General de Juventudes y sus coordinadores regionales, provinciales y distritales. Son ellos los encargados de hacer actividades que puedan ser atrayentes hacia los jóvenes. Que los hagan o no, ese es otro tema, pero es lo formal (hombre, PPC, GF1).

La última modificación que se llevó el estatuto es en el 2007. Entonces se tiene que volver a hacer la reforma del estatuto. El partido tiene 14 estructuras, más o menos son 15 a nivel nacional, provincial y distrital. Hay cosas que lo hacen muy burocrático y que no te permite ir a la acción política. Entonces esperemos que se pueda dar. La Secretaría General de Juventudes tendría que ser autónoma y autosuficiente. Con eso también concordaron algunos. Como lo hacen en otros partidos de otros países (hombre, PPC, GF1).

Por ejemplo, yo soy de Pucusana y, bueno, recién tuve que entrar al partido y darme cuenta de que había una estructura del PPC. Es decir, como que no hay una intercomunicación. Es solamente, quizás aparece en la época de las elecciones (mujer, PPC, GF1).

Existen secretarías distritales, regionales y nacionales de juventudes, pero como vemos actualmente, esas secretarías no funcionan. Te piden el estatuto, te dice que para postular a un cargo interno debes tener mínimo de militancia dos años; lo que hacen faltando a un mes o a semanas de cerrar las inscripciones, el partido saca un comunicado diciendo que se exonera del tiempo de antigüedad (hombre, PPC, GF2).

En el peor de los casos, se menciona que estas estructuras partidarias solo cumplen el rol de «legitimar» algunas decisiones políticas que se producen en el más alto nivel y que, por lo tanto, no logran tener mayor credibilidad ante la militancia juvenil. Es necesario señalar que los jóvenes consideran esta situación de crisis partidaria en otros partidos políticos como una situación generalizada en el país. Se considera que, en la actualidad, los partidos políticos sufren de los mismos problemas para promover la participación de su militancia juvenil.

Y la gente y los partidos movilizaban. Hoy los partidos ya no movilizan gente sino son a partir de, yo le digo «consígueme 100 personas» y él, de una u otra manera, ya no hay un tema de movilización sino una especie de operadores políticos. O él me termina diciendo «ya, ¿cuánto es? para traer tanta gente» o él en su habilidad, liderazgo político, terminan trayendo gente, ¿no? Eso también ha quebrado a los partidos. Un poco viene de la época de los noventa. Al final va a ser un grupo de personas que van a decidir todo y no van a hacer las llamadas bases que te van a hacer. Además, los jóvenes, que tenían que tener relevancia, no lo van a tomar en cuenta. Al joven no lo pueden terminar arrastrando ante posiciones que, al finalizar, terminan decidiendo sobre una mesa (hombre, PPC, GF1).

La secretaria de juventudes distritales, provinciales y nacionales, regionales, yo no las siento muy cercanas. Por eso también nosotros tenemos que organizarnos en diferentes grupos. Por ejemplo, yo pertenezco a un grupo que es parte del instituto de estudios sociocristianos. Que a la vez es el correlato con el foro socialcristiano, es más doctrinario. El martes tuvimos un foro bastante interesante que fue el análisis del proceso electoral y cuál es rol de los socialcristianos. Nos hemos tenido que auto organizar en diferentes grupos para poder tener este compromiso con los jóvenes (hombre, PPC, GF1).

Se organizan para realizar todo, algún tipo de evento, de tema social o algún tipo de causa. Porque quizá no hay un tema de política partidaria hacia afuera. Eso me tocó ver cuando ingresé al partido. Entonces pasa lo mismo en las regiones, los jóvenes se terminan acercando a un determinado grupo porque no encuentran Secretaría bien organizada que dé los lineamientos estratégicos cómo se debería trabajar. Y eso no solamente lo pasa el PPC, lo pasa los otros dos partidos tradicionales que hay. El PPC ha dejado de trabajar sus grupos o cuerpos intermedios, ¿no? O forma asociaciones o colectivos para que, de una u otra manera, puedan insertarse en la sociedad o ser las herramientas para que puedan acercarse al partido (hombre, PPC, GF1).

El tema formativo no existe. ¿Qué es muy importante? sí, porque es ahí la base. Ahora, ese es un punto que no se ve casi en ningún partido tradicional, eso sí te lo puedo decir; pero de eso se trata, elaborar la estrategia colectiva, a veces cuando nosotros los jóvenes queremos hacer algo no somos apoyados por las autoridades (hombre, PPC, GF2).

Muchas de estas limitaciones provienen del interior del partido: las coaliciones políticas y su impacto negativo para la construcción de un proyecto político conjunto. Esta situación conflictiva también afecta a la militancia juvenil. Es así que se señala una división entre los jóvenes en sus relaciones con determinados líderes o lideresas.

Estamos organizados, realmente, bajo personalidades. Hay que ser sincero. Más que nada, es por personalidades (hombre, PPC, GF1).

Obviamente en un distrito, una región puede haber dos grupos pues, ¿no? Gente que siga a cierto candidato y gente que siga a otro candidato, ¿no? (hombre, PPC, GF1).

Si tengo oportunidades o si se ha valorado el trabajo como forma organizada, es por el líder que tenemos en mi distrito, porque para mí si fuera por la central creo que ni siquiera lo tomarían en cuenta. Porque lamentablemente yo siento que siempre hay una cúpula cerrada, tanto de jóvenes o de adultos que siempre son las mismas personas, y yo muchas veces se los he dicho (mujer, PPC, GF2).

Dentro del mismo partido hay diferentes grupos de jóvenes, obviamente al pertenecer al mismo partido sabemos que todos finalmente vamos a tener la misma línea de acción, pero se va formando este grupo de jóvenes por afinidad y porque también algunos prefieren trabajar con ciertos líderes del partido más cercanos que otros (hombre, PPC, GF3).

De igual forma, este problema se relaciona con la incertidumbre jurídica y política que perciben los jóvenes dentro de la estructura formal del partido. Se señala a esta como el principal síntoma de la crisis actual del partido. Aunque puede parecer un problema formal, esta situación ha marcado cierta inestabilidad en la militancia de los jóvenes: no solo ha cuestionado la estructura del partido, tanto lo institucional como sus liderazgos históricos, sino también el capital ideacional considerado el mayor valor que le endilgan los jóvenes al PPC.

El problema que yo encuentro dentro del partido es la incertidumbre jurídica pues, no existe. No hay un estatuto que se adecúe a la política nacional, a la nueva ley. No sabemos si nuestras elecciones valen o no valen, si es que vamos a llevar una nueva elección, si el jurado tiene que intervenir (hombre, PPC, GF1).

Está desarticulada (la Secretaría Nacional de Juventudes). No hemos concluido el tema de las elecciones internas por conflictos y por temas de incertidumbre jurídicos. Bueno, cuando era formal tampoco no lo hacía, pero igual, se supone que debería haber ya la confirmación de dirigentes (hombre, PPC, GF1).

Lo que pasa es que la actual dirigencia, bueno ya ha terminado su mandato, sino que hasta que se elijan está todavía de manera interina; entonces, en realidad el interés por contactar con la estructura antigua de mi parte no ha salido (mujer, PPC, GF3).

Frente a esta situación, los y las jóvenes también han propuesto reformar la estructura partidaria referida a la militancia juvenil. Así, han propuesto replicar modelos de otros países en los que funcionan partidos socialcristianos como en Alemania o México. Estas estructuras de militancia juvenil tendrían mayor autonomía y recursos para trabajar con las nuevas generaciones de jóvenes. Otras propuestas buscan que el cargo de la Secretaría de Juventudes sea elegido directamente por los militantes jóvenes del partido y no mediante una lista cerrada como sucede actualmente.

Y coincidí contigo en el tema de las juventudes. Hay dos proyectos que, distintas formas, tienen el mismo fondo, ¿no? Y la secretaria de juventudes sea un partido dentro de otro partido. Uno trae el modelo de la acción nacional en México, y otro de Alemania (hombre, PPC, GF1).

Por ejemplo, este plan que fue firmado por varios secretarios regionales y provinciales. Fue presentado, pero está en *stand by*, como no hubo elecciones, no hubo una asamblea de jóvenes para ver quién es el representante. Entre los dos modelos finalmente no se eligió uno (hombre, PPC, GF1).

Tu puedes presentar todos los proyectos que quieras, pero al final el presidente lanza una lista con todos sus secretarios, así que el que al fin y al cabo el que decide es el CEN, el Consejo Ejecutivo Nacional, y si tú estás en la lista eres el Secretario Nacional de Juventudes, yo soy de la opción de que eso debería de eliminarse, y que el Secretario Nacional de Juventudes debería ser elegido por voto popular, por voto de jóvenes, no debe de ir en lista (hombre, PPC, GF1).

Justamente nosotros como jóvenes, una de las solicitudes que vamos a hacer, o que queremos hacer es que, por ejemplo, el Secretario Nacional de Juventudes a veces no sea elegido a dedo, sino que específicamente, si es que los jóvenes deseamos aumentar la participación política, hacer más visible nuestro trabajo como joven, el Secretario Nacional de Juventudes del partido, por ejemplo, debería ser elegido por los jóvenes, o sea no que el mayor venga a decirte (mujer, PPC, GF3).

Pero lo correcto sería, cada base si trabaja siempre, o sea a diario, obviamente la cabeza va a saber designar por meritocracia los cargos, ¿no? La idea es que sea meritocracia, no que venga, sabes que eres mi pata y te llamo a la lista (mujer, PPC, GF3).

4.6.2. Los canales informales para la formación política de los y las jóvenes del PPC

Frente a las diversas limitaciones que encuentran los jóvenes militantes, como hemos mencionado anteriormente, estos asumen un rol de promoción de espacios formativos y fortalecimiento de la militancia. Estas acciones se realizan mediante diversos mecanismos. Estas actividades, al ser diseñadas e implementadas por los propios jóvenes, consideran las nuevas formas de hacer política. Así, se busca que estos contengan temáticas y metodologías que logren interesar a las nuevas generaciones.

Siempre te van a mencionar eso «Fórmate, fórmate» y entonces, siempre encuentras estos espacios, por ejemplo, ya sea que estés en un distrito en el cual el secretario de doctrina maneje y lo organice como debería ser en todos los casos formalmente los talleres de formación, en otros casos, somos por ejemplo desde el lado joven, los más jóvenes somos los que buscamos formarnos en un momento. Entonces, nosotros enseñamos, por ejemplo, cuando íbamos a provincia y dictábamos talleres, charlas, y ellos nos decían concretamente. ¿No? «Queremos saber más sobre doctrina social de la iglesia, democracia cristiana», perfecto, entonces hacíamos todo un taller, lo armábamos, dictábamos con la finalidad de que sea lo más didáctico posible. Ese el objetivo con esos talleres que se forman oficialmente o inclusive extra oficialmente; o sea, muchas veces ha pasado que hemos hecho el taller inclusive en casas, llamamos a los que desean conversar y aprender, y nos juntamos y hacemos el taller, y no hay ningún problema (hombre, PPC, GF3).

Pero sí, el gran reto que te deja este tema es, más allá de traer invitados que puedes traer en un partido, también cómo lo haces para que sean atrayentes hacia afuera. En la acción política hay pragmatismos que tienes que llevarlo sabiendo cuál es la realidad de cada ciudad, ¿no? Pero sí, una debida formación en puntos sustanciales, pero que hagas hacia afuera (hombre, PPC, GF1).

Asimismo, estas actividades son realizadas debido al acceso a líderes y lideresas del partido que participan de estas. El capital administrativo de acceso a estos personajes políticos se convierte en parte de la organización informal partidaria y permite promover actividades desde la militancia juvenil, ya sea de manera interna o externa al partido. También permite mayor autonomía, en medio de la acción inmediata que hoy es característica entre los jóvenes de la sociedad de la información.

Y pues no, es tan cercano que eso también es un atractivo porque no es como que «oh, está por arriba y va a ser difícil de llegar». No, son muy accesibles. Y como son muy sencillas para poder llegar y eso también es muy atractivo en el partido (mujer, PPC, GF1).

Muchos eventos que hemos organizados con los talleres que te mencionaba anteriormente, por ejemplo, hoy día tenemos un tema que necesitaba que uno de ellos lo dicte, porque más allá de ser una figura importante en el partido, es una persona que maneja bien ese tema. Nos pusimos en contacto, nos dio su celular, nos dijo que lo que llamemos cuando, estuvo dispuesto a apoyarnos, y normal, agendamos un taller y vino. Y así como él ha habido con otros (hombre, PPC, GF3).

También queríamos agotar la idea de poder conversar con una persona ya de trayectoria en el partido, o que maneje un tema específico y que nos pueda instruir dentro de ello. Y sí, tocamos la puerta de varios que tienen una trayectoria y puedo decir que todos nos recibieron, todos tuvieron la apertura por querer apoyarnos; a pesar de no ser parte de alguna estructura, simplemente éramos jóvenes PPCistas que queríamos recibir una enseñanza o parte de ella (hombre, PPC, GF3).

4.6.3. Las redes sociales: oportunidades para la comunicación intrapartidaria

Otro elemento fundamental en la sociedad informada y que no es ajeno a los jóvenes del PPC es que su participación política transita básicamente por las redes sociales. Esta herramienta permite mantener una comunicación interna entre los distintos grupos de jóvenes que se ubican alrededor del país. Como ellos y ellas señalan, las redes sociales son espacios en los que coordinan actividades de formación e incidencia política. Se realizan convocatorias o se plantean agendas para discutir en asambleas o reuniones partidarias. De esta forma, las redes sociales no solo son utilizadas entre jóvenes, sino también para comunicarse con líderes o lideresas del partido.

Es nulo. No tenemos redes sociales. Lo que tenemos es WhatsApp, grupos de WhatsApp. Miles de grupos de WhatsApp, mejor dicho. Pero aparte de eso no tenemos una cuenta de Facebook oficial, no tenemos Twitter oficial, no tenemos a pesar que existe una Secretaría de Prensa y Propaganda (hombre, PPC, GF1).

Hay varios grupos. O sea, hay líderes en la cancha, generación bicentenario, juventud socialcristiana, juventudes PPCistas, juventudes provincias, juventudes nacionales. Ahora, no es que cada grupo sea exclusivo (hombre, PPC, GF1).

Nos desarrollábamos más que nada es de acción política para convocar más jóvenes. Ya sea por cursos independientes, ya sea en mi universidad. Por ejemplo, si se vienen elecciones en mi universidad, entonces tratamos de convocar jóvenes y armamos un curso o un evento trayendo algún cuadro del PPC y así convocar. O sea, en este caso los grupos de WhatsApp en la época de las elecciones, se activaron, se podría decir, la mayoría, y todos nos unimos a un fin (mujer, PPC, GF1).

El partido no les ofrece una red social formal, y es que la propia dinámica de las redes sociales produce una comunicación abierta y veloz por estos medios que resulta funcional a su propia dinámica de hacer política. Lo que se discute, se procesa y resuelve por esta vía, se hace a veces en cuestión de horas o en días. Este mecanismo conecta con las características de los jóvenes, que buscan una pertenencia a la organización política, sin que eso signifique una estructura rígida, sino una que se adecúe a sus propias dinámicas.

En la práctica y te podemos decir también en la teoría. No hay una estructura, digamos así, burocrática que establezca un protocolo para poder comunicarnos con ellos. Tenemos un WhatsApp, un grupo en donde nos comunicamos. En realidad, varios, uno a nivel Lima, otro a nivel nacional para convocatorias más grandes. Y depende, se van abriendo a veces (mujer, PPC, GF3).

Los y las jóvenes también utilizan las redes sociales como plataformas para desarrollar sus carreras políticas en el espacio público, donde no solo están acostumbrados a visibilizarse en diversos grupos de amigos y redes de intercambio, sino a construir un liderazgo sobre la base del diálogo y la interacción permanente. En el contexto actual de las nuevas tecnologías de la información, los mensajes se transmiten de forma directa, rápida y cercana, lo que marca su forma de hacer política.

Son necesarios y ya hoy es trabajar la política en Facebook o en Periscope que se ha dado hoy por hoy. Y ya habrá un grupo dentro del PPC juvenil que lo quiera practicar, con las herramientas hoy que te da. Va a ser muy efectivo que lo pueda hacer. Fueron jóvenes y siga haciendo más activismo político (hombre, PPC, GF1).

4.6.4. La participación de la militancia juvenil durante las campañas electorales

Las y los jóvenes señalan que participan en las campañas electorales apoyando a diversos líderes o lideresas con los que tienen mayor relación. Mencionan estas experiencias como importantes para el desarrollo de su trayectoria política, ya que les permiten conocer de cerca el ejercicio de la política, relacionarse con jóvenes de otros lugares y con líderes o lideresas del partido.

A mí me tocó viajar, también igual en el 2011. Venía acompañado de otro chico también y me toca ver toda una cuadra, un festival de regalo de electrodomésticos que estaban haciendo otro partido. Entonces nosotros podemos tener un partido bien bonito, con formación o sin formación, pero si no hay los recursos necesarios, tienes ese tipo de maquinarias electorales que lo termina arrastrando todo pues (hombre, PPC, GF1).

Porque los partidos políticos y también cómo funcionan, digamos, en las democracias ya desarrolladas, funcionan como canales de formación y también de filtro para la política como profesión. Entonces, te dan muchas ventajas y también, cuando este mecanismo se fortalece, te permite tener, por ejemplo, políticos profesionales en todo el sentido de la palabra, porque un político profesional, desde mi punto de vista, se forma políticamente, tienes que aprender a debatir, tienes que aprender a hacer manejos políticos en el buen sentido (hombre, PPC, GF3).

Al mismo tiempo, identifican las limitaciones de su experiencia al participar en campañas electorales: limita la capacidad de fortalecer su militancia juvenil y disuade del interés que podría generar en nuevos jóvenes que pretenden ingresar y convertirse en militantes partidarios. El interés se pierde al no contar con mayores acciones o recursos de captación y formación de militantes.

Lo que pasa es que dentro del partido quizás no haya una política de capacitación, porque en campaña electoral se acercan varios jóvenes, ha habido varios jóvenes que solitos han venido, han querido participar, han colaborado en volantes, caminatas, pero después, terminado las elecciones, no vemos ninguna directiva para poder retenerlos. Claro, nosotros podemos tener toda la iniciativa de invitarlos a eventos pero no hay algo estricto, como una directiva dentro del partido para que nosotros podamos reclutar a nuevos jóvenes (hombre, PPC, GF2).

El PPC tiene estructuras electorales básicamente, pero que no tienen una visión de país, porque si le preguntas a los jóvenes de un lado, de otro o a los dirigentes de un lado, del otro, ¿qué plantean como país?, ¿cuál es la estructura o la visión del PPC? «Bueno acá nos juntamos un grupo de gente para ganar una alcaldía, una presidencia regional, un puesto en el congreso». Tu único rol que tendrías si es que tienes llegada a la gente que está tratando de llegar a la cúpula, será hacer caminatas, panfletos o participar de las chocolatadas, y eso, si estás conectado con la gente que es autoridad en esos lugares, porque si no estás contactado con ellos solamente te mantienes al margen del partido (hombre, PPC, GF2).

Entonces, básicamente, ¿cuál es la participación de un joven en el activismo político? En la campaña electoral. Hay muchos jóvenes que en campañas se acercan a la política, y se acercan al PPC porque aún mantiene ese espíritu de esencia política, pero cuando ingresa y no se le da su oportunidad o cuando se ve con los pleitos encima, simplemente se va (hombre, PPC, GF2).

El PPC no tiene una directiva de reclutamiento de los jóvenes. Volvemos a repetir, en campañas se acercan miles de jóvenes, con las mayores ganas de trabajar, pero después de eso, nosotros no sabemos qué hacer; o sea, tendremos toda la capacidad, de invitarlos a reuniones, eventos, conversatorios, tratar sobre temas actuales; pero después ellos se aburren y, a veces, terminan en otro partido (hombre, PPC, GF2).

4.6.5. Las relaciones de género dentro del PPC: los límites del empoderamiento del liderazgo de mujeres

Un elemento que llama la atención es que los y las jóvenes señalan no ver diferencias de género dentro del partido político y perciben que todos, sean hombre o mujer, pueden acceder a las mismas oportunidades. Se menciona el liderazgo de mujeres como Lourdes Flores o Marisol Pérez Tello como ejemplo de que existen posibilidades para desarrollar una trayectoria política reconocida dentro del partido. En ese sentido, estas lideresas también han servido como motivación para iniciar trayectorias políticas dentro del PPC.

Me he sentido muy cómoda porque hay, se podría decir, una igualdad de género. En el grupo de jóvenes hay varias chicas y como que compartimos, quizá, la misma carrera y nos respetamos mutuamente, no veo ninguna diferencia o preferencia con algún género. Al contrario, también me llamó un atractivo de que, bueno, el liderazgo que tiene Lourdes (mujer, PPC, GF1).

Nunca he visto un tema del partido. Estuve en diferentes grupos y jamás he visto. Es más, vemos liderazgo femenino como el de Marisol, que es muy fuerte, ¿no? (hombre, PPC, GF1).

Que Lourdes Flores haya candidateado marca que no nos pongan como un partido conservador. Entonces, y como les tocará a más mujeres, querer liderar un partido, que yo creo que mucho en el empoderamiento de la mujer que se tiene que dar, ¿no? Enhorabuena que siga así (hombre, PPC, GF1).

No existe la barrera de género, porque vemos en el caso de acá de nuestra amiga teniente alcaldesa, creo que ser mujer o ser hombre no te limita a poder escalar, no es un problema (hombre, PPC, GF1).

En Carabayllo no he tenido ese inconveniente, la secretaria distrital de Carabayllo siempre ha dado su espacio sea hombre, sea mujer. Inclusive la mayoría de regidores somos mujeres, de la bancada del alcalde y siempre ha habido esa oportunidad (mujer, PPC, GF1).

Sin embargo, cuando se explora un poco más, se empiezan a señalar algunas experiencias donde se evidencia una doble discriminación, por ser mujer y joven, en la que se cuestiona el liderazgo político de estas militantes. De igual forma, algunos comentarios evidencian una limitada comprensión del enfoque de género, por ejemplo, en una repartición diferenciada en las tareas partidarias o en la evaluación sobre las medidas de acción afirmativa como son las cuotas de género. Finalmente, se reconoce que el partido refleja, en cierta medida, los problemas que aún tiene la sociedad peruana para lograr una igualdad de género.

El machismo en la sociedad peruana existe hoy en día, pero no es un tema que se vea constante en el partido. Si es un tema de caballerosidad a las mujeres como damas que son, pero no hay un tema de diferencia. Obviamente que cuando hay una acción de un mitin, cuando va a haber algo de enfrentamiento es preferible entrar nosotros que poner a las chicas delante, ¿no? Pero, más allá de ese tema, no hay un tema de diferencias (hombre, PPC, GF1).

Particularmente del PPC no he sentido una preferencia de género por un favoritismo hacia hombres, he visto de manera igualitaria. Sin embargo, sí he percibido de personas, hombres y mujeres, que cuando uno es joven y es mujer, creo que es doblemente la responsabilidad que asume, porque la crítica es mayor, o porque también tienes comentarios despectivos, por ejemplo, el año pasado me decían «Oye, chiquita, ¿qué vas a hacer tú chiquita?» algo así, y yo decía «Bueno señor, espero que por su experiencia y con su trayectoria también me pueda apoyar, para que yo pueda hacer mejores cosas» y sí, esa es la frase que siempre la ves muy presente, y sí, particularmente hay dificultades, pero hay personas que te van a sumar y hay personas que también te van a restar. Si uno pues tiene una autoestima, o una fortaleza, pues para adelante, a pesar de las dificultades (mujer, PPC, GF3).

Un partido político es un reflejo social y a pesar de que, dentro de nuestra generación, es muy probable que exista algún tipo de exclusión, porque es parte de la situación y de ese proceso por cambiar viejas ideas que tiene la sociedad. Particularmente desde mi posición de hombre, en el partido no he sentido eso; y, al contrario, creo que siempre se ha valorado mucho la iniciativa y la idea, más allá de quien venga. Dentro de la organización juvenil, las actividades no, sin embargo, me imagino como reflejo de la sociedad, que aún algún restante de esta diferenciación, por género, puede que exista (hombre, PPC, GF3).

Creo que no. Primero por lo oficial, por el tema de las cuotas, para la mujer muchas veces inclusive es más fácil postular que otra persona. Es mucho más sencillo postular para una mujer en ciertos cargos, que para una persona con mis características, por el tema de cuotas. Y ya descendiendo a la práctica, personalmente no he recibido, para nada; es más, hay secretarías que cumplen un papel importante y que han sido y son lideradas por mujeres. Ahora, sí, cuando ingresé, he visto, no sé si sea por un tema cultural, menos mujeres de las que estoy viendo ahora; o sea, yo después de estos años de militancia, sí me he dado cuenta que hay más mujeres, y sobre todo que cumplan cargos bastante importantes. Eso dice bastante creo (hombre, PPC, GF3).

Nunca he sentido alguna discriminación, ni falta de confianza. Formalmente existe una Secretaría de la Mujer y Desarrollo Social, y sus secretarías de las mujeres; además de la ley de cuota de género que en algunos casos sí se cumple, en otros no, o como te venía diciendo de la alternancia que seguramente sería más justo el acceso de la mujer. Pero en la praxis no, tampoco, en realidad porque justamente el partido tiene a grandes figuras líderes mujeres, Lourdes Flores Nano, a Marisol Pérez Tello; entonces, más bien han servido de inspiración para las mujeres seguramente, y más bien creo que en algunos casos, la mujer tiene una ley de la ventaja por el carisma político que a veces podemos tener, la llegada más al

pueblo, a señoras de organizaciones populares. La mujer tiene más carisma que el varón a veces en política, y además porque estoy segura que, en mi generación, al ver que hay mayor acceso, también se han atrevido a postular y a militar más, ¿no? (mujer, PPC, GF3).

A nivel general, podemos afirmar que los y las jóvenes militantes del PPC identifican y conocen las funciones de las estructuras formales de su partido para fomentar y promover su participación política. Sin embargo, estas estructuras son cuestionadas sobre la base de una serie de limitaciones: rigidez, incertidumbre, coaliciones internas, favoritismo político, falta de recursos, centralización de la toma de decisiones. Estos problemas reflejarían la actual crisis que se vive dentro del partido. Frente a ello, los jóvenes plantean propuestas de reforma estructural dentro de su partido. Exigen mayor autonomía y recursos para sus acciones, proponen ejemplos de otros países con partidos socialcristianos y cambios específicos en la elección de sus secretarías de juventudes. Estos problemas no solo aquejan a los militantes jóvenes, sino también a los jóvenes que se acercan al partido en contextos electorales, pero luego desisten de desarrollar una militancia.

Dado que estos cambios o propuestas pueden demorar en implementarse, los y las jóvenes desarrollan sus actividades mediante canales informales del partido. El acceso a líderes o lideresas, la participación en campañas electorales y el uso de las redes sociales son algunos elementos que permiten realizar acciones de formación, promoción e incidencia política. Nuevamente, los jóvenes generan sus propios recursos y se convierten en operadores políticos de su partido.

Otro aspecto relevante es que, si bien existe una percepción general de que no hay mayores diferencias de género dentro del partido, cuando se profundiza en las experiencias de los y las jóvenes, se encuentra una limitada comprensión del enfoque de género y algunas prácticas discriminatorias. Pese a tener un empoderamiento de lideresas mujeres en las últimas décadas, la igualdad de género dentro del partido todavía es una tarea pendiente.

5. Conclusiones

La investigación realizada complementa los pocos estudios realizados acerca del funcionamiento de las militancias juveniles en los partidos políticos peruanos. Al inicio señalamos que, durante los últimos años, se había producido una amplia literatura relacionada con el estudio de la crisis del sistema de partidos peruano y, particularmente, acerca de la desafección política en general. Sin embargo, identificamos que se ha profundizado poco en el análisis sobre cómo esta situación influye de forma particular en las militancias juveniles y sobre cómo —o de qué maneras— estas han respondido ante este contexto, si se han transformado, han planteado nuevas estrategias o se han debilitado. En ese marco, nos planteamos las siguientes preguntas de investigación, desde lo que sucede con el PAP y PPC en Lima: (1) ¿cómo es que se desarrolla la militancia juvenil?; (2) ¿cuáles son los incentivos que generan los partidos políticos para la militancia juvenil?; y (3) ¿por qué canales, formales o informales, transita esta militancia?

Nuestros hallazgos confirman que, aun en un contexto de desafección política y crisis de los partidos políticos, se encuentran jóvenes que deciden ejercer la política de forma activa, desde un partido político tradicional. Los jóvenes participantes de este estudio señalan que encuentran una serie de barreras y diversas limitaciones para desarrollar su militancia partidaria. Sin embargo, los anima la posibilidad de producir un cambio en la sociedad, de ejercer una acción propia en su entorno que los conduzca a fortalecer (ordenar) sus partidos políticos y promover la militancia juvenil.

Entonces, lo que encontramos es que efectivamente los partidos políticos peruanos se encuentran en crisis severas, internas y externas: ante los ojos de la mayoría casi han desaparecido. Sin embargo, ello no ha implicado que se expulse la militancia juvenil: aún son un espacio de formación y construcción de identidad entre los jóvenes que pretenden realizar una acción política. En ese sentido, resulta necesario explorar y describir esos otros aspectos acerca de por qué los jóvenes deciden «hacer política» y por qué desde determinado partido político. Es decir, ¿qué motivaciones tienen al ingresar y permanecer

en la política y en su partido político? A continuación presentamos las conclusiones de nuestra exploración, las cuales han sido divididas en función de las preguntas planteadas en la investigación.

5.1. LA MILITANCIA POLÍTICA

1. Una militancia activa: los partidos políticos mantienen una vida orgánica en su interior y la militancia juvenil, si bien es poco visible y cuenta con pocos recursos —como parte de una crisis general de los partidos políticos—, logra mantener una relación con la estructura partidaria (formal) y una vida activa que se construye desde el propio espacio juvenil (que muchas veces se presenta como informal). Es decir, las nuevas generaciones de militantes configuran nuevas estrategias para seguir desarrollando sus trayectorias políticas. Los jóvenes afrontan la situación de crisis partidaria utilizando diversos capitales o recursos del partido y su militancia transita por canales formales e informales del partido político.

2. Prácticas políticas: las formas de participar de los jóvenes al interior de sus partidos políticos mezclan nuevas y viejas prácticas en el desarrollo de su militancia, asumiendo distintas estrategias para seguir construyendo una identidad de militancia partidaria. Por ejemplo, las ideas sobre las formas de «hacer política» en el partido han mezclado prácticas que van desde formar políticamente a las nuevas generaciones mediante el debate ideológico y doctrinario, hasta el uso de las redes sociales para el debate ideológico, el intercambio de textos o la referencia a otras realidades. Así se transmite la ideología en nuevos formatos, interactivos y más accesibles para los jóvenes. La constatación de nuevas y viejas prácticas en el desarrollo de la militancia juvenil en estos partidos políticos genera nuevas preguntas de investigación en torno a las nuevas generaciones de militantes jóvenes. Por ejemplo, es necesario analizar qué elementos conforman estas generaciones, de manera sociológica y no solamente etaria. Asimismo, resulta relevante preguntarse qué elementos las diferencian de otros grupos poblacionales, de otras generaciones de militantes y, por otro lado, quiénes son los miembros de esta generación que participan en la política y, de forma particular, en los partidos políticos.

Las interrogantes planteadas parecen converger en una gran pregunta general acerca de cómo analizar la militancia política en un contexto de desafección política y crisis de los partidos políticos peruanos. En ese sentido, lo señalado

hasta aquí permite afirmar que no es posible evaluar las militancias políticas actuales bajo criterios de formas organizativas partidarias de otras décadas. Los cambios producidos en el contexto social, económico, político y cultural influyeron directamente en las formas de militancia juvenil que se generan actualmente en los partidos políticos peruanos. Es por ello que se debe confrontar sus características con otros elementos macro que han influido en sus formas de participación en la política y en los partidos políticos.

3. Nuevas dinámicas: se confirma la aparición de nuevas dinámicas en las militancias juveniles, pero también la permanencia de algunos viejos vicios en las formas de «hacer política». Los hallazgos nos permiten enfatizar cómo el tema de la igualdad de género aún no penetra y se reafirma en las prácticas internas de los partidos políticos y de sus militancias juveniles. En el caso del Partido Aprista Peruano, esta situación es altamente cuestionable, en tanto siguen predominando estereotipos en los roles asignados a las «compañeras» y desigualdades de género en el acceso a cargos partidarios, dirigenciales o postulaciones en elecciones. En el caso del Partido Popular Cristiano, esta situación parece ser menos grave, pero también se encuentra presente y, si bien se señala que las nuevas generaciones mantienen posturas más abiertas hacia la equidad de género, todavía se presentan estereotipos que ocasionan prácticas discriminatorias hacia las mujeres militantes y, en mayor dimensión, hacia las militantes jóvenes. La investigación confirma una doble discriminación producida por las condiciones de ser mujer y de ser joven.

4. El estigma de hacer política: se reivindica la participación política y una identidad partidaria, pero al mismo tiempo los jóvenes señalan que son víctimas de una estigmatización por el quehacer político desde un partido determinado. En un contexto de desafección política, es necesario analizar cómo esta estigmatización sobre la política en general también influye de forma negativa en la formación de militantes jóvenes y de los ciudadanos que deciden ejercer sus derechos políticos.

5.2. EXPECTATIVAS Y MOTIVACIONES

5. Espacio de socialización: las motivaciones para hacer política son configuradas en un contexto de socialización que proviene, de forma principal, desde dos espacios previos: la familia y la universidad. Por ejemplo, muchos de los militantes del PAP y del PPC han tenido como referentes a familiares

cercanos como autoridades partidarias o en cargos públicos. Se menciona que desde el colegio o la universidad se iniciaron en la participación política, ya sea presentando demandas acerca de la gestión universitaria o mediante el debate de ideas políticas.

6. Teoría y práctica: se enfatiza la necesidad de «pasar de la teoría a la acción». Esta frase refleja una motivación y expectativa de ingresar a la política para resolver problemas o generar cambios en su contexto inmediato, en su localidad o país. Es por ello que podemos decir que los jóvenes militantes, en ambos casos de estudio, suelen considerar a los partidos políticos como el vehículo necesario para plantear propuestas de políticas públicas e ideológicas para afrontar diversas problemáticas de la sociedad peruana. Si los militantes jóvenes del PPC mencionan la necesidad de formar «cuadros de gobierno», los del PAP afirman que es necesario recoger las experiencias de los «grandes líderes históricos» que lucharon por el reconocimiento de determinados derechos.

7. Tradición partidaria: hay que señalar también que la motivación y expectativa sobre la necesidad del cambio y la resolución de problemáticas en su contexto no explica del todo la selección de un partido en particular para la militancia. La decisión de militar en el PAP y el PPC se debe al peso histórico, a la socialización política previa, ya sea la influencia familiar o de compañeros universitarios, y a los liderazgos de estos partidos políticos. En ese sentido, es usual que estos jóvenes manifiesten «la tradición partidaria» como un elemento que los cohesionan, pero que también los diferencia de otros militantes jóvenes de organizaciones políticas denominadas en esta investigación emergentes.

5.3. CAPITALS O INCENTIVOS PARTIDARIOS

8. Identidad e Ideología: los principales incentivos que generan los partidos políticos estudiados —PAP y PPC— están relacionados con la ideología política, la identidad partidaria (historia del partido y de sus líderes), la formación política o de la doctrina y la posibilidad de acceder a cargos partidarios o postular en campañas electorales. Al comparar estos hallazgos con otros estudios realizados acerca de otras organizaciones políticas como Alianza por el Progreso (APP), Partido Solidaridad Nacional (PSN) o Peruanos por el Cambio (PPK), se encuentra una diferencia principal en los capitales ideacionales desarrollados por los partidos con respecto a sus militantes jóvenes. En ese

sentido, se confirma que los partidos políticos tradicionales cuentan con capitales ideológicos y de identidad partidaria más presentes o percibidos como predominantes, frente a los partidos políticos emergentes, por parte de sus militantes jóvenes.

9. Capitales administrativos: sobre la distribución directa de servicios educativos o laborales, estos parecen encontrarse sin diferenciación en ambos tipos de organizaciones políticas (emergentes y tradicionales). Algunos estudios señalan el reparto de becas para realizar estudios en determinados centros educativos relacionados directamente con dirigentes partidarios de partidos políticos emergentes; aquí se confirman prácticas similares desarrolladas desde décadas anteriores, por ejemplo en el PAP. Asimismo, en el caso del PPC se ha mencionado la generación de estos capitales administrativos a partir de instituciones externas que permiten fortalecer sus militancias juveniles con la dotación de becas para programas de formación política a nivel nacional e internacional.

5.4. CANALES FORMALES E INFORMALES

10. Estructura cuestionada: la organización formal de estos partidos políticos sigue vigente para el desarrollo de la militancia juvenil. Sin embargo, se encuentra altamente debilitada y, en algunos casos, es duramente cuestionada. Si bien se ha señalado el rol fundamental que cumplen los CUA o la JAP para la generación de cuadros jóvenes en el PAP, también se ha afirmado que los resultados en estas gestiones dependerían de los dirigentes que asuman estos cargos y, por otro lado, de las estrategias implementadas para su mejor funcionamiento. En el caso del PPC, se muestra que gran parte de la militancia juvenil se articula de «abajo hacia arriba», es decir, que existen diversas estrategias para fortalecer la militancia juvenil que no se encuentran articuladas, necesariamente, con la Secretaría de Juventudes.

11. Organización informal: en ambos partidos encontramos que las estructuras partidarias funcionan, pero se encuentran debilitadas y, por otro lado, que existe una organización informal que también permite el desarrollo de la militancia juvenil. Esta organización informal presenta oportunidades, pero también limitaciones para la participación política de los jóvenes en estos partidos políticos. Para la realización de actividades de formación política puede ser más eficiente acceder a algunos dirigentes partidarios o líderes políticos mediante

redes personales. Sin embargo, estas prácticas también pueden ser evaluadas como elitistas por parte de otros jóvenes militantes del partido político que no cuentan con acceso a dichas redes. En consecuencia, las formas organizativas informales dentro del partido también presentan limitaciones para promover y fortalecer la militancia juvenil.

Los resultados de esta investigación invitan a considerar cuáles son los equilibrios entre los capitales o incentivos partidarios que permitirían potenciar las militancias juveniles en estos partidos políticos, aprovechar las motivaciones y expectativas que mantienen los jóvenes que deciden «hacer política» desde estos y movilizar sus capitales partidarios —ideacionales y administrativos— para fortalecerlos.

Igualmente, se confirma cómo las transformaciones en la sociedad peruana permean la conformación de una generación de jóvenes que deciden participar en la política y hacerlo desde un partido político tradicional. Si los partidos políticos se han transformado en sus formas de organización interna, las formas de militar dentro de estos partidos también se vienen transformando. Será un reto a considerar por parte de los partidos políticos cómo afrontar estos cambios en sus militancias juveniles y cómo seguir promoviendo el acceso de nuevas generaciones a sus filas partidarias; más aún, si cuentan con incentivos y capitales partidarios que podrían presentarse como una ventaja comparativa frente a otros tipos de organizaciones políticas que se mantienen en el sistema de partidos políticos peruano.

Finalmente, al momento en que se finalizó esta investigación, los militantes jóvenes del PAP y el PPC afrontaban una coyuntura de crisis partidaria. Sin embargo, esta situación también es vista como una oportunidad para el cambio y el fortalecimiento de sus organizaciones políticas. Estos militantes mencionan nuevas formas de participar en los partidos políticos, nuevas formas de «hacer política», pero también la necesidad de rescatar los elementos tradicionales de sus partidos políticos, elementos que conforman su identidad partidaria y que, en muchos casos, configuran sus ideas sobre la política.

5. Bibliografía

- Abal Medina, Juan (2004). Elementos teóricos para el análisis contemporáneo de los partidos políticos: un reordenamiento del campo semántico. En Marcelo Cavarozzi y Juan Abal Medina (eds.), *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos tras la década del neoliberalismo* (pp. 33-54). Rosario: Homo Sapiens.
- Alcántara, Manuel, Ester del Campo & María Luisa Campo (1999). *La naturaleza de los sistemas de partidos y su configuración en el marco de los sistemas democráticos en América Latina*. Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología de España.
- Aldrich, John H. (1995). *Why parties? The origin and transformation of political parties in America*. Chicago: University of Chicago Press.
- Ames Cobian, Rolando (1999). Participación, ciudadanía y juventud en el Perú. En Marlene Castillo (comp.), *Sociedad civil, juventud y participación política* (pp. 73-122). Lima: Apoyo.
- Auyero, Javier (2001). *Poor peoples' politics: Peronist survival networks and the legacy of Evita*. Durham: Duke University Press.
- Ayala, Henry (2016). *Las oportunidades de estudio como incentivo: los jóvenes de Solidaridad Nacional y la militancia partidaria en el Perú contemporáneo*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
- Barrenechea, Rodrigo (2014). *Becas, bases y votos. Alianza Para el Progreso y la política subnacional en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).
- Bourdieu, Pierre (2012). *Sur l'État: Cours au Collège de France (1989-1992)*. París: Le Seuil.
- Bruter, Michael & Sarah Harrison (2009). Tomorrow's leaders? Understanding the involvement of young party members in six European democracies. *Comparative Political Studies*, 42(10), 1259-1290.
- Chávez, Noelia (2014). *Los circuitos políticos: incentivos para la actividad política de los estudiantes universitarios. El caso de la Universidad Nacional de la Amazonia Peruana - Iquitos, 2002-2012*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).
- Con el Ojo Izquierdo Mirando a Indoamérica* (s/a). Sitio web: <http://oizquierdo.blogspot.pe/>.
- Degregori, Carlos Iván (2012). *La década de la antipolítica. Auge y huída de Alberto Fujimori y Vladimiro Montesinos*. Lima: IEP.
- Dostie-Goulet, Eugénie (2009). Social networks and the development of political interest. *Journal of Youth Studies*, 12(4), 405-421.
- Durand, Anahí (2007). Participación al interior de los partidos políticos. El caso del partido aprista. En Romeo Grompone (ed.), *La participación desplegada en la política y la sociedad: temas olvidados, nuevos enfoques* (pp. 61-92). Lima: IEP.
- Duverger, Maurice (1947). *Los partidos políticos*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Espinoza, Vicente & Sebastián Madrid (2010). *Trayectoria y eficacia política de los militantes en juventudes políticas*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Estatuto del Partido Aprista Peruano (s/a). Disponible en http://blog.pucp.edu.pe/blog/fernandotuesta/wp-content/uploads/sites/945/2016/05/Partido_Aprista_Peruano.pdf.
- Fernández-Maldonado, Enrique (2015). *La rebelión de los pulpines. Jóvenes, trabajo y política*. Lima: Otra Mirada.
- Flanagan, Constance & Lonnie R. Sherrod (1998). Youth political development: an introduction. *Journal of Social Issues*, 54(3), 447-456.
- Freidenberg, Flavia & Steven Levitsky (2007). Organización informal de los partidos en América Latina. *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales*, 46(184), 539-568.
- Hale, Henry (2006). *Why not parties in Russia? Democracy, federalism and the State*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Hall, Peter & Rosemary Taylor (1996). Political science and the three new institutionalisms. *Political Studies*, 44(5), 936-957.
- Jave, Iris & Diego Uchuypoma (2013). *Liderazgo político de regidoras jóvenes en Lima Metropolitana*. Lima: IDEHPUCP - Konrad Adenauer Stiftung (KAS).
- Jave, Iris, Mario Céspedes & Diego Uchuypoma (2014). *Entre el estigma y el silencio. Memorias de la violencia entre estudiantes de la UNMSM y la UNSCH*. Lima: IDEHPUCP-Konrad Adenauer Stiftung (KAS).
- Jurado Nacional de Elecciones (2008). *Informe juventud y política*. Lima: Jurado Nacional de Elecciones.
- Katz, Richard & Peter Mair (1995). Changing models of party organization and party democracy: The emergence of the cartel party. *Party Politics*, 1(1), 5-28.
- Kirchheimer, Otto ([1966] 1980). El camino hacia el partido de todo el mundo. En Kurt Lenk y Franz Neumann (eds.), *Teoría y sociología. Críticas de los partidos políticos* (pp. 328-347). Barcelona: Anagrama.
- Kitschelt, Herbert (2000). Linkages between citizens and politicians in democratic polities. *Comparative Political Studies*, 33(6-7), 845-879.

- Konings, Piet (2002). University students revolt, ethnic militia, and violence during political liberalization in Cameroon. *African Studies Review*, 45(2), 179-204.
- Llanos, Beatriz & Pilar Tello (2012). *Igualdad: ¿para cuándo? Género y elecciones peruanas 2010-2011*. Lima: International Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA)
- Lynch, Nicolás (1990). *Los jóvenes rojos de San Marcos: el radicalismo universitario de los años setenta*. Lima: El Zorro de Abajo.
- Mainwaring, Scott & Timothy Scully (1995). La institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina. *Revista de Ciencia Política*, 17(1-2), 63-101.
- Mair, Peter & Ingrid Van Biezan (2001). Party Membership in twenty european democracies, 1980-2000. *Party Politics*, 7(1), 5-21.
- Manin, Bernard (1992). *Metamorfosis de la representación*. Buenos Aires-Caracas: Clacso-Editorial Nueva Sociedad.
- Manin, Bernard (1998). *Los principios del gobierno representativo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Mannheim, Karl ([1928] 1993). El problema de las generaciones. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 62, 193-242.
- Meléndez, Carlos (2009). La insistencia de los partidos. Una aproximación sobre la permanencia de los partidos políticos tradicionales en los países andinos. En Martín Tanaka (ed.), *La nueva coyuntura crítica en los países andinos* (pp. 21-48). Lima: IEP - IDEA.
- Montoya, Luis W. (2015). Jóvenes, política y revocatoria de autoridades municipales en Lima. En Ernesto Rodríguez y Julio Corcuera (eds.), *Subjetividades diversas: análisis de la situación política, social y económica de las juventudes peruanas* (pp. 57-76). Lima: SENAJU-UNESCO.
- Muñoz-Armenta, Aldo, Leticia Heras-Gómez & Amalia Pulido-Gómez (2013). Una aproximación a la militancia partidista en México: el caso de los partidos emergentes. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 20(63), 177-205.
- Muñoz, Paula. (2005). *El diseño institucional municipal 1980-2004 y sus implicancias para las zonas rurales*. Lima: SER.
- Natanson, José (2012). *¿Por qué los jóvenes están volviendo a la política? De los indignados a la Cámpora*. Buenos Aires: Debate.
- Neumann, Sigmund (1956). *Modern political parties. Approaches to comparative politics*. Chicago: University of Chicago Press.
- Nureña, César (2015). *Juventud y cultura política en el Perú: el caso de los estudiantes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. Tesis de Maestría, Sociología, Universidad Iberoamericana, México D.F.
- Panebianco, Angelo (1990). *Modelos de partido: organización y poder en los partidos políticos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Punto de Encuentro. *Política y Actualidad* (s/a). Sitio web: <http://puntodeencuentro.pe/>.
- Rivas, Bruno (2014). *PPKausas: defensores del nuevo capitalismo peruano. Un estudio del discurso de veinticuatro jóvenes que participaron en la campaña de Pedro Pablo Kuczynski*. Tesis para obtener el grado de Magíster en Estudios Culturales. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rochabrún, Guillermo (2003). El problema está en los representados. *Revista Ideele*, 160(diciembre), 107-109.
- Rodríguez, Ernesto & Julio Corcuera (2015). *Subjetividades diversas. Análisis de la situación política, social y económica de las juventudes peruanas*. Lima: SENAJU-UNESCO.
- Sartori, Giovanni ([1976] 1980). *Partidos y sistema de partidos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Sartori, Giovanni (1992). Representación. En Giovanni Sartori, *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza Universidad Textos.
- Sartori, Giovanni (1998). *Homo videns. La sociedad teledirigida*. Buenos Aires: Taurus.
- Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU) (2012). *Perú: resultados finales de la primera encuesta nacional de la juventud 2011*. Lima: SENAJU.
- Soy Aprista (s/a). <https://es-la.facebook.com/SoyApristaPeru/>
- Stockemer, Daniel (2012). Students' political engagement: a comprehensive study of University of Ottawa undergraduate students. *Journal of Youth Studies*, 15(8), 1028-1047.
- Tanaka, Martín (1995). Jóvenes actores sociales y cambio generacional. De la acción colectiva al protagonismo individual. En Julio Cotler (ed.), *Perú 1964-1994: economía, sociedad y política* (pp. 149-165). Lima: IEP.
- Tanaka, Martín (2002). *De la crisis al colapso de los sistemas de partidos y los retos de su reconstrucción: los casos de Perú y Venezuela*. Lima: IEP.
- Torres, María de los Ángeles (2007). Youth activists in the age of postmodern globalization: notes from an ongoing project. *Children, Youth and Environments*, 17(2), 541-562.
- Weber, Max ([1922] 1964). *Economía y sociedad*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Welp, Yanina & Jonathan Wheatley (2012). The uses of digital media for contentious politics in Latin America. En Eva Anduiza, Michael Jensen y Laia Jorba (eds.), *Digital media and political engagement worldwide. A comparative study* (pp. 177-199). Cambridge: Cambridge University Press.
- Zavaleta, Mauricio (2014). *Coaliciones de independientes. Las reglas no escritas de la política electoral*. Lima: IEP.
- Zeglovits, Eva & Martina Zandonella (2013). Political interest of adolescents before and after lowering the voting age: the case of Austria. *Journal of Youth Studies*, 16(8), 1084-1104.

A N E X O S

1. MÉTODO DE ANÁLISIS

La investigación fue de tipo cualitativa, exploratoria y descriptiva. Se analizaron las motivaciones, incentivos, percepciones y trayectorias políticas de jóvenes militantes del Partido Aprista Peruano (PAP) y del Partido Popular Cristiano (PPC) en Lima. Cabe precisar que se considera como jóvenes militantes a aquellas personas, menores de 29 años, que se encuentran inscritas formalmente en el padrón de militantes de dichos partidos políticos.

A continuación presentamos un cuadro que resume el perfil de los informantes, las preguntas y variables de análisis y los instrumentos de recojo de información:

PERFIL DEL INFORMANTE	PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	FUENTES DE INFORMACIÓN
Jóvenes militantes menores de 29 años del Partido Aprista Peruano y del Partido Popular Cristiano	<i>¿Cuáles son las expectativas, motivaciones y demandas que tienen las y los jóvenes militantes del Partido Aprista Peruano y del Partido Popular Cristiano?</i>	Grupos focales con jóvenes militantes del Partido Aprista Peruano y del Partido Popular Cristiano
		Comparación con estudios de casos (Partido Peruanos por el Cambio, Partido Solidaridad Nacional, jóvenes de la Universidad Nacional de la Amazonía, jóvenes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) y juventudes políticas en Chile
		Entrevistas con secretarios de juventudes de ambos partidos focalizados
	<i>¿Qué incentivos ofrecen a sus jóvenes militantes el Partido Aprista Peruano y el Partido Popular Cristiano?</i>	Material oficial del Partido Aprista Peruano y del Partido Popular Cristiano
		Entrevistas con dirigentes y autoridades políticas del Partido Aprista Peruano y del Partido Popular Cristiano
	<i>¿Qué canales formales e informales son utilizados por las y los jóvenes militantes del Partido Aprista Peruano y del Partido Popular Cristiano para desarrollar su militancia?</i>	Grupos focales con jóvenes militantes del Partido Aprista Peruano y del Partido Popular Cristiano
		Comparación con estudios de casos (Partido Peruanos por el Cambio, Partido Solidaridad Nacional, jóvenes de la Universidad Nacional de la Amazonía, jóvenes de la UNMSM y juventudes políticas en Chile
		Material oficial del Partido Aprista Peruano y del Partido Popular Cristiano

2. GUÍA DE ENTREVISTAS

A. GRUPOS FOCALES

Objetivo

Comprender y analizar cómo se configura la militancia en las organizaciones políticas, mediante las motivaciones, demandas, incentivos y canales de participación que utilizan tanto los jóvenes como las organizaciones a partir de dos casos de partidos políticos tradicionales: el Partido Aprista Peruano (PAP) y el Partido Popular Cristiano (PPC).

Sub-objetivos

1. Comprender las expectativas, motivaciones y demandas que tienen las y los jóvenes militantes del PAP y del PPC
2. Identificar y analizar los incentivos que ofrecen el PAP y el PPC a sus jóvenes militantes
3. Examinar y analizar los canales formales e informales utilizados por las y los jóvenes militantes del PAP y del PPC para desarrollar su militancia

Entrevistado/a

- a. Datos: nombre, edad, género, cargo y antigüedad (trayectoria)

PARTE 1. Motivaciones, demandas y expectativas de los jóvenes militantes

- b. ¿Cómo fue su acercamiento hacia la política? ¿Por qué le interesa hacer política? ¿Qué expectativas le genera participar en política?
- c. ¿Cómo llegó a la organización política? ¿Qué lo motivó? ¿A partir de qué eventos o relaciones accedió al partido? (historia familiar, red de amigos, universidad, conferencia, invitación de un/a político/a, etcétera)
- d. ¿Cómo ha sido su trayectoria en el partido? ¿Qué actividades ha desarrollado la organización política para motivar su permanencia? (espacios de formación, espacios de diálogo/debate, participación en la campaña electoral, invitación o elección para postular en el reciente proceso electoral)
- e. ¿Considera que existen diferencias entre las motivaciones o demandas que puedan tener sus compañeras militantes? ¿Cree que existen limitaciones para que una mujer joven pueda participar en un partido político?

Parte 2. Incentivos de las organizaciones políticas hacia los jóvenes militantes

- f. ¿Cómo evalúa el acceso a la organización política? ¿Qué mecanismos tiene la organización para convocarlo a ser militante?: formación (cursos, escuelas, conferencias), actividades lúdicas, contacto con los líderes reconocidos del partido, convocatoria a la campaña electoral
- g. ¿Cómo le transmiten la doctrina de la organización política? ¿Qué mecanismos utilizan?
- h. ¿El partido utiliza nuevas tecnologías para el acceso y/o formación de los jóvenes militantes? (Facebook, Twitter, Instagram, Snapchat, otros)
- i. ¿Considera que existen diferencias para participar de estas actividades o espacios por parte de sus compañeras militantes?

Parte 3. Canales formales e informales utilizados por los jóvenes militantes para desarrollar su militancia

- j. ¿Encuentra canales de participación en la organización política? ¿Cuáles son los espacios para dar cuenta de sus propuestas o demandas? ¿El partido las genera o ustedes las tienen que buscar? ¿Considera que estos canales permiten o limitan el acceso a las mujeres jóvenes o es indiferente?
- k. ¿Ha sido convocado por la Secretaría de la Juventud o tiene otros espacios como asambleas, comités u otros espacios de participación? Por ejemplo, en el reciente proceso electoral, ¿fue convocado a alguna función/tarea como joven militante?
- l. ¿Existen instancias informales de acceso a la organización? ¿Cómo acceden a la dirigencia? ¿Cuáles mecanismos (informales) considera más eficaces? ¿Cuáles funcionaron? ¿Cuáles no?
- m. ¿Qué canales de comunicación utilizan entre los jóvenes? ¿Tienen espacios propios? ¿Autónomos? ¿De socialización? ¿Físicos? ¿Cuáles?
- n. ¿Qué ventajas/desventajas encuentra para el desarrollo de su militancia? ¿Que satisfacciones/insatisfacciones puede haber encontrado hasta el momento en su trayectoria como militante joven?
- o. ¿Qué recomendaciones brindaría para un mejor trabajo con jóvenes militantes desde su partido?

B. ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

Objetivo

Comprender y analizar cómo se configura la militancia en las organizaciones políticas, mediante las motivaciones, demandas, incentivos y canales de participación que utilizan tanto los jóvenes como las organizaciones a partir de dos casos de partidos políticos tradicionales: el PAP y el PPC.

Sub-objetivos

1. Comprender las expectativas, motivaciones y demandas que tienen las y los jóvenes militantes del PAP y del PPC
2. Identificar y analizar los incentivos que ofrecen el PAP y el PPC a sus jóvenes militantes
3. Examinar y analizar los canales formales e informales utilizados por las y los jóvenes militantes del PAP y del PPC para desarrollar su militancia

Entrevistado/a

- a. Datos: nombre, edad, género, cargo y antigüedad (trayectoria)

Parte 1. Motivaciones, demandas y expectativas de los jóvenes militantes

- b. ¿Cómo fue su acercamiento hacia la política? ¿Se vinculó siendo joven o de adulto? (si responde esta pregunta, pasar a la siguiente, si no, a la Parte 2).
- c. ¿Cómo llegó a la organización política? ¿Qué lo motivó? ¿A partir de qué eventos o relaciones accedió al partido? (historia familiar, red de amigos, universidad, conferencia, invitación de un/a político/a etcétera)

Parte 2. Incentivos de las organizaciones políticas hacia los jóvenes militantes

- d. ¿Qué mecanismos tiene la organización para convocar a los jóvenes como militantes? (formación (cursos, escuelas, conferencias), actividades lúdicas, contacto con los líderes reconocidos del partido, convocatoria a la campaña electoral). Temas, mecanismos, acceso.
- e. ¿Cómo transmiten la doctrina de la organización política a los jóvenes militantes? ¿Qué mecanismos utilizan? ¿Dentro de las capacitaciones se trabajan temas de igualdad de género?

- f. ¿Utilizan nuevas tecnologías para el acceso y/o formación de los jóvenes militantes? (Facebook, Twitter, Instagram, Snapchat, otros)

Parte 3. Canales formales e informales utilizados por los jóvenes militantes para desarrollar su militancia

- g. ¿Cuáles son los espacios para dar cuenta de las demandas o propuestas de los jóvenes? ¿Considera que estos canales permiten o limitan el acceso a las mujeres jóvenes o es indiferente?
- h. ¿Existen instancias formales de reconocimiento de los jóvenes militantes (Secretaría de la Juventud), espacios como asambleas, comités u otros espacios de participación? Por ejemplo, en el reciente proceso electoral, ¿cómo intervinieron los jóvenes?
- i. ¿Existen instancias informales de acceso a otros espacios de la organización? ¿Cómo acceden a la dirigencia?
- j. ¿Qué recomendaciones brindaría para un mejor trabajo con jóvenes militantes desde su partido?

3. PERFIL DE LOS ASISTENTES A LOS GRUPOS FOCALES POR PARTIDO POLÍTICO

VARIABLE	Partido Aprista Peruano	Partido Popular Cristiano
Sexo	9 hombres 6 mujeres	11 hombres 6 mujeres
Edad	19-32 años	20-29 años
Distritos	Barranco La Victoria Los Olivos San Borja Villa El Salvador	Callao Carabayllo Cieneguilla Comas Magdalena Rímac San Juan de Miraflores San Martín de Porres Surco
Carreras	Derecho Ciencia Política Odontología Estudiante universitario	Ciencia Política Ciencias de la Comunicación Derecho Economía Periodismo Estudiante universitario

4. LISTA DE ENTREVISTADOS

PARTIDO	NOMBRE Y APELLIDO	CARGO
PARTIDO POPULAR CRISTIANO	Carolina McCulloch	Secretaria de Juventudes
	Violeta Beas	Subsecretaria de Juventudes
	Raúl Castro	Presidente
	Marisol Pérez Tello	Ex Congresista de la República
PARTIDO APRISTA PERUANO	Alberto Beingolea	Ex Congresista de la República
	Luis Cabrera	Secretario de Juventudes Nacional
	Edwin Chávez	Secretario de la Juventud Aprista Peruana – Lima
	Alexis Melendez	Secretario del Comando Universitario Aprista Nacional
	Jorge del Castillo	Ex Congresista de la República
Enrique Cornejo	Ex Miembro de la Comisión Política	

5. TALLER DE VALIDACIÓN

Taller: La política en acción. Nuevas dinámicas entre las juventudes del Partido Popular Cristiano y el Partido Aprista Peruano en Lima

PROGRAMA

Viernes 2 de setiembre de 2016

- 17:30 – 17:50 **Registro de participantes**
- 17:50h – 18:10 **Bienvenida e inicio del evento** (Félix Reategui, Investigador y Asesor de la Presidencia IDEHPUCP y Bernadette Kalz, Representante de KAS Perú)
- 18:10 – 18:40 **Exposición de hallazgos sobre militancia juvenil en el PPC y el PAP** (Iris Jave, autora del estudio, y Diego Uchuypoma, autor del estudio)
Justificación y marco teórico (Diego Uchuypoma)
Hallazgos de investigación (Iris Jave)
Trabajos de grupo y preguntas (Silvana Mestanza)
- 18:40 – 19:40 **Trabajo grupal de militantes jóvenes del PPC y del PAP para validación de hallazgos y elaboración de recomendaciones preliminares** (Silvana Mestanza, comunicadora facilitadora)
- 19:40 – 19:50 **Coffee Break**
- 19:50 – 20:20 **Dinámica de síntesis** (Silvana Mestanza, comunicadora facilitadora)
- 20:20 – 20:30 **Entrega de certificados y cierre del taller**

